

# EL HORNERO

REVISTA DE LA ASOCIACION ORNITOLOGICA DEL PLATA

VOLUMEN XII

BUENOS AIRES • JULIO 1979

Nº 1

Director:  
Juan Daciuk

## INDICE

### ARTICULOS

- ZAPATA, A.R.P. y R. NOVATTI. Aves albinas en la colección del Museo de la Plata . . . . . 1-10  
TONNI, E.P. Un nuevo Anseriforme de sedimentos marinos terciarios de Chubut, Argentina . . . . . 11-15  
BURGER, J. El canto a dúo del Hornero (*Furnarius rufus rufus*) . . . . . 17-21  
DACIUK, J. Guía para la preparación y publicación de las contribuciones científico-técnicas en el campo de la Ornitología y de las Ciencias Naturales en general . . . . . 23-38

### COMUNICACIONES

- CARMAN, R.L. Fase juvenil overa en *Zenaida auriculata* . . . . . 39-40  
ESCALANTE, R. Primera denuncia de un Petrel de Kerguelen colectado sobre la costa Atlántica de Sudamérica . . . . . 41-44  
NORES, M. y D. YZURIETA. Aves de costas marinas y de ambientes continentales, nuevas para la provincia de Córdoba . . . . . 45-52  
NAROSKY, S. Un nuevo picaflor para la Argentina, *Melanotrochilus fuscus* (Vieillot, 1817), Picaflor Negro Cola Blanca. . . . . 53  
CARMAN, R.L. *Piaya cayana* en Buenos Aires . . . . . 54  
KONIG, C. Presencia de *Tyrannus tyrannus* en Misiones. . . . . 55-56  
MONTALDO, N.H. Presencia de *Chloris chloris* en la Argentina . . . . . 57-58  
OCHOA DE MASRAMON, D. Contribución al estudio de las aves de San Luis (Tercera parte). . . . . 59-68  
WILSON, D.B. Nota sobre casos de parasitismo del Renegrido (*Molothrus bonariensis*), sobre varios Passeriformes observados en la provincia de Corrientes . . . . . 69-71  
DE LA PEÑA, M.R. Nidos de aves de Santa Fe. IV. . . . . 72-74  
BOSWALL, J. y D. MACLEVER. Nota sobre el Pato Vapor Volador (*Tachyeres patachonicus*). . . . . 75-78  
STILES, E.W. Un censo de aves en el canal de Beagle . . . . . 79-81  
OLROG, C. Ch. Alarmante escasez de rapaces en el sur argentino . . . . . 82-84  
NOTA NECROLOGICA . . . . . 85-86  
NOTAS BIBLIOGRAFICAS. . . . . 22 58. 86  
NOTICIA: 1er Congreso Iberoamericano de Ornitología. . . . . 86-87

\*Registro de la Propiedad Intelectual en Trámite.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 1-87	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	--------------	---

# AVES ALBINAS EN LA COLECCION DEL MUSEO DE LA PLATA\*

## I NO PASSERIFORMES

ABEL R. P. ZAPATA\*\* y RICARDO NOVATTI\*\*

La colección de aves de la sección Ornitología (División Zoología Vertebrados) de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, cuenta con 13.072 ejemplares. Entre ellos hemos hallado diecinueve que presentan caracteres albinos de diferentes tipos. Trece pertenecen a las siguientes familias: Rheidae, Tinamidae, Anatidae, Falconidae y Rallidae. Los seis restantes, a las familias Furnariidae, Mimidae, Motacillidae y Fringillidae, representantes de los passeriformes.

El criterio seguido para encuadrar nuestros albinos es el señalado por Gross 1965. Por ello, se han determinado los tipos:

- a) *albinismo total* (ausencia de melanismo);
- b) *albinismo incompleto* (ausencia de pigmento en el plumaje, ojos o partes desnudas, nunca en las tres áreas a la vez);
- c) *albinismo imperfecto* (pigmento reducido o diluido en algunas o en todas aquellas áreas indicadas en b, pero nunca totalmente);
- d) *albinismo parcial* (pigmento ausente en áreas locales).

Para identificar la coloración de los ejemplares hemos usado la tabla de colores de Ridgway. Además de la descripción de cada albino, se agregan las medidas en milímetros de: culmen, ala y tarso y las respectivas —en casi todos los casos— en cinco machos y de cinco hembras de individuos de plumaje normal de aquella colección de las especies estudiadas, con fines comparativos.

Hemos castellanizado las denominaciones de la mayoría de los colores de la tabla de Ridgway, 1912, con criterio personal agregando, entre paréntesis, la denominación inglesa y el número correspondiente de la lámina en que se halla. El símbolo & colocado entre dos citas de matices de la tabla, indica un tono intermedio para nuestro ejemplar. En algunos casos se agrega, la determinación cromática numérica de acuerdo a la tabla de colores de Villalobos, 1947.

En la tabla N° P1. N., significa ejemplares de plumaje normal y A., los ejemplares albinos.

- 1) *Rhea americana albescens*, Ñandú Blanco — ♂ n° 5.999 — Pando, enero 1927. Albinismo incompleto.

**Cabeza:** frente gris muy pálido (Pale Gull Gray; LIII) en las barbas, oscurecida parcialmente por raquis de color negro. Hacia la corona gris ahumado sombreado por raquis y barbas negro.

**Garganta y mejillas:** blanco con tinte grisáceo muy leve. Mitad anterior del cuello castaño muy claro son reflejos rosados motivados por barbas (Tilleul-Buff; XL) y raquis (Avellanus; XL) entremezclados con tonos castaños (Cinnamon Brown; XV) y castaños grisáceos (Chaetura Drab; XLVI). El resto del cuello oscureciéndose con gris, con motas gris oscuro (Deep Mouse Gray; LI) en la base, y plumas gris pardusco (Light Drab & Drab; XLVI) formando pechera.

\* Trabajo presentado en las IV Jornadas Argentinas de Zoología, Corrientes, 12/16-X-1975.

\*\* División Zoología Vertebrados, Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata, Pcia. de Buenos Aires.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 1 - 10	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	----------------	---

**Alones:** castaño grisáceo muy claro con reflejos rosados, aproximándose a Pale Olive-Buff XL. Con algunas primarias castaño grisáceo (Drab; XLVI), con motas castaño claro y oscuro (Hair Brown; Fuscaus; XLVI) dispersas con cubiertas alares y en primarias, en éstas de mayor tamaño que en aquéllas. El resto del cuerpo blanco (parte posterior del dorso, rabadilla, flancos, fase ventral desde el pecho y muslos).

- 2) *Rhynchotus rufescens*, Perdiz Colorada – o ? – n° 9.327 – s/localidad, 24-IX-1947. Albinismo imperfecto. Pigmentación diluida en todo el plumaje.

Parte superior de la **cabeza** desde la base del pico (parte media) y las auriculares, gris oscurecido (Pale Smoke Gray & Smoke Gray; XLVI). **Garganta**, blanco. Todo el **cuello**, **pecho** y **vientre** hasta la región abdominal, ante verdoso pálido (Pale Olive Buff; XL), con reflejos rosados (isabelino).

Fase **dorsal** desde la base del cuello hasta la cola, alas (replegadas), flancos, muslos, parte posterior del vientre, con barreado transversal, donde se alternan el verde grisáceo claro (Light Grayish Olive; XLVI), gris claro (Pale Smoke Gray; XLVI) y ante verdoso claro (Pale Olive Buff; XL). Estos tres reemplazan respectivamente a grisáceos (Chaetura Drab; XLVI), (Drab; XLVI) y a un castaño rosado (Light Pinkish Cinnamon; XXIX & Pinkish Buff; XXIX), en el plumaje de coloración normal.

**Pico** algo aclarado, en especial la mandíbula inferior.

**Remigies primarias** y plumas del **álula** lámina externa, ante claro con reflejos rosados (50-16-30)\*; lámina interna, rojizo acanelado (550-14-30)\* algo más oscuro en las barbas externas (005-8-50)\*

*Medidas:* culmen 45; ala 218; tarso?

*Medidas de ejemplares normales*, 5 ♂♂: culmen 40-45 (promedio 42,8); ala 208-220 (promedio 217,6); tarso 59-66 (promedio 63). 5 ♀♀: culmen 41-45 (promedio 43,6); ala 193-215 (promedio 308,0); tarso 60-64 (promedio 61,8).

- 3) *Nothura maculosa* – Perdiz Chica – s/número, no incorporada a la colección. Estación Paula, partido de Bolívar (provincia de Buenos Aires), mayo 1967. Albinismo imperfecto. Pigmentación diluida en todo el plumaje da coloración general blanco isabelino. Algunas plumas de la frente con estría longitudinal media, castaño claro (Close Brown; XL). Sobre lomo y alas, plumas con banda subapical relativamente ancha, con forma de U color castaño muy próximo a Buffy Brown; XL, aclarándose hacia las partes media y apical (Avellanus; XL). Partes inferiores blanco isabelino con algunas plumas manchadas con castaño muy claro (Tilleul-Buff & Vinaceous-Buff; XL), irregularmente distribuidas.

*Medidas:* culmen 16,5; ala?; tarso 37.

- 4) *N. maculosa* – o ? – La Plata (provincia de Buenos Aires) s/fecha. Albinismo parcial. El plumaje de coloración normal presenta entremezcladas plumas blanco-cremoso (Pale Olive-Buff; XL), que predominan en la cabeza, el cuello y partes inferiores del cuerpo.

*Medidas:* Culmen 17; ala 140; tarso 42.

- 5) *N. maculosa* – ♂ n° 1.530 – La Plata (provincia de Buenos Aires) julio, 1900. Albinismo parcial. Cabeza, alas y parte del cuello en general, con coloración normal. Este último salpicado en partes con plumas amarillo marfil (Ivory Yellow; XXX), las que se repiten cubriendo casi el dorso desde las supraescapu-

\* Señala la determinación de acuerdo a la tabla de colores de Villalobos.

lares hasta la cola con algunas plumas dispersas de coloración normal. Plumitas también amarillo marfil afloran entre la coloración normal de las alas. Los flancos y el vientre amarillo marfil con una franja longitudinal mediana irregular de coloración normal.

*Medidas:* culmen 17; ala 140; tarso 45.

- 6) *N. maculosa* – ♂ n° 6.485 – Bahía San Blas (provincia de Buenos Aires, 20-1-1931. Albinismo imperfecto. Todo el plumaje con pigmentación diluida, pero algo más oscuro que el ejemplar n° 3.

En las partes superiores y laterales la coloración general impresiona como de un leonado muy claro (Wood-Brown & Bluff-Brown; XL), con plumas ribeteadas como en las normales. Partes inferiores del cuerpo con el blanco de la garganta extendiéndose hasta la región auricular y superior del cuello. Base de éste y parte superior del pecho, leonado (Cinnamon Buff & Clay Color; XXIX), con estriado longitudinal castaño pardusco (Saccardo's Umber; XXIX). El resto del pecho, el vientre y partes emplumadas del "muslo" canela claro (Cinnamon Buff; XXIX).

*Medidas:* culmen 20; ala 144; tarso 40.

- 7) *N. maculosa* – o? – n° 12.703 – Arroyo Venado, partido de Guaminí (provincia de Buenos Aires), 16-VI-1970. Albinismo parcial.

Coloración general propia de la especie sobre ambas alas y en la región cubital se presentan varias cobertoras de color blanco puro, parcialmente cubiertas por las de coloración normal.

*Medidas:* culmen 16; ala 137; tarso 40.

*Medidas de ejemplares normales,* 5 ♂♂: culmen 14-17 (promedio 15,8); ala 125-132 (promedio 129,6); tarso 36-40 (promedio 37,8). 5 ♀♀ culmen 15-17 (promedio 15,8); ala 130-148 (promedio 138); tarso 39-41 (promedio 39,8).

- 8) *Eudromia elegans* – o? n° ? s/ datos. Albinismo parcial.

Plumaje general del cuerpo como en ejemplares con coloración normal. Algunas tectrices de la base dorsal del cuello y algunas escapulares formando sendas áreas blancas laterales a la línea media del cuerpo. Otras plumas blancas van escalonándose a lo largo del dorso y convergiendo hacia la rabadilla.

*Medidas:* culmen 24; ala 230; tarso 47.

*Medidas de ejemplares normales;* 5 ♂♂: culmen 24-30 (promedio 26,8); ala 220-224 (promedio 221); tarso 46-52 (promedio 49); 5 ♀♀: culmen 22-25 (promedio 23,4); ala 215-226 (promedio 222,6); tarso 45-50 (promedio 47,8).

- 9) *Anas cyanoptera*, Pato Colorado – ♂ n° 6.383 – La Plata (prov. de Buenos Aires), Julio 1931. Albinismo parcial.

La casi totalidad del cuerpo posee coloración normal, en cambio, la cabeza y mitad superior del cuello son de color blanco, salpicado con castaño ferruginoso propio de la especie, y con negro en la corona.

*Medidas:* culmen 45; ala 195; tarso 31.

*Medidas de ejemplares normales;* 5 ♂♂: culmen 43-48 (promedio 46); ala 184-210 (promedio 196,4); tarso 31-35 (promedio 33,4). 5 ♀♀: culmen 40-47 (promedio 43,2); ala 174-183 (promedio 177,8); tarso 30-32 (promedio 30,8).

- 10) *Polyborus p. plancus*, Carancho – ♂ n° 8.036 – Isla Leones (provincia de Chubut), 27-IX-1941. Albinismo imperfecto.

Color general grisáceo claro entremezclado irregularmente sobre las alas y región escapular, con amarillo claro (Ivory Yellow; XXX). Cabeza con corona

grisácea oscureciéndose hacia los lados (Smoking Gray & Light Grayis Olive; XLVI). Garganta, blanco con lavado crema claro. Cuello con barreado grisáceo claro ligeramente pardusco. Pecho oscurecido levemente como resultado del barreado más ancho del matiz grisáceo ya indicado (Light Olive Gray & Pale Mouse Gray; LI). Las bandas blancas del pecho en animales normales son, en este ejemplar, acaneladas con tonalidad muy próxima a Avellanous (XL). El barreado se diluye hacia el **vientre** y los **flancos**, en un tono grisáceo claro casi uniforme (Pale Drab Gray & Drab Gray; XLVI), con lavado de canela. El tono grisáceo se repite en la cara inferior de las alas, ya sin el tono canela, alternando en las remiges primarias con un barreado blanco casi puro.

En el lomo, hasta la rabadilla, un estrecho barreado grisáceo como en el cuello, alterna con blanco casi puro. La distribución del color en la cola es similar a la de los ejemplares normales, pero los colores están reemplazados por tonalidad grisáceo acanelado como en vientre y flancos. Alas con las cuatro primeras primarias con el tercio apical castaño grisáceo (Drab-Gray & Light Drab; XLVI). Las restantes, con base blanco cremoso muy claro, y con barreado castaño grisáceo como el del tercio apical de las anteriores. Las secundarias de tonos más claros que las primarias y pigmentadas uniformemente de castaño grisáceo pálido y gris humo pálido, (Pale Drab-Gray & Pale Smoke Gray; XLVI).

*Medidas:* culmen 36; ala 420; tarso 92.

- 11) *Polyborus p. plancus* ♀, n<sup>o</sup> 8.037, Isla Leones (provincia de Chubut), 27-IX-1941. Albinismo imperfecto.

Color general de las partes superiores crema muy claro, (Cartridge Buff; XXX) con barreado disperso, semioculto, color canela en la base del cuello y la rabadilla. Las partes inferiores muestran en general coloración crema claro con lavado de canela. Pecho netamente barreado de canela. Cabeza con corona crema claro, en parte rosado salmón muy claro (Light Ochraceous Salmon & OOS - 16-7<sup>o</sup>)\*. Ambos lados de la cabeza, cuello y parte superior del pecho, crema castaño claro (Cartridge Buff & Cream Buff; XXX).

Alas con primarias y secundarias parcialmente barreadas con canela (Clay Color & Tawny Olive; XXIX).

*Medidas:* culmen 35,5; ala der. 43,1; izq. 44,2; tarso 96,5.

- 12) *Polyborus p. plancus* ♂, n<sup>o</sup> 9.564, Puerto Camarones (provincia de Chubut), 15-V-1949. Albinismo imperfecto.

Partes superiores blanco casi puro. Cabeza, cuello y fase ventral del cuerpo, gris-humo pálido. Desde la frente a la nuca y hasta una línea horizontal, por debajo del ojo, gris muy pálido (Pale Drab-Gray & Drab Gray; XLVI). Mejillas castaño claro brillante (Clay Color; XXIX). Plumás del cuello y región supra-escalular (dorso lateralmente) blanco ligeramente ahumado con el raquis como en las mejillas.

Sobre el lomo y hasta la rabadilla blanco lechoso (Pale Olive-Buff; XL) con barreado castaño acanelado haciéndose más denso en la rabadilla. Las alas replegadas presentan dorsalmente blanco cremoso, homogéneo. Rectrices blanco cremoso notoriamente barreado con castaño claro (Cinnamon & Clay Color; XXIX), predominante en la mitad apical. En cambio en la cara inferior de las mismas blanco cremoso brillante, con barreado irregular de color como en la cara dorsal. Las bandas se ensanchan en las rectrices secundarias y cobertoras mayores.

\* Señala la determinación de acuerdo a la tabla de colores de Villalobos.

Timoneras blanco lechoso, las exteriores heterogéneamente barreado como las rectrices. Las internas sólo con angosta banda transversal subapical.

En la fase ventral vemos que la garganta presenta un tono ahumado, con ligero lavado canela que se oscurece hacia el cuello y pecho dando sobre éste un conspicuo estriado longitudinal al colorear el raquis y la mitad basal de las barbas. El estriado se diluye hacia el vientre, el que se muestra con un tinte acanelado muy claro.

*Medidas:* culmen 36; ala 430; tarso 96.

*Medidas de ejemplares normales:* 5 ♂♂: culmen 30 – 36 (prom. 33,4); ala 385 – 440 (prom. 413); tarso 85 – 101 (prom. 92). 5 ♀♀: culmen 26 – 37 (prom. 33); ala 410 – 450 (prom. 430,4); tarso 91 – 108 (prom. 99,6).

Estos tres ejemplares de Carancho fueron descriptos por Bó, 1958, por provenir de Chubut.

- 13) *Fulica leucoptera* o ?, n° 5.854, San Bernardo, partido de Tapalqué (prov. Bs. As.), julio 1926. Albinismo parcial.

Cabeza y mitad superior del cuello con coloraciones negras y grisáceas dada por la mezcla irregular de plumas blancas con otras negras y por la distribución asimismo irregular del pigmento negro en una misma pluma. La coloración de la corona y lados de la cara por detrás de los ojos se hace casi blanca. Alrededor del escudete amarillo, las plumas forman un ribete negro que se extiende por la base del pico incluyendo la garganta. En la parte anterior del cuello, un pequeño pectoral en v de tonalidad predominantemente grisácea.

El dorso, desde la base del cuello hasta la cola, blanco puro, aflorando unas pocas plumas gris muy oscuro (Deep Purplish Gray & Deep Neutral Gray; LIII) y otras con sólo el ápice de color blanco en la región escapular, de la rabadilla y en la cara inferior de la cola. Alas negras con las primarias de tonalidad parda muy próxima a (Chaetura Drab XLVI). Las cubiertas superiores gris (Deep Mouse Gray; LI) con una banda subapical más oscura (Dark Mouse Gray; LI) y una banda apical blanco.

Flancos y laterales inferiores, desde la base del cuello, blanco entremezclándose a la altura de las alas con plumas gris oscuro (Deep Mouse Gray & Dark Mouse Gray; LI).

Parte posterior del pecho, vientre, región anal y borde de la cola, gris (Mouse Gray; LI) entremezclado con blanco, predominando éste en el área anteroventral.

*Medidas:* culmen 25,5; ala 182; tarso 54.

*Medidas de ejemplares normales:* 5 ♂♂: culmen 26-31 (prom. 29); ala 182-197 (prom. 189); tarso 51-56 (prom. 53,8). 4 ♀♀: Culmen 26-28 (prom. 27); ala 167-182 (prom. 175,5); tarso 50-54 (prom. 52,5).

La tabla n° I indica las medidas de culmen, ala y tarso de los ejemplares estudiados con diferentes grados de albinismo, comparándolos con medidas de ejemplares de plumaje normal. De su análisis se desprende que en *Nothura maculosa* el culmen de los machos albinos es mayor que en los normales al igual que la mínima y máxima del tarso.

En *E. elegans* en el ejemplar de albinismo parcial sin sexo determinado la medida del ala es mayor que en todos los de plumaje normal.

Las restantes dimensiones están comprendidas dentro de las mínimas, máximas o promedios de los ejemplares normales.

En las figuras 1 y 2, los números dados a cada individuo corresponde al acordado en el texto. Tanto en la fotografía de la Perdiz Colorada como en la de Carancho se ha puesto un ejemplar de plumaje normal para comparación.

TABLA Nº I. MEDIDAS COMPARATIVAS ENTRE EJEMPLARES NORMALES Y ALBINOS.

MEDIDAS mm ESPECIE	NUMERO DE EJEMPLARES	CULMEN			ALA			TARSO		
		MIN.	MAX.	PROM.	MIN.	MAX.	PROM.	MIN.	MAX.	PROM.
<i>Rhynchotus rufescens</i>	Pl. N. 5 ♂♂	40	45	42,8	208	220	217,4	59	66	63
	" 5 ♀♀	41	45	43,6	195	215	208	60	64	61,8
	A. 1 o?	45			218			-----		
<i>Nothura maculosa</i>	Pl. N. 5 ♂♂	14	17	15,8	125	132	129,6	36	40	37,8
	" 5 ♀♀	15	17	15,8	130	148	138	39	41	39,8
	A. 2 ♂♂	17	20	18,5	140	144	142	40	45	42,5
	" 3 oo?	16	17	16,5	137	140	138,5	37	42	39,5
<i>Eudromia elegans</i>	Pl. N. 5 ♂♂	24	30	26,8	220	224	221	46	52	49
	" 5 ♀♀	22	25	23,5	215	226	222,6	45	50	47,8
	A. 1 o?	24			230			47		
<i>Anas cyanoptera</i>	Pl. N. 5 ♂♂	43	48	46	184	210	196,4	31	35	33,4
	" 5 ♀♀	40	47	43,2	174	183	177,8	30	32	30,8
	A. 1 ♂	45			195			31		
<i>Polyborus p. plancus</i>	Pl. N. 5 ♂♂	30	36	33,4	385	440	413	85	101	92
	" 5 ♀♀	26	37	33	410	450	430,4	91	108	99,6
	A. 2 ♂♂	36			420	430	425	92	96	94
	" 1 ♀	35,5			431			96,5		
<i>Fulica leucoptera</i>	Pl. N. 5 ♂♂	26	31	29	182	197	189	51	56	53,8
	" 5 ♀♀	26	28	27	167	182	175,5	50	54	52,5
	A. 1 ?	25,5			182			54		

## BIBLIOGRAFIA

- ACHAVAL, F., 1969. Albinismo parcial en un ejemplar de *Furnarius r. rufus*. *El Hornero*, XI (1): 46-47. Bs. Aires.
- BAPTISTA, L. F., 1966. Albinistic feathers in Storm Petrels (Hydrobatidae). *Condor*, 68: 512-524.
- BARROWS, W. R., 1889. The English Sparrow (*Passer domesticus*) in North America specially in its relations to Agriculture. *Bull. Div. Ornithology and Mammalogy*, N-S. Dep. Agriculture, 1: 405, fig. 1-7.
- BO, N. A., 1958. Nota sobre una colección de aves del este de Chubut. *Rev. Mus. La Plata* (N. S.), Sec. Zoología, VII: 35-50.
- CASTELLANOS, A., 1934. Aves del valle de los Reartes (Córdoba). *El Hornero*, V (3): 307-338, fig. 1-5. Buenos Aires.
- CASTILLO, S. R., 1937. Algunos casos de coloración anormal en nuestras aves. *El Hornero*, VI (3): 493-496, fotos.
- DACIUK, J., 1976. Notas faunísticas y bioecológicas de Península Valdés y Patagonia. XV. Estudio bioecológico inicial de los esfeniscidos visitantes y colonizadores de Península Valdés y costas aledañas (prov. Chubut, Argentina). *Physis*, Sec. C, 35 (90): 43-56, Buenos Aires.
- DEANE, R., 1876. Albinism and Melanism among North American Birds. *Bull. Nuttall. Ornith. Club*, 1: 20-24.
- EDSON, J. M., 1928. An epidemic of albinism *Auk*, 45: 377-378.
- EMERSON, W. O., 1920. A partial albino. *Condor*, 4: 46.
- ESTEBAN, J. G., 1963. Sobre un híbrido de Galliformes. *Acta Zool. Lilloana*, 19: 289-295.
- GROSS, A., 1965. The incidence of albinism. In North American birds. *Bird-Banding*, 36: 67-71.
- HAEDO ROSSI, J. A., 1959. Colores de la cera, voces, plumajes y cópula de *Polyborus p. plancus* (J.F. Miller, 1777) Vieillot, 1816. *Physis*, 21: 182-186. Buenos Aires.
- 1968. Notas ornitológicas III. Un caso de albinismo casi total en *Aramides ypecaha* (Vieillot). *Acta Zoológ. Lilloana*, 26. Tucumán.
- y J.G. ESTEBAN, 1972. Albinismo en aves y mamíferos argentinos. *Acta Zool. Lilloana*, T. XXIX. Tucumán.
- HARPER, E. 1923. Albinismo en la Palomita *Zenaida auriculata* y en la Martineta *Rhynchotus rufescens*. *El Hornero*, III (1), fotos. Bs. As.
- HARRISON, J., 1953. Symmetrical albinism in birds wing. *Bull. Brit. Ornith. Club*, 73 (9): 105-106.
- HARRISON, J. y J. HARRISON, 1962. Albinism and melanism in birds (as illustrated by the Mallard) and their possible significance. *Bull. Brit. Orn. Club*, 82: 101-109.
- LEE, F. y C. E. KEELER, 1951. Pigment Variations and their correlates in birds. *Auk*, 68: 80-85.
- LORDELLO, L. G. E., 1950a. Albinismo em aves do Brasil. *Dusenía*, 1 (6): 327-330.
- 1950 b. Albinismo em Fringillidae. *Rev. Agric (Piracicaba)*, 25 (3-4): 115-120, fig. 1-4.
- 1951. *Passer domesticus* albino e considerações acerca de algumas anomalias de plumagem veurificadas em aves do Brasil. *Dusenía*, II, (6): 361-366. Curitiba, Brasil.
- MACGREGOR, R. C., 1896. Albinos. *Nidologist*, 3:94.
- 1900. A list of unrecorded albinos. *Condor*, 2: 86-88.
- MICENER, H. y J. R. MICHENER, 1936. Abnormalities in birds. *Condor*, 38: 102-109.
- MINOPRIO, J. L. 1947. Nota aclaratoria sobre la denominación del Ñandú Blanco. Imprenta de la Univ. de Córdoba.
- 1948. Comentarios alrededor de la diagnosis originales de *Rhea americana albescens* y de *Rhea americana rothschildi*. *Soc. Cient. Argentina*, 145: 14-23.
- MULLER, C. D. y F. B. HUTT, 1941. Genetics of the Fowl, sex-linked, imperfect albinism-journ. *Hered*, 32: 71-80.
- NERO, R. W., 1954. Plumage aberrations of the redwing (*Agelaius phoeniceus*). *Auk*, 71 (2): 137-155, pl. 11.
- NOVATTI, R., 1959. Notas sobre un ejemplar albino de Pingüin de Adelia. *Contrib. Inst. Antártico Argentino*, nº 33: 3-11.
- OLIVEIRA PINTO, O. M., 1931. Un caso de albinismo parcial en *Rhynchotus rufescens*. *Rev. Mus. Par.*, 17 (1): 321-322.
- ORFILA, R. N., 1938. El Ñandú Blanco. *Zoo*, 1: 41-44. Buenos Aires.
- PEREYRA, J. A., 1933. Miscelánea ornitológica. *El Hornero*, V (2): 215-219.
- 1937. Algunos casos interesantes de albinismo. *El Hornero*, VI (3): 447-448, fotos. Buenos Aires.

- RALPH, C., 1969. The control of color in bird. *Amer Zool.*, 9: 521-530.
- RIDGWAY, R., 1912. Color standard and color nomenclature. Washington D.C., ed del autor, III: 43,53 lam.
- ROBINSON, W., 1888. Notes on some albino birds presented to the U.S. National Museum, with some remark on albinism. *Proc. U.S. Natl. Mus.*, 11: 413-416.
- SAGE, B. L., 1962. Albinism and Melanism in birds. *British Bird.*, 55: 201-205.
- 1963. The incidence of albinism and melanism in British Bird. *British Bird*, 56: 409-416.
- SAPORITI, E. S., 1950. Pantofagia del Ñandú Gris y datos aclaratorios de su nombre técnico con referencia al Ñandú Blanco. *Soc. Cient. Argentina*, 150: 51-58.
- STIRLING, I., 1969. An Albinistic Adelie Penguin. *Condor*, 71(1): 78.
- STRECKER, H., 1869. Albinism in birds. *Amer. Naturalist*, 2: 491-492.
- TEST, F. H., 1942. The nature of the red, yellow and orange pigments in woodpeckers of the genus *Colaptes*. *Univ. Calif. Publ. Zoo.*, 46: 371-389.
- VILLALOBOS-DOMINGUEZ, C. Y J. VILLALOBOS, 1947. Atlas de los colores, Buenos Aires, El Ateneo.
- WHITE, G. S., 1896. Two more albinos. *Nidologist*, 4: 21.
- WILSON, E. A., 1907. The Adelie Penguin, (*Pygoscelis adeliae*). National Antarctic Expedition 1901-1904. *Natural History (Zoology)* 2: 36-58.
- WILSON, E. S., 1930. Interesting case of albinism. *Auk*, 47: 419.

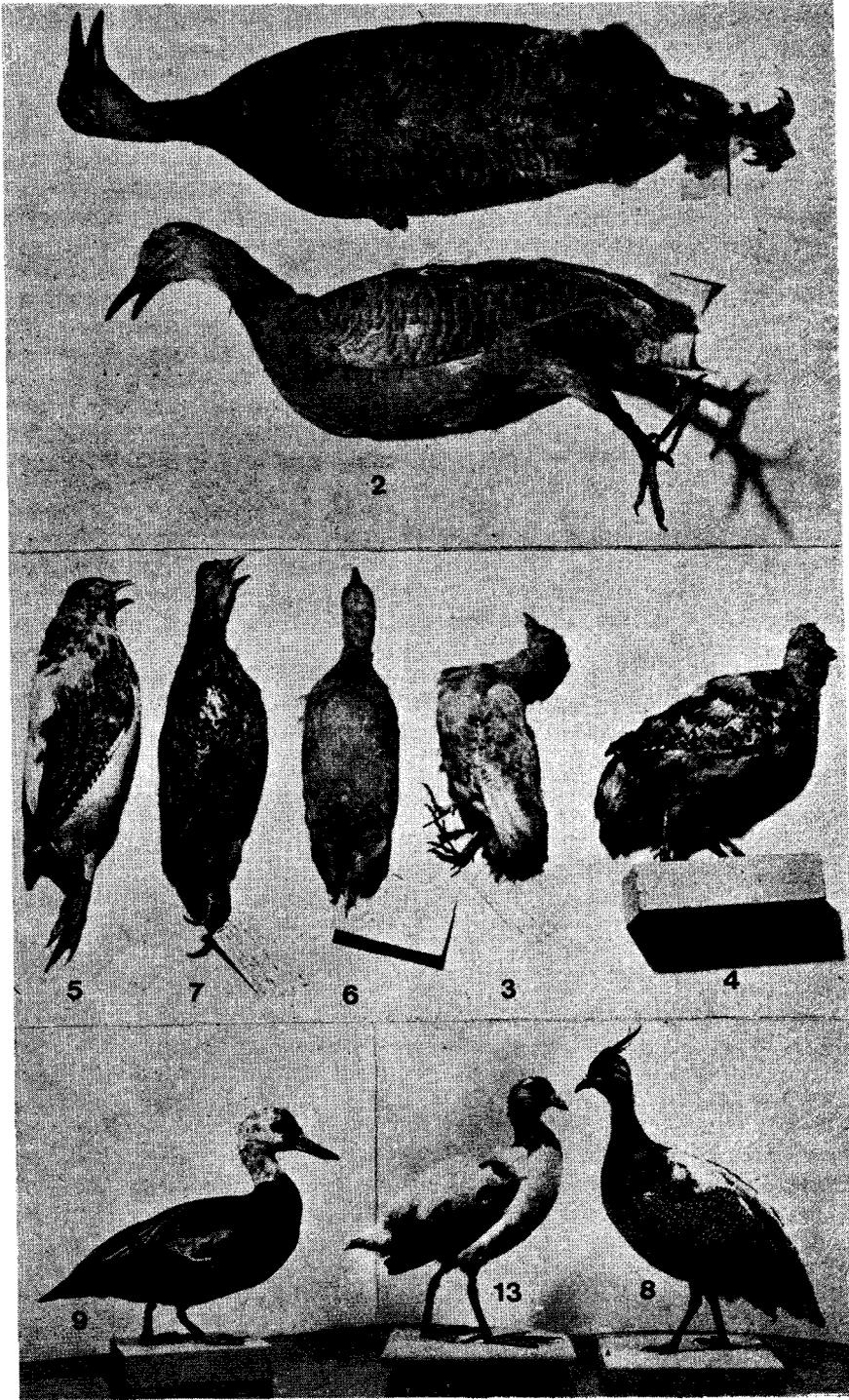


Fig. 1: arriba *Rhynchotus rufescens* n° 2, albinismo imperfecto, junto a un ejemplar de plumaje normal. Centro *Nothura maculosa* n° 4, 5 y 7 albinismo parcial, n° 3 y 6 albinismo imperfecto. Abajo *Eudromia elegans* n° 8; *Anas cyanoptera* n° 9 y *Fulica leucoptera* n° 13 albinismo parcial.

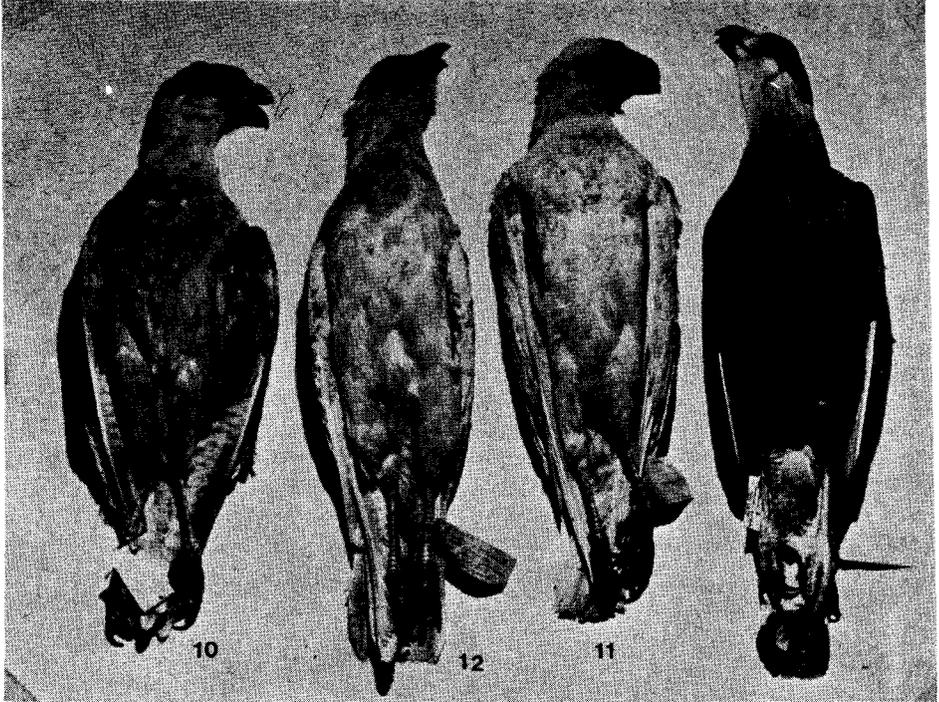


Fig. 2: *Polyborus p. plancus* n° 10, 11 y 12 albinismo imperfecto, comparado con uno de plumaje normal (derecha).

## UN NUEVO ANSERIFORME DE SEDIMENTOS MARINOS TERCIARIOS DE CHUBUT, ARGENTINA

E. P. TONNI\*

**ABSTRACT:** A new anseriform from tertiary marine sediments of Chubut, Argentina .

A new genus and species of an anseriform from the family Anatidae –*Cayaoa bruneti*– is here described. The subfamilial or tribal relationships of this species are uncertain, but it appears to have a greater relationships with the Tachyerini.

Other remains of similar stratigraphical origin (Patagonian Stage), assignable to the same genus, also are described.

Durante los trabajos de prospección paleontológica realizados en diciembre de 1977 por el autor y Alberto L. Cione en las barrancas del curso inferior del río Chubut, se halló el tarsometatarso de un anseriforme. El hallazgo se efectuó en sedimentos marinos del denominado "Patagoniense", aflorantes en la margen sur del citado río. Estos sedimentos han brindado desde hace ya casi un siglo abundantes restos de vertebrados, entre ellos numerosos pingüinos. Sin embargo, con una excepción<sup>1</sup>, no hay datos éditos que den cuenta de la existencia de otro tipo de aves, por lo cual este hallazgo constituye un aporte importante al conocimiento de la avifauna "Patagoniense".

Asimismo se describen aquí otros restos asignables a anseriformes procedentes también de sedimentos marinos del "Patagoniense" aflorantes al NO de la ciudad de Puerto Madryn.

El autor agradece a las autoridades de la ex Comisión Nacional de Estudios Geo-Heliofísicos el otorgamiento del subsidio que permitió la efectivización de los trabajos de campo.

Orden ANSERIFORMES  
Familia ANATIDAE  
*Cayaoa* n. gen.

**TIPO DEL GENERO:** *Cayaoa bruneti* n. sp.

**DIAGNOSIS:** Tarsometatarso de tamaño y proporciones similares a aquel de *Tachyeres brachypterus*. Cresta hipotarsal medial el doble de la longitud de la cresta hipotarsal externa; forámen interóseo externo ubicado en la terminación distal del espacio limitado por la cresta hipotarsal externa y la que internamente le sigue. Prominencia intercotilar baja, de base ancha y con una marcada escotadura en su borde externo. Mitad proximal anterior de la diáfisis marcadamente cóncava, limitada por fuertes crestas laterales, la interna más baja. Canal del forámen distal poco excavado, paralelo al eje de la diáfisis y no limitado por crestas. Surco articular de la tróclea para el dígito II sólo desarrollado en la mitad posterior de la misma y poco profundo. Cara interna de la tróclea para el dígito II con una marcada concavidad; lóbulo situado en el lado lateral anterior de dicha tróclea en el punto de su máxima extensión proximal, pequeño.

\* División Paleontología Vertebrados. Facultad de Ciencias naturales y Museo. Paseo del Bosque, 1900 – La Plata, Argentina.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 11 - 15	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	---

*Cayaoa bruneti* n. sp.

TIPO: tarsometatarso derecho sin parte de la tróclea para el dígito IV, n° 77-XII-22-1 de la colección de la División Paleontología Vertebrados del Museo de La Plata.

PROCEDENCIA GEOGRAFICA: margen sur del río Chubut, entre Gaiman y Trelew, campo de Santiago Rodríguez, provincia de Chubut, Argentina.

PROCEDENCIA ESTRATIGRAFICA: sedimentos marinos del "Patagoniense", de aproximadamente 40 m sobre el contacto con sedimentos continentales portadores de mamíferos de Edad Colhuehuapense. Oligoceno tardío - Mioceno temprano<sup>2</sup>.

DIAGNOSIS: como la del género.

ETIMOLOGIA: *Cayaoa*: Pato, en lengua aborigen Puelche; *bruneti*: como homenaje a Rodolfo F.J. Brunet, inestimable colaborador en la búsqueda de vertebrados fósiles, radicado en Puerto Madryn, Chubut.

## DESCRIPCION:

- 1) En vista lateral la superficie anterior de la diáfisis se curva ampliamente hasta alcanzar el nivel de las trócleas articulares.
- 2) En vista anterior la diáfisis no presenta una amplitud uniforme sino que es más amplia en ambos extremos.
- 3) La cavidad cotilar interna es amplia, de contorno subcircular y relativamente profunda; está situada proximalmente respecto de la cavidad cotilar externa.
- 4) Las trócleas para los dígitos II y IV son amplias. Las trócleas para los dígitos III y IV están inclinadas hacia el borde interno. La tróclea para el dígito II está inclinada hacia el borde externo.
- 5) La tróclea para el dígito II es larga y está situada proximal y posteriormente respecto a las trócleas III y IV. Su extremo distal no se extiende más allá de la base de la escotadura intertroclear externa.
- 6) El borde externo de la diáfisis describe una curva prominente a la altura de la tróclea para el dígito IV.
- 7) La faceta para el dígito I está apenas insinuada.
- 8) El ala de la tróclea para el dígito II está muy poco desarrollada.
- 9) Entre el lóbulo situado en la porción lateral anterior en el punto de máxima extensión proximal de la tróclea para el dígito II y la parte posterior del anillo interno de dicha tróclea, se encuentra una concavidad. A partir de ella, inferior y posteriormente, se encuentra el surco articular, poco profundo.
- 10) La diáfisis es robusta. Su ancho en la parte media representa el 12,5% de la longitud total.

MEDIDAS: longitud máxima: 64,6 mm.; diámetro transversal máximo a la altura del foramen intertroclear: 15,3 mm.; diámetro transversal máximo de la extremidad proximal: 17,3 mm.

RESTOS DE VERTEBRADOS ASOCIADOS<sup>3</sup>. En el nivel estratigráfico portador del resto de *Cayaoa bruneti* se colectaron y determinaron las siguientes especies de Chondrichthyes y Aves Sphenisciformes:

Galeiformes, Isuridae: *Procarcharodon* sp., *Isurus hastalis*.

Carcharhinidae: *Galeocerdo aduncus*.

Rajiformes, Myliobatidae: *Myliobatis* sp.

Sphenisciformes, Spheniscidae: *Chubutodyptes biloculata*, *Palaeospheniscus patagonicus*, *Palaeospheniscus bergi*.

*Cayaoa* sp.

**MATERIALES REFERIDOS:** extremo distal de tarsometatarso derecho n° 77-XII-22-3; mitad proximal de tarsometatarso izquierdo n° 77-XII-22-2. Ambos de la colección de la División Paleontología Vertebrados de la Facultad de Ciencias Naturales y Museo de La Plata.

**PROCEDENCIA GEOGRAFICA:** 60 Km al NO de Puerto Madryn, al oeste de la ruta nacional n° 3; campo de Sponda, provincia de Chubut, Argentina.

**PROCEDENCIA ESTRATIGRAFICA:** "Patagioniense". Oligoceno tardío-Mioceno temprano.

Ambos restos son de tamaño similar y difieren de *Cayaoa bruneti* por los siguientes caracteres:

- 1) Tamaño mayor
- 2) Prominencia intercotilar proporcionalmente más robusta.
- 3) Cresta hipotarsal externa inclinada hacia el borde externo.

El extremo distal articular del tarsometatarso está completo por lo cual es posible observar la morfología de la tróclea para el dígito IV. Esta es amplia, con el surco articular bien desarrollado y con una marcada concavidad sobre su cara externa. En su morfología y proporciones relativas es similar a aquella de *Tachyeres brachypterus*.

Es posible que las diferencias observadas en este material con respecto a *Cayaoa bruneti* sean sólo individuales o intraespecíficas, pero su asignación a ésta o a una nueva especie es incierta, dado principalmente, su estado fragmentario.

**MEDIDAS:** n° 77-XII-22-3: diámetro transversal máximo a la altura del foramen intertroclear, 16,8 mm.; n° 77-XII-22-2: diámetro transversal máximo de la extremidad proximal, 18,5 mm.

**RESTOS DE VERTEBRADOS ASOCIADOS:** La fauna de vertebrados asociada es distinta a aquella del nivel estratigráfico de donde procede *Cayaoa bruneti*. Ello puede atribuirse a varios factores independientes o interactuantes, a saber: 1) distinta antigüedad de los sedimentos portadores, 2) cambios en las condiciones ambientales (temperatura de las aguas), y 3) facies distintas. Es altamente probable que los dos primeros factores citados dieron por resultado las diferencias observadas. Entre los Chondrichthyes hay un notable predominio de *Lamna cattica totuserrata*. Las especies detectadas son las siguientes:

Galeiformes, Isuridae: *Isurus hastalis*; *Lamna cattica totuserrata*.

Odontaspidae: *Odontaspis acutissima*

Carcharhinidae: *Galeocerdo aduncus*

Squatinidae: *Squatina* sp.

Heterodontidae: *Heterodontus* sp.

Rajiformes, Myliobatidae: *Myliobatis* sp.

Sphenisciformes, Spheniscidae: *Palaeospheniscus patagonicus*, *Palaeospheniscus bergi*.

#### DISCUSION

*Cayaoa bruneti* puede asignarse a los Anatidae en base a los siguientes caracteres (*vide* Woolfenden, 1961):

- a) Faceta para el metatarsal I muy poco prominente.
- b) Cresta hipotarsal medial proporcionalmente menos desarrollada que en Anseranatidae.
- c) Ala de la tróclea para el dígito II muy poco desarrollada.

Su ubicación en niveles jerárquicos subordinados dentro de la Familia, es incierta; ello se debe fundamentalmente a la presencia de una característica intermedia entre los Dendrocygnini y Anatinae, esto es, el surco articular en la tróclea para el dígito II. Dicho surco no está presente o es poco conspicuo en Dendrocygnini mientras que en todos los Anatinae está bien desarrollado (*vide* Woolfenden, *op. cit.*).

*Cayaoa bruneti* presenta estructuras diagnósticas y/o características de distintas categorías de Anatidae. Entre las más representativas se puntualizan:

- 1) El borde externo de la diáfisis describe una curva prominente a la altura de la tróclea para el dígito IV, como en Tadornini, Tachyerini y Somateriini.
- 2) En vista anterior la diáfisis se curva marcadamente hasta alcanzar las trócleas articulares, como en Aythyni, Somateriini y Tachyerini.
- 3) La diáfisis es robusta. Su diámetro transversal en la parte media representa el 12,5% de la longitud total, similarmente a lo observado en Tachyerini y en mayor grado en Oxyurini.
- 4) Las trócleas para los dígitos II y IV son amplias, como en Tadornini y Tachyerini.
- 5) La tróclea para el dígito II es larga y proximalmente situada, como en algunos Tadornini (*Alopochen*, *Tadorna*) y Tachyerini.

Por su morfología general y proporciones el tarsometatarso de *Cayaoa bruneti* es similar a aquel de *Tachyeres brachypterus*. Difiere de esta fundamentalmente, aunque no exclusivamente, por la presencia del surco articular de la tróclea para el dígito II sólo desarrollada en su porción posterior.

Como ya se expresara, la presencia o ausencia de dicho surco ha sido utilizada por Woolfenden para separar a los Anserinae (Dendrocygnini) de los Anatinae. Si bien es cierto que un único carácter puede ser válido para distinguir agrupamientos de especies vivientes, la aplicación del mismo criterio a formas extinguidas —en especial cuando sólo se cuenta con restos esqueléticos aislados— es altamente aleatorio.

En conclusión, las relaciones subfamiliares o tribales de la especie aquí descripta son inciertas, situación aún más compleja debido a la falta de un consenso general sobre la sistemática de los Anatidae (*vide* Delacour, 1954; Johnsgard, 1961; Howard, 1964; Brodkorb, 1964; Raikow, 1970).

*Cayaoa bruneti* parece tener un mayor grado de parentesco con los Tachyerini que con cualquier otro Anatidae. Incluso los sedimentos portadores corresponden a un ambiente similar al frecuentado por las especies vivientes de esa tribu.

## BIBLIOGRAFIA

- BRODKORB, P., 1963. Catalogue of fossil birds. *Bull. Florida St. Mus., Biol. Sc.*, 7 (4): 179-293.
- 1964. Catalogue of fossil birds. Part II. *Bull. Florida St. Mus. Biol. Sc.*, 8 (3): 195-335.
- DELACOUR, J., 1954. *Waterfowl of the world*. Vol. 1; County Life Ltd., London.
- HOWARD, H., 1964. Fossil Anseriformes. In Delacour, J., 1964. *Waterfowl of the world*. Vol. 4; County Life Ltd., London.
- JOHNSGARD, P. A., 1961. The taxonomy of the Anatidae – a behavioural analysis. *Ibis*, 103a (1): 71-85.
- RAIKOW, R. J., 1970. The function and evolution of the supraorbital process in ducks. *Auk*, 87 (3): 568-572.
- WOOLFENDEN, G. E., 1961. Postcranial osteology of the waterfowl. *Bull. Florida St. Mus., Biol. Sc.*, 6 (1): 1-129.

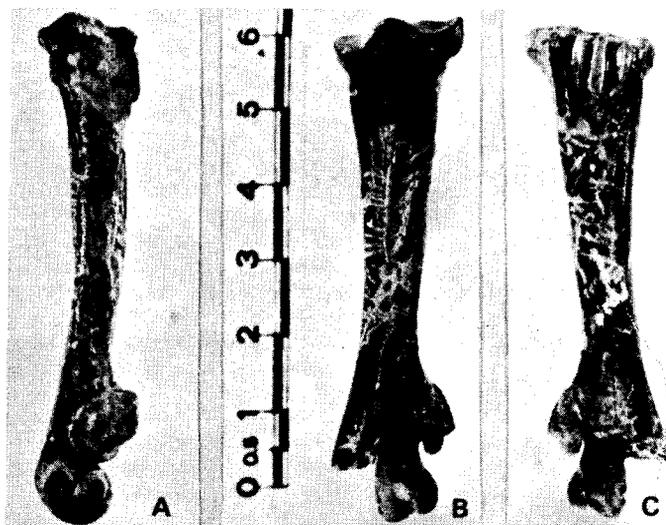


Fig. 1: A, B, C: *Cayoa bruneti* n. sp. TIPO n° 77-XII-22-1. Tarsometatarso derecho incompleto. A: vista lateral interna; B: vista anterior; C: vista posterior.

<sup>1</sup> La revisión del material tipo de *Argyrodyptes microtarsus* Ameghino, 1905, permitió comprobar que esa especie es asignable a los Procellariidae, como lo señalara Brodkorb, 1963, y no a los Sphenisciformes como supone Ameghino.

<sup>2</sup> En base a los restos de peces (A. L. Cione, com. pers.).

<sup>3</sup> Las determinaciones de los restos de peces fueron realizadas por A. L. Cione.

## NOTA BIBLIOGRAFICA

**LAS AVES DEL URUGUAY.**— por GORE, M.E.J. y A.R.M. GEPP, Mosca Hnos. S.A. Editores, Montevideo. 1978, 283 pp.

Esta obra encierra en un solo volumen un compendio actualizado de informaciones básicas sobre la avifauna uruguaya. En distintas secciones introductorias se describen la geografía y el clima del Uruguay, así como los principales ambientes faunísticos. Luego se presenta un resumen sobre la migración de aves desde y hacia el Uruguay.

El grueso del libro comprende una lista comentada de las 376 especies de aves que han sido registradas en el vecino país. El breve comentario a cada especie incluye: nombre científico; nombre vulgar en castellano e inglés; texto de identificación; hábitad y status en el Uruguay. Para algunas especies se agregan notas, a veces incluyendo datos de conducta, nidificación, etc.

Si bien el libro no es estrictamente una guía de campo, el texto puede permitir la correcta identificación, ésta se ve muy ayudada por una serie de fotografías tanto en blanco y negro como en color. La calidad general de las fotografías y su reproducción es excelente.

Como prácticamente todas las especies tratadas se encuentran en la Argentina, el libro es muy útil para los ornitólogos argentinos, particularmente aquellos interesados en la avifauna del litoral.

ROSENDO M. FRAGA

## EL CANTO A DUO DEL HORNERO (*Furnarius rufus*)\*

JOANNA BURGER\*\*

### INTRODUCCION

El Hornero o Casero (*Furnarius rufus*), es un ave que se encuentra comúnmente en la Argentina (Olrog, C.C., 1959). El nido que fabrica es de barro, pequeñas raíces, paja y crin de caballo (Hudson, W.H., 1920; MacDonagh, E.J., 1942), conteniendo una cámara interior con un túnel que sirve de entrada (Doello-Jurado, M., 1919).

Hasta ahora, gran parte de la investigación sobre esta especie se refiere a notas ocasionales relativas a la construcción del nido (Daguerre, J.E., 1921 y 1924) o de las variantes en cuanto a su ubicación, dado que se encuentran con frecuencia sobre árboles (Hudson, W.H., 1920; Renard, A., 1924) o postes (Castellanos, A., 1926), también han sido observados y registrados en acantilados (Castellanos, A., 1926), sobre alambres (Pereyra, J.A., 1934), en sitios de construcción (Harper, E.C., 1932), en latas (Kay, R.G.W., 1941) y sobre el suelo (Pereyra, J.A., 1934).

La reproducción y crianza de los pichones fueron estudiados, en términos generales, por H. Hermann (1958 y 1965). En oportunidad de realizar un estudio sobre el comportamiento general de *Larus maculipennis* en la Argentina (Prov. Santa Fe), se ha tenido la ocasión de observar Horneros incubando y de analizar y registrar el fenómeno de su canto a dúo, cuyos resultados exponemos a continuación.

### METODO

Las observaciones fueron hechas en las estancias, La Estanzuela y San José, en cercanías de las localidades de Venado Tuerto y Murphy, respectivamente; ambas en la provincia de Santa Fe, Argentina.

Se hicieron agujeros en 6 nidos distintos en los cuales se insertaron corchos. Este procedimiento fue eficaz cuando el corcho se adaptó exactamente al tamaño del orificio. Hubo un caso, empero, en que el corcho por ser demasiado pequeño, el ave incubante rellenaba cada día el espacio libre. Los corchos fueron sacados todas las noches para determinar qué ave incubaba y para pintar las plumas con el fin de identificar individualmente las aves en estudio.

### COMPORTAMIENTO GENERAL

Mientras que las aves observadas en la Ea. La Estanzuela hicieron sus nidos en los árboles de un parque, las de la Ea. San José, nidificaron en un monte cercano y construyeron sus nidos sobre postes de alambrado. Por lo general, el comportamiento observado fue parecido, aunque corresponde aclarar que había más concentración de aves en La Estanzuela.

Tres nidos se localizaron antes de que se iniciara la postura de los huevos. Los nidos no fueron usados durante la noche en el período precedente al de la puesta de huevos;

\* La autora utiliza en el manuscrito el término "dueto" (inglés: *duetting*).

\*\* Department of Biology, Livingston College, Rutgers University, New Brunswick, New Jersey 08903, U.S.A.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 17 - 21	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	---

las aves pasaron sus noches en árboles cercanos. En cambio una vez puestos, la incubación también se cumplía durante la noche. Los pichones recién nacidos se criaron durante la noche ( $N = 5$  nidos), mientras que los pichones ya emplumados y los de mayor edad no se criaron en el nido.

Durante el período de galanteo, las parejas comieron más en proximidad que en los períodos siguientes; mientras incubaban, los individuos integrantes de la pareja, comieron independientemente, ya que uno de los dos siempre quedó atendiendo la incubación. Al reemplazarse en esta actividad, se pudo observar que el individuo que no incubaba, llegó y se posó en una rama cercana al nido comenzando a vocalizar, mientras que el otro se asomó por la boca de entrada al nido y bajó al suelo para comer, dejando para el recién llegado que ocupase su lugar. Los períodos de incubación duraban de 18 a 36 minutos ( $x = 26 \pm 6$ ,  $N = 15$ ). Los dos miembros de la pareja en observación dieron de comer a los pichones larvas de insectos, realizando vuelos al nido en un promedio de 5,5 cada 15 minutos (Extensión = 1 - 13). Al principio, el alimento fue llevado dentro de la cámara del nido, pero cuando los pichones alcanzaron mayor edad, los adultos depositaban el alimento en la entrada del mismo.

#### CANTO A DUO

Cantar a dúo, se refiere al acto de cantar simultáneo de la pareja. No incluye el contrapaso, o sea el canto alternado territorial de los machos (Armstrong, E.A., 1963).

Se suelen distinguir tres categorías de canto: 1) Canto antifonal: en el que las frases o sílabas se emiten alternativamente; 2) Canto a dúo ("dueto", inglés: *duetting*): en el cual los miembros de la pareja emiten distintas frases simultáneamente; 3) Canto a dúo simultáneo (término propuesto por Power, D.H., 1966): en el que los miembros de la pareja emiten frases idénticas al unísono. En los dos primeros tipos de canto, puede haber una exacta sincronización entre los tiempos en que comienzan la primera y la segunda ave (Grimes, L., 1965 y 1966; Diamond, J.M. & J.W. Terborgh, 1968).

El canto a dúo es muy común en especies tropicales, pero no se limita exclusivamente a dicha zona (Power, D.H., 1966; Hooker, T. & B.I. Hooker, 1969). Se supone que el canto a dúo permite que las parejas se reconozcan en áreas de follaje denso, además de consolidar y mantener vínculos entre las parejas, que como en este caso y otras especies, están sujetas a una vinculación duradera. Este tipo de canto, fue ya mencionado para el Hornero por Hudson, W.H., 1920 y por Wetmore, A., 1926.

La autora tuvo ocasión de registrar entre 5 y 10 cantos a dúo de cada una de las 6 parejas incubando; a continuación se describen las circunstancias en que se da este tipo de canto y la forma de los mismos. El canto a dúo se observó durante todo el período de galanteo en muchas situaciones (Cuadro I), pero con más frecuencia durante el período anterior a la postura, en el cual el canto a dúo ocurrió estando la pareja alrededor del nido, en árboles, en postes o en el suelo. Puestos los huevos, el canto a dúo tuvo lugar principalmente en áreas próximas al nido. La pauta normal fue la siguiente: cuando un ave llegaba al árbol en el que se encontraba el nido y comenzaba el canto, el otro miembro de la pareja llegaba al mismo lugar y comenzaba a cantar también. En algunos casos, se observó que uno de los integrantes de la pareja no voló inmediatamente al árbol y cuando comenzó a cantar, quedó en silencio por un instante para luego retomar de nuevo el canto a dúo. Se observó, también, que el canto a dúo ocurrió con más frecuencia después de una disputa territorial con un vecino o previo a la alimentación de los pichones.

CUADRO I. Canto a dúo

Estados de nidificación	Núm. de parejas	Núm. de períodos de observación	$\bar{X}$ per 30 min.*	Extensión
1. Antes de poner huevos	3	26	6,0 $\pm$ 3,0	1 - 12
2. Incubación	5	19	1,1 $\pm$ 0,2	0 - 2
3. Dando de comer a los pichones	5	23	1,4 $\pm$ 0,4	0 - 6

\*Los períodos de observación duraron desde las 7:00 de la mañana hasta las 7:00 de la tarde.

La gran frecuencia de los cantos a dúo en las parejas que no pusieron huevos, tiende a indicar que este tipo de canto en el Hornero puede ser importante para integrar o formar las parejas y mantener su vínculo antes de la postura. Diamond, J.M. & J. W. Terborgh, 1968, sugieren además la posibilidad de que dicho fenómeno vocal tenga mucha importancia en especies que nidifican en zonas de climas inestables (de grandes temporales). Este pudiera ser el caso del Hornero, que como es sabido, la fabricación de los nidos depende de las lluvias. La autora pudo observar que esta actividad se realizó predominantemente después de las lluvias, aunque también fabricaban nidos en épocas no lluviosas.

Se registraron sonogramas de 48 cantos a dúo de 6 parejas de Horneros. No se pudo distinguir visualmente los cantos a dúo de las distintas parejas, dado la dificultad de distinguir los distintos sexos, es decir el macho y la hembra. Observando los sonogramas (Fig. 1, A, B y C), surge que las dos partes del dúo y el dúo mismo, son distintos, y cualquiera de ellas podría ser el comienzo o el fin del canto. Resulta asimismo inconstante, el intervalo de tiempo entre el comienzo de uno y otro miembro de la pareja; la discrepancia era tanto dentro de los integrantes de la pareja como entre las distintas parejas ( $F = ,132$ , N.S.).

El canto a dúo de los Horneros es interesante, ya que no responde en su totalidad con el sistema de clasificación de Diamond, J.M. & J.W. Terborgh, 1968. A los cantos a dúo, les hace falta una de las características determinantes, como lo es la relación temporal rígidamente definida entre macho y hembra. Si no fuera necesario, empero, que una pareja se reconociera entre sí por los cantos a dúo (ya que no están visualmente aislados), entonces es posible que una relación temporal rígidamente determinada no tuviera tanta importancia dentro del proceso de selección natural.

#### AGRADECIMIENTOS

A Peter y Martha Miles de la Estancia La Estanzuela, sin cuya ayuda la presente investigación no habría sido posible y deseo expresar mi gratitud a Carlos Iturralde por permitirnos efectuar nuestro estudio en los pantanos de la Estancia San José, como asimismo a la familia Albornoz, por su ayuda y amistad sincera. La presente investigación se completó con una beca postdoctoral otorgada por la American Association of University Women.

## BIBLIOGRAFIA

- ARMSTRONG, E. A., 1963. A study of bird song. London, Oxford University Press.
- CASTELLANOS, A., 1926. Nidos de Horneros (*Furnarius rufus*). *El Hornero*, 3: 409-411.
- DAGUERRE, J. B., 1921. Sobre costumbres y nidificación del Hornero. *El Hornero* 2:228-230.
- 1924. Apuntes sobre algunas aves de la provincia de Buenos Aires. *El Hornero* 3:248-252.
- DAVIS, D.E., 1940. La manifestación de localismo en los Furnariidae. *El Hornero*, 7:366-370.
- DIAMOND, J.M. & J.W. TERBORGH, 1968, Dual singing by New Guinea birds. *Auk*, 85:62-82.
- DOELLO-JURADO, M., 1919. Notas sobre nidos de Horneros. *El Hornero*, 1: 273-284.
- GRIMES, L., 1965. Antiphonal singing in *Laniarius barbarus barbarus* and the Auditory reaction time. *Ibis*, 107: 101-104.
- 1966. Antiphonal singing and call notes of *Laniarius barbarus barbarus*. *Ibis*. 108: 122-126.
- HARPER, E. C., 1932. Casos extraordinarios de nidificación del Hornero. *El Hornero*, 5: 82-85.
- HERMANN, H., 1958. Über den nestbau des Töpfervogels (*Furnarius rufus*). *Die Vogelwelt*, 79: 33-40.
- 1965. Untersuchungen zur Brutbiologie des Töpfervogels (*Furnarius rufus*) (Gmelin), auf einer argentinischen Hacienda. *Abh. Verh, naturw. ver. Hamburg N.F.*, 10: 117-152.
- HOOKE, T. & B. I. HOOKE (Lade), 1969, Duetting. In Bird vocalizations (R.A. Hinde, ed.) Cambridge U. Press.
- HUDSON, W. H., 1920. Birds of La Plata. J.M. Dent & Sons Ltd. London.
- KAY, R.G.W., 1941. Caso interesante de nidificación del Hornero. *El Hornero*, 8:120.
- MACDONAGH, E.J., 1942. Los nidos de aves en los postes telefónicos. *El Hornero*, 8:250-256.
- OLROG, C.C., 1959. Las aves argentinas. Inst. Miguel Lillo. Tucumán.
- PEREYRA, J.A., 1934. Notas sobre costumbres de aves. *El Hornero*, 5:410-411.
- POWER, D.M., 1966. Antiphonal duetting and evidence for auditory reaction time in the Orange-chinned Parakeet. *Auk*, 83: 314-319.
- RENARD, A., 1924. Notas sobre aves de la provincia de Santa Fe. *El Hornero*, 3: 286-288.
- DE SCHAUENSEE, M., 1970. The Birds of South America. Livingston publ. co., Livingston, Pa.
- WETMORE, A., 1926. Observations on the birds of Argentina, Paraguay, Uruguay and Chile. *Bull. U.S. Nat. Mus.* 133: 1-448.
- ZOTTA, A., 1936. Sobre el contenido estomacal de aves argentinas. *El Hornero*, 6: 261-270.

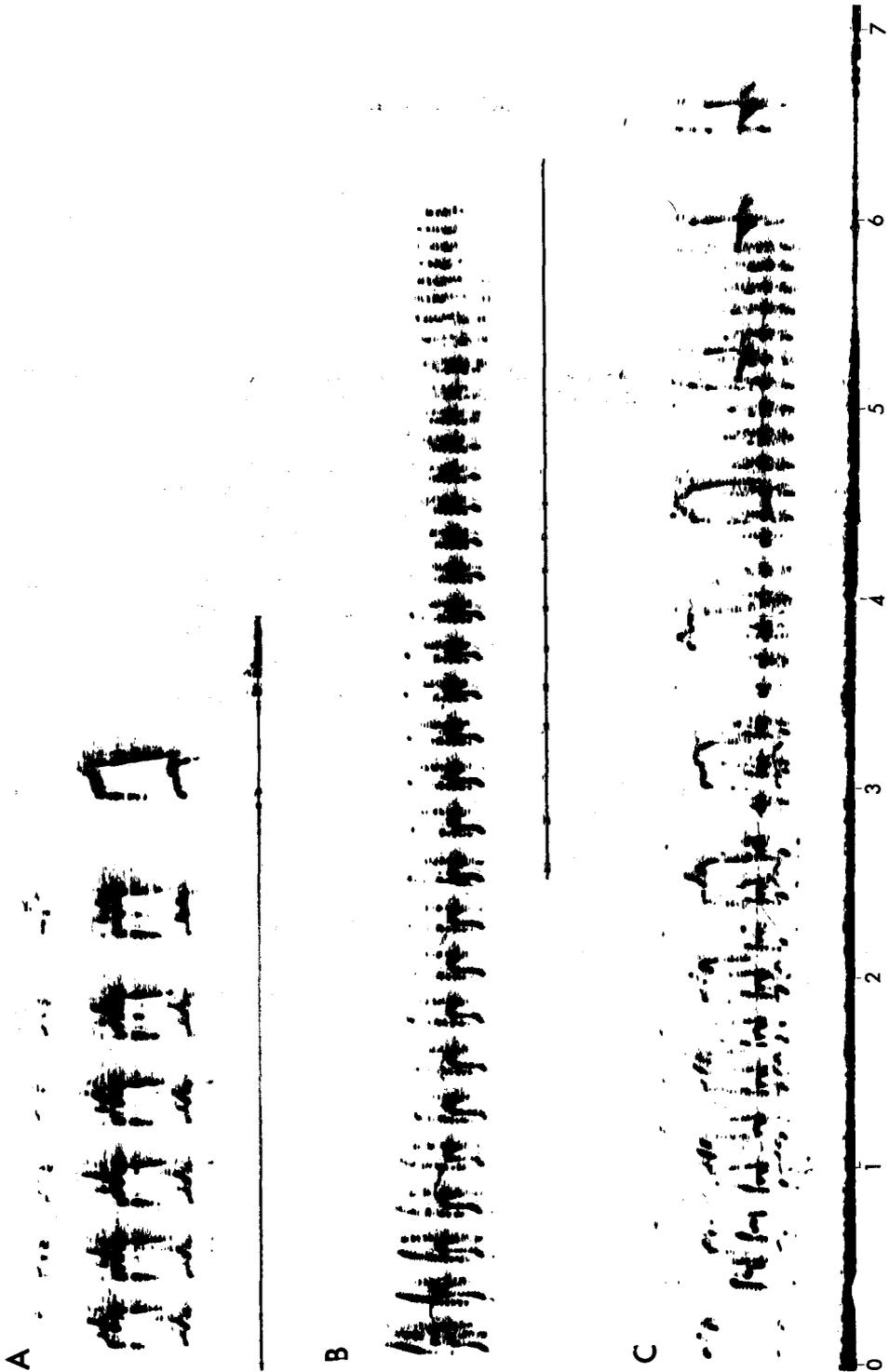


Fig. 1: Sonogramas registrados: A. Un individuo de la pareja; B. El otro individuo integrante de la pareja; C. Ambos.

## NOTA BIBLIOGRAFICA

**WORKING BIBLIOGRAPHY OF OWLS OF THE WORLD.**— por CLARK, Richard, Dwight SMITH y Leon KELSO, Natural Wildlife Federation, Serie Científico/Técnica Nº 1, Washington. 1978. 336 pp.

Esta obra monumental es algo más que un intento de compilación de toda la bibliografía existente sobre el Orden Strigiformes. Así en una sección introductoria se tratan los siguientes temas: clasificación y sistemática (se reconocen 2 familias, 25 géneros y 133 especies); lista de especies amenazadas y extinguidas; sumario de distribución y hábitad de las 133 especies y una compilación de nombres vulgares en 60 idiomas de 72 países y regiones geográficas.

Entre ellos figura la Argentina; los nombres vulgares fueron extraídos de la Lista y Distribución de las Aves Argentinas, de Claës Ch. Ofrog (1963). Noto en esta sección algunas omisiones o errores inexplicables, el nombre Caburé por ejemplo que figura en Olrog (op. cit.) y es tradicional para la especie *Glaucidium brasilianum* en Argentina, Uruguay, Paraguay y Brasil; erróneamente aquí se lo asigna a Chile donde no es usado. A pesar de ello no se puede negar la utilidad de la lista.

El grueso de la obra está destinado a listar y clasificar por su contenido 6.500 títulos de publicaciones referidas a lechuzas. La ubicación del material es sencillamente explicado y es realmente simple su búsqueda.

La compilación es realmente un esfuerzo notable y debe estar muy cerca de ser completa. No hay duda de la enorme utilidad de este libro para todos aquellos que se interesen en Strigiformes; es además un elemento de referencia casi indispensable en toda biblioteca especializada en Ciencias Naturales.

Es algo lamentable que se hayan deslizado algunos errores, tal vez tipográficos, en palabras castellanas; no he intentado ver si lo mismo se repite en otras lenguas. El tipo de error más frecuente (v.g. Lechuza Bataray en vez de Bataraz) puede ser fácilmente detectado por un lector argentino, pero puede no suceder lo mismo con un extranjero. Futuras ediciones deberán corregir estos pequeños errores, para no desmerecer esta obra de incalculable valía.

ROSENDO M. FRAGA

## GUIA PARA LA PREPARACION Y PUBLICACION DE LAS CONTRIBUCIONES CIENTIFICO-TECNICAS EN EL CAMPO DE LA ORNITOLOGIA Y DE LAS CIENCIAS NATURALES EN GENERAL\*

JUAN DACIUK\*\*

**ABSTRACT:** Guide for the preparation and publication of Techno-Scientific contribution in the field of Ornithology and Natural Sciences.

In this guide, the author furnishes a series of patterns and recomendations for to perform papers and comments concerning ornithological research. It is directed to those starting as field, laboratory or desk investigators and/or future contributors to *El Hornero* a specialized review, published by the Asociación Ornitológica del Plata (A.O.P.), Buenos Aires, Argentina. The main outlines and topics treated are valid for similar purposes in other scientific fields or specialities, particularly in Natural Sciences.

### INTRODUCCION

Se intenta en la presente contribución unificar las normas y recomendaciones para la preparación y publicación de los artículos sobre estudios, experiencias u observaciones de Aves, que, por otra parte, en sus lineamientos generales son válidas para los escritos científico-técnicos de otros campos o especialidades, salvo, obviamente, los aspectos específicos de cada disciplina en particular en lo concerniente a la metodología, documentación y terminología propias.

Referente a la consecución de los resultados prácticos e inmediatos, el propósito esencial consiste en posibilitar que los artículos o comunicaciones que en el futuro publique la revista *El Hornero*, queden encuadradas dentro de ciertas pautas aconsejables que se exponen a continuación, siguiendo las fuentes bibliográficas fundamentales que sirvieron de base, además de haberse tenido en cuenta como modelos las siguientes revistas científicas vinculadas a las Ciencias Naturales en nuestro medio: *Acta Zoológica Lilloana* (Instituto y Fundación Miguel Lillo), *Ameghiniana* (Asociación Paleontológica Argentina), *Anales* (Sociedad Científica Argentina), *Boletín* (Sociedad Argentina de Botánica), *Neotrópica* (Asociación Zoológica del Plata), *Physis* (Asociación Argentina de Ciencias Naturales), *Relaciones* (Sociedad Argentina de Antropología) y *Revistas* (Museo de Ciencias Naturales de La Plata y Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia" e Instituto Nacional de Investigación de las Ciencias Naturales).

En este trabajo compilatorio-ordenativo, se ha promovido las bases de la gestión inmediata y mediata en el orden editorial de esta revista especializada, para estar en concordancia con las exigencias internacionales existentes en la materia, establecida por diversos Organismos, entre otros: FIB (Federación Internacional de Documentación), CIUC (Consejo Internacional de Uniones Científicas), FIAB (Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios), OIN (Organización Internacional de Normalización) y UNESCO (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cul-

\* Trabajo presentado en la II Reunión Argentina de Ornitología, Mar Chiquita, Córdoba (25-27, XI, 1977).

\*\* Miembro de la Carrera del Investigador Científico del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas; Director de la Revista *El Hornero* y de las Subcomisiones de "Publicaciones y Biblioteca" y de "Actividades Científicas" de la Asociación Ornitológica del Plata (25 de Mayo 749, Casilla Correo Central 3368, Buenos Aires, Argentina). Dirección postal particular: Casilla Correo Central 5118, Buenos Aires, Argentina.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 23-38	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	---------------	---

tura), cuyo Comité de Enlace ha realizado y realiza enormes esfuerzos para unificar criterios y evitar la innecesaria dispersión referente a la información bibliográfica, documentaria y terminológica. En el orden nacional se ha tenido en cuenta las normas IRAM – CIC (Instituto Argentino de Racionalización de Materiales – Comisión de Documentación) referidas a publicaciones periódicas (Cf. bibliografía).

## FUNDAMENTOS, NORMAS E INDICACIONES GENERALES

### 1. Temario general y contenido

- 1.1. Para la sistematización de los aportes y contribuciones científicas sobre Ornitología se proponen las siguientes ocho secciones básicas<sup>1</sup>:
  - 1.1.1. Anatomía, Embriología, Fisiología y Genética (Normal y Patológica);
  - 1.1.2. Paleontología, Filogenia (Evolución), Taxinomía o Taxonomía y Zoo-geografía;
  - 1.1.3. Biología, Ecología y Migraciones;
  - 1.1.4. Etología (Comportamiento y Etoecología);
  - 1.1.5. Protección y Conservación (Fundamentación, acción y legislación);
  - 1.1.6. Ornitología Aplicada (Relación con las actividades humanas: Economía, Industrias, Agricultura, Ganadería, Ciencias Veterinarias, Ciencias Médicas, etc.)
  - 1.1.7. Metodología para la investigación, manejo y educación ornitológica;
  - 1.1.8. Historia, Bibliografía y Miscelanea.
- 1.2. Cada una de estas secciones básicas presentan subdivisiones o variantes temáticas, que serán desarrolladas por el autor cuando dé a conocer trabajos de sistematización bibliográfica. Por consiguiente, su enumeración escapa a los objetivos del presente aporte.
- 1.3. El contenido<sup>2</sup> consiste en la enumeración del material de cada número o fascículo de la revista *El Hornero*, debiendo constar para cada artículo o comunicación: el autor, el título, indicación de la primera y última página.

### 2. Periodicidad y otras características fundamentales

- 2.1. Se procura regularizar paulatinamente la impresión y edición de la revista *El Hornero*, hasta que tenga una aparición periódica semestral o por lo menos anual.
- 2.2. Cada volumen o tomo constará de cuatro números o fascículos, con numeración arábica y con un total de unas 200-250 páginas, indicándose en cada uno de ellos la leyenda bibliográfica completa al pie de la portada y de la primer página de cada artículo y comunicación como asimismo de los separados o separatas, en el siguiente orden: título abreviado, lugar de edición, año, volumen, número y páginas. La leyenda bibliográfica es importante porque representa el conjunto conciso de elementos que identifican cada número de la publicación periódica.
- 2.3. Debe tenerse en cuenta que cualquier cambio de formato deberá comenzar cuando se inicia un nuevo volumen o una nueva serie. Asimismo, la numeración o paginación.

- 2.4. Coincidente con la norma que precede (2.3.) y por razones de economía, a partir del presente volumen 12, se ha considerado necesario suprimir las noticias generales, que se publicarán en un Boletín. En la retirada de la tapa, se insertará: la nómina de la Comisión Directiva de la A.O.P., de la Subcomisión de Publicación y Biblioteca, de los consultores científicos y de la institución o instituciones que subvencionarán su publicación. En la portada (primer página de la revista) figurará: título de la revista, nombre de la entidad y de la persona responsable de la publicación periódica. Luego irá el índice de los artículos o contenido (1.3.) y al pie de página la leyenda bibliográfica (2.2.). Cada número y las separatas podrán ser adquiridas en la A.O.P. y los fondos obtenidos serán destinados a la impresión de *El Hornero*.
- 2.5. Se edita en idioma español. En ocasiones excepcionales, particularmente cuando se trate de importantes contribuciones para el desarrollo de la ciencia ornitológica nacional o del área zoogeográfica neotropical, se aceptarán artículos en francés, portugués o en inglés. En estos casos, debe estar precedido por un resumen en español.
- 2.6. Los originales de los escritos sobre el temario ornitológico mencionado en 1.1. y de conformidad con las restantes normas e indicaciones de la presente guía para su preparación y publicación, deben ser enviados o entregados al director de la revista *El Hornero* (25 de Mayo N° 749, Casilla Correo Central 3368, Buenos Aires, Argentina), agregando las indicaciones que se consideren pertinentes.
- 2.7. Se solicita a los autores y en general a todos los ornitólogos, ornitólogos y ornitófilos en actividad, vinculados con estudios, experiencias y observaciones sobre la avifauna argentina y neotropical, tanto los hispanohablantes como de otros idiomas, la remisión del "currículum vitae" abreviado, dirección, especialidad o especialidades, y de una lista completa de trabajos ornitológicos y otros temas publicados o en preparación, con miras a la edición de un "directorio", el que se encuentra en avanzado proceso de elaboración por el autor de esta guía.

### 3. Aportes o contribuciones Científico-Técnicas

- 3.1. La revista *El Hornero* publicará artículos originales y de revisión, inéditos, denominados aportes o contribuciones científico-técnicas (memorias, trabajos o notas mayores o artículos como asimismo comunicaciones o notas menores) y otros de información de especial interés para los ornitólogos, biólogos y naturalistas (noticias y comentarios)<sup>3</sup>
- 3.2. Tendrán carácter de **memorias, notas mayores o artículos científico-técnicos**, los escritos que tratan sobre investigaciones, experiencias o estudios y observaciones originales, novedosos en su concepción o interpretación. Corresponde señalar que la actualización o estudios recapitulativos de un tema o problema a modo de revisión crítica y puesta al día de los estudios y trabajos realizados hasta una fecha determinada, representan en consecuencia una apreciable contribución al avance del conocimiento.
- 3.3. Tendrán carácter de **comunicaciones o notas científico-técnicas menores**, los escritos que tratan sobre investigaciones o experiencias científicas no concluidas, datos preliminares e informes sobre observaciones de laboratorio y de campo. Estas se caracterizan porque en ellas no es necesario el desarrollo analítico en el texto.
- 3.4. Tendrán carácter de **noticias y comentarios** los datos e informaciones de especial interés, ya sea para la A.O.P. o bien sobre crónicas, novedades en ma-

teria de Ornitología, reuniones científicas, nuevas taxa y hallazgos a campo abierto referidos a este grupo de vertebrados, etc.

Para las noticias, cursos, excursiones y otros de interés general, se prevé editar un boletín complementario que se distribuirá periódicamente entre los asociados y será atendido por colaboradores y miembros de las Subcomisiones de "Publicaciones y Biblioteca" y de "Actividades Científicas" de la Asociación u otras "ad-hoc".

- 3.5. Para ordenar los artículos a ser publicados en la revista *El Hornero*, que integran un número o fascículo y figuran en el contenido, la Subcomisión de Publicaciones y Biblioteca<sup>4</sup> —que estará supervisada por el director de la revista— podrá seguir el criterio temático recomendado y expuesto en 1.1., el alfabético de autores, jerarquía científica intrínseca u otro que se crea más conveniente de acuerdo al contenido.
- 3.6. La Asociación Ornitológica del Plata, se reserva el derecho de aceptar o rechazar cualquier trabajo o comunicación que sea sometida para su publicación.

#### 4. Preparaciones de los Artículos y Comunicaciones

- 4.1. Se entiende que así como los aportes y contribuciones científico-técnicas deben realizarse utilizando el método experimental y las metodologías y técnicas apropiadas y conducentes al mejor logro de la búsqueda de la verdad científica, para su presentación o tratamiento por escrito debe seguirse el estilo científico. Recordamos que la Ornitología como una de las ciencias fácticas (materiales), tiene por método fundamental la observación y la experimentación y por criterio de verdad, la verificación.
- 4.2. Se entiende por estilo científico a un estilo literario especial, impersonal, válido para la ciencia en general y para las especialidades científicas, en cuyo caso, existe un vocabulario y léxico específico, para lo cual se sugiere consultar no sólo los diccionarios comunes establecidos en cada idioma sino los especializados, v. g. en Ornitología, la obra de A. Landsborough Thomson, 1964. Algunas de las pautas de este estilo, además de la veracidad que es fundamental, son: objetividad, claridad y expresión unívoca, sencillez y validez universal<sup>5</sup>.
- 4.3. Una variante de este tipo de literatura es la redacción "tipo telegráfico", que se emplea, por ejemplo, en las claves dilemáticas para la determinación de especies, en las tablas y cuadros, etc.
- 4.4. En el texto y explicación de las ilustraciones, las abreviaturas, los símbolos, unidades y nomenclaturas deben emplearse según las disposiciones internacionales. Los datos numéricos deben ser empleados de acuerdo al sistema internacional de medidas (SI) y al sistema métrico decimal; si se mencionan datos en otros sistemas de medidas, debe aclararse, entre paréntesis, su equivalencia según el sistema métrico decimal. Se recomienda asimismo adoptar los nombres de aves, vulgares o comunes, cuando estos han sido tipificados o aceptados en reuniones, congresos o convenciones.<sup>6</sup>
- 4.5. En la redacción de los escritos científico-técnicos debe respetarse la siguiente estructura y partes: título, autor o autores, resumen analítico, introducción y/o antecedentes, material y métodos, resultados, discusión, conclusiones, agradecimientos y bibliografía. En las comunicaciones o notas menores puede faltar alguna de estas partes. En algunos artículos cada una de estas partes figuran como capítulos y en otros, no están enunciados sino contenidos en el texto.

- 4.5.1. El título será descriptivo y conciso, pudiendo complementarse con un subtítulo. Debe indicarse con un asterisco y aclararse al pie de la primer página, si con anterioridad se presentó en alguna reunión o "evento" científico, lugar y fecha. Es aconsejable colocar a continuación la fecha de recepción o entrada del artículo o comunicación, por razones obvias de prioridad.
- 4.5.2. Además de indicarse con claridad el nombre completo del o de los autores, al pie de la primer página, debe señalarse mediante asteriscos la institución responsable o entidad donde se realizó el trabajo, o bien que patrocinó o subsidió como asimismo la dirección postal, a los efectos de facilitar el intercambio epistolar con los especialistas interesados en el tema. Corresponde agregar, por otra parte, si el mismo responde a un subsidio, plan, proyecto, programa o es el resultado de una investigación independiente. Algunas de las fuentes consultadas recomiendan que debe figurar además el título profesional del autor a fin de especificar el grado académico o formación científica. Cuando el trabajo corresponda a más de un autor, éstos deben colocarse según la importancia de su contribución y no por orden alfabético o de rango académico.
- 4.5.3. El resumen analítico o sinopsis<sup>7</sup> debe preceder al texto del artículo y es tan importante e imprescindible como el mismo texto, ya que representa la exposición sumaria y precisa y por ende, la esencia del mismo. Se trata pues de una breve síntesis del artículo o de la comunicación, exento de citas, destacando las observaciones, experiencias y conclusiones del autor. Debe ser redactada por el propio autor y no dejar librada al director o miembros de la Subcomisión de Publicaciones y Biblioteca. Se recomienda que sea en inglés y dado que no existe una regla fija establecida sobre los conceptos sutiles de los tres sinónimos indicados al pie de la página, a los efectos de establecer un criterio unívoco en la revista *El Hornero*, el término "abstract" se empleará para los artículos o notas mayores e irá al principio, es decir, precediendo al texto, mientras que "summary" se utilizará al final del texto y antes de la bibliografía, en las comunicaciones o notas breves. Las noticias y comentarios no llevan ningún tipo de resumen analítico o sinopsis.<sup>8</sup>
- 4.5.4. En la introducción se trata el sentido, objeto y finalidad específica del estudio, experiencia u observaciones del autor, además de los antecedentes sobre el mismo tema, que deberán ser breves dentro de lo posible, evitando el autor una profusa exposición analítica, histórica o crítica. Cuando los antecedentes son numerosos corresponde tratarlos como una parte o capítulo especial en el texto. Por razones obvias, tanto lógicas como psicológicas, no se debe anticipar en esta parte ni el desarrollo ni las conclusiones del trabajo.
- 4.5.5. En el desarrollo propiamente dicho del artículo o fundamentación lógica del trabajo de investigación, deberá figurar la descripción siguiente: lugar de trabajo, material y métodos (incluido técnicas), resultados, discusión, comentarios y conclusiones. En los comentarios y conclusiones, deberán exponerse los resultados tanto positivos como negativos, y aún las dudas, que servirán para inquietar a futuros investigadores, experimentadores u observadores. Debe tenerse en cuenta con A. Asti Vera, 1973, que no hay ninguna explicación científica completa, sino que queda de algún modo abierta, debido a su

carácter parcial, condicional, aproximada, instrumental y herística (capaz de promover y orientar nuevas investigaciones).

- 4.5.6. Por razones de ética, al finalizar el trabajo debe figurar los agradecimientos por colaboraciones o atenciones, que posibilitaron o facilitaron la realización del aporte o contribución.
- 4.5.7. Por idénticas razones, la bibliografía<sup>9</sup> o mención de los autores ordenados alfabéticamente, consultados y/o citados en el texto, no debe faltar en ningún artículo científico-técnico. En vez de dar minuciosas explicaciones, sugerimos confrontar la "Bibliografía" de la presente guía y considerar además que si los autores de la ficha bibliográfica son tres o más se agrega al primer autor la expresión "y otros". En la bibliografía de autores de habla anglosajona, cuando son dos los autores se expresa indistintamente *XX & ZZ* ó *XX and ZZ* y si son tres o más se coloca el primero *XX* añadiendo la expresión "et al." o "et altere"; "et alii", que significa "y otros".<sup>10</sup>
- 4.5.7.1. Además de la ordenación alfabética de autores, sugerida, hay varias posibilidades de ordenar la bibliografía: por materias, por temas, cronológicamente por fecha de publicación, por tipo o clase de material (libros, revistas, folletos, etc.), por sitio de publicación, por orden de aparición o mención en el texto, etc.
- 4.5.7.2. Si una publicación es anónima, se entra en la ordenación alfabética bajo el nombre de la institución o bajo el título de la misma y no bajo la palabra "anónimo". Además suele darse con frecuencia, que la cita bibliográfica carezca de algunos de los datos requeridos; para una mayor aclaración se puede agregar la abreviatura entre corchetes en el lugar respectivo: sin fecha [s. f.]; sin notas tipográficas [s.n.t.]; sin editor [s.e.]; sin sitio o lugar de publicación [s.l.].
- 4.5.7.3. Los títulos de los artículos u obras no se abrevian. Dicho de otra manera, las citas bibliográficas se anotarán sin utilizar abreviaturas excepto aquellas referidas a las publicaciones periódicas (Cfr. 5.12.6), ello para una mayor claridad y para facilitar su empleo por los investigadores noveles.
- 4.5.7.4. En las citas bibliográficas, se dan por lo general las siguientes tres situaciones: revistas o publicaciones periódicas, trabajos colectivos y libros u obras. La referencia bibliográfica que corresponde a un trabajo u obra colectiva, debe indicar el título seguido entre paréntesis de la preposición "en" y luego de dos puntos, los datos bibliográficos.<sup>11</sup>
- 4.5.7.5. Dada la producción masiva actual en materia de literatura científica, resulta prácticamente imposible consultar toda la bibliografía existente sobre un tema y si ello fuera posible, la lista bibliográfica sería extraordinariamente extensa. Por ello, hay una tendencia moderna que recomienda limitar la revisión de la misma, a las contribuciones más importantes que se relacionen directamente con el tema tratado o investigado, con énfasis, las más recientes ya que el objetivo final de esta tarea es evitar la repetición innecesaria de

estudios y de experimentos y mejorar las ideas y los trabajos de investigación.

## 5. Presentación de los Artículos

- 5.1. Los manuscritos de los artículos y comunicaciones<sup>12</sup> redactados según las indicaciones de la presente guía, deben ser pasados a máquina de escribir en hojas tamaño oficio y en una sola cara, utilizando:
  - 5.1.1. Papel blanco liso para máquina de adecuado espesor, es decir, no transparente (v.g. formato DIN A 4, peso 70 g/m<sup>2</sup>).
  - 5.1.2. Cinta negra fija y tipos de escribir "pica" (no "perla" u otros), limpios o sea, no empastados.
  - 5.1.3. Escritura a doble espacio, con sangría de cinco espacios y mayúsculas al iniciar los párrafos y después de cada punto.
  - 5.1.4. Márgenes adecuados, no menores de 2 cm y 4-5 cm (derecho e izquierdo respectivamente), siendo el borde inferior de dos o tres centímetros en blanco.
  - 5.1.5. Original y una copia, además de la copia en poder del autor, numeradas correlativamente.
  - 5.1.6. Redacción, estilo y tipografía con la máxima uniformidad, a lo largo del texto.
- 5.2. Los aportes o contribuciones no deberán exceder de las 15-20 páginas, incluidos textos e ilustraciones (tablas, cuadros, dibujos y/o fotografías).<sup>13</sup>
- 5.3. El título y/o subtítulo del trabajo o comunicación debe ir en letras mayúsculas, sin subrayar y sin punto, excepto cuando son varios y seguidos. Si incluye una región geográfica o biogeográfica, deberá añadirse entre paréntesis el nombre de la región, provincia o país a la que pertenece y si refiere el nombre de un taxón genérico, específico o subespecífico, debe agregarse también entre paréntesis las categorías taxonómicas superiores (Clase, Orden, Familia).<sup>14</sup>
- 5.4. Se utilizará subrayado simple o doble según corresponda:
  - 5.4.1. Los subtítulos irán con subrayado doble.
  - 5.4.2. Deberán subrayarse con líneas simples los títulos de las publicaciones y palabras en otros idiomas que no sea el español, además de los nombres científicos (Género, especie, subespecie), tanto en el texto como en el título y en los subtítulos, que indica su impresión en bastardilla. En los trabajos taxionómicos y sistemáticos, los nombres científicos deben escribirse completos, incluyendo el nombre del autor que lo describió.
- 5.5. Para las ecuaciones, fórmulas y expresiones matemáticas se recomienda usar la tipografía de la máquina de escribir, dibujando con tinta china y con claridad los signos griegos y otros que no figuran en el teclado.
- 5.6. El nombre del o de los autores irá debajo del artículo, se escribirá con mayúsculas y sin subrayar. Con la llamada de uno o más asteriscos (según corresponda de acuerdo al número de los autores), se explicará el lugar de trabajo y otros datos ya señalados en 4.5.2.
- 5.7. Los resúmenes analíticos tendrán como término medio unas 100 palabras, no debiendo excederse del 5-10% del texto o sea no más de una carilla escrita a máquina, a doble espacio y tamaño oficio.<sup>15</sup>
- 5.8. Las notas al pie de página deben ir numeradas en forma correlativa e inserta-

das en el texto inmediatamente después de la línea que lleva la indicación, escrita entre dos rayas horizontales, sangrando tres espacios en el primer renglón.

- 5.8.1. Se aconseja reducir su número en el artículo al mínimo indispensable y utilizarlas con el propósito de no perturbar la lectura del texto.
- 5.8.2. Si son varias o muchas las notas al pie de página, algunas editoriales exigen su agrupamiento —con numeración correlativa— al final de los capítulos o al final del texto. Esta norma suele aplicarse más a las obras que a los artículos.
- 5.8.3. Las citas al pie de página deben ser lo más breve que se pueda. Si ya fue mencionada en el texto deberá utilizarse la abreviatura "ib.", "ibid.", por "ibidem": que significa "allí mismo" o "en el mismo lugar".
- 5.9. Cuando es necesario citar una palabra o frases textuales de un determinado autor se pondrá entre comillas, indicando a continuación entre paréntesis el apellido del autor y la fecha de la publicación. (Con ello se remite al lector a la lista bibliográfica o el número de orden de la misma si la hubiere). Además del año, en dicha citación se podrá agregar, si se estima conveniente, el número de página, de tabla o de la figura. También se aconseja usar comillas para encerrar lo que sigue a las palabras, o para encerrar palabras regionales o de dialectos, pero se recomienda restringir su uso al mínimo posible.
- 5.10. Las interpolaciones en el texto, se ponen entre corchetes y no entre paréntesis. Se utilizará el paréntesis para colocar remisiones a otros lugares del texto y citas de autores, seguidas en este último caso del año de la publicación. Las omisiones de una cita, se señalan por medio de tres puntos seguidos de un espacio. Se emplean apóstrofes para las citas dentro de las citas.<sup>16</sup>
- 5.11. Con relación a las ilustraciones conviene señalar en primer término, que dado el costo de los grabados se recomienda limitar éstos a lo estrictamente indispensable. Se sugiere, además, tener en cuenta las siguientes indicaciones:
  - 5.11.1. Las ilustraciones (dibujos, fotografías, cuadros y tablas) deberán figurar en hojas aparte, es decir, fuera del texto. Para su identificación en el proceso de impresión, cada una de las ilustraciones deberá tener las leyendas escritas a lápiz en el dorso o en un papel adicional pegado en el borde inferior. Al igual que lo indicado para el texto, se recomienda enviar las ilustraciones por duplicado (Cfr. 5.1.5.).
  - 5.11.2. Los dibujos, fotografías, y cuadros, deben numerarse con números arábigos. Las tablas deben ir numeradas con números romanos. En ambos casos la numeración debe ser correlativa y referida en el texto. Las láminas no se numeran si llevan numeradas las figuras correlativamente.
  - 5.11.3. Los dibujos serán realizados en papel diamante, papel de plano o especial, en tinta china indeleble. Se recomienda confeccionarlos en tamaño mayor que la reducción deseada, conservando las proporciones del alto y ancho de la caja. Asimismo es recomendable agrupar o armar los dibujos en conjunto dentro de los límites de la caja, evitando su dispersión en el texto. Con relación a la técnica y presentación de los dibujos conviene tener en cuenta lo siguiente:
    - 5.11.3.1. Las líneas y punteado deben ser claros en los dibujos lineales para facilitar una reproducción nítida o los más nítida posible, o sea que debe calcularse el espesor de los

- trazos para que las líneas soporten netamente la adecuada reducción.
- 5.11.3.2. Las letras y números deben realizarse utilizando material especial (no mecanografiadas), de tamaño y formato apropiados.
- 5.11.3.3. Deben colocarse las referencias de aumento y/o reducción de las figuras utilizando preferentemente escalas en milímetros o micrones, como asimismo la escala y orientación geográfica de los planos, mapas, perfiles, etc.
- 5.11.4. Las fotografías deben ser en blanco y negro. Las copias o ampliaciones deben ser de óptima calidad (con adecuado contraste e intensidad) y hechas en papel liso brillante. Pueden intercalarse en el texto o agruparse para constituir láminas ocupando una página. El tamaño real de las fotografías para que se incluyan dos por página es: 12,5 x 9,0 cm. Las fotos de mayor ampliación deben respetar estas proporciones para su reducción.
- 5.11.5. Los dibujos y fotografías presentadas en forma de láminas sobre fondo blanco, se agruparán en recuadros de 12,5 x 16,5 cm (de ancho y alto, respectivamente), dejando el margen inferior de 3,5-4,0 cm para las referencias. Si se tratara de varias ilustraciones conformando una lámina, ya sean dibujos o fotografías, se recomienda disponerlas de modo que no queden espacios sin aprovechar e individualizar cada una de ellas con letras o números dibujados o adheridos. En las láminas sobre fondo negro, los dibujos y fotografías deberán ser recortados con las medidas exactas del tamaño deseado y pegadas sobre una cartulina blanca. La presentación de láminas de mayor tamaño que el real señalado, deben respetar la proporcionalidad de la caja de la revista *El Hornero*.<sup>17</sup>
- 5.11.6. Las leyendas o referencias de las ilustraciones intercaladas en el texto o de las láminas, además de las indicaciones señaladas (Crf. 5.11.1.), se escribirán en hoja aparte después de "Bibliografía", en texto corrido, indicándose el aumento o reducción de las ilustraciones con relación al tamaño real o natural, teniendo en cuenta la reducción a efectuarse, a menos que las mismas lleven la escala impresa.
- 5.11.7. En la presentación de los cuadros y de las tablas (cuyo tamaño deberá estar ajustado al de la caja) se recomienda adoptar títulos breves y claros, además de no colocar líneas verticales.
- 5.12. La lista bibliográfica irá al final del texto y después de los "Agradecimientos" y del *Summary* (En las notas menores o comunicaciones), bajo el título "Bibliografía" (Cfr. 4.5.7.).
- 5.12.1. La misma se hará por estricto orden alfabético de acuerdo al apellido del primer autor y en forma cronológica cuando se citan varias obras del mismo autor; si las citas de un mismo autor se refieren asimismo al mismo año, se distinguirán con las letras a, b, c, etc., no repitiéndose el nombre del autor sino que se coloca en su lugar una línea de ocho espacios seguida de un espacio en blanco.
- 5.12.2. La escritura será a doble espacio, recomendación en la que se hace énfasis, dado que con frecuencia se presenta la lista bibliográfica a un solo espacio, tal vez, con el ánimo de diferenciarlo del texto propiamente dicho. Además se debe mantener la uniformidad de los espacios.

- 5.12.3. Las fichas bibliográficas deben confeccionarse respetando el siguiente orden: autor o autores, año, título, revista o editorial, lugar y/o país de edición, volumen o tomo, número o fascículo y láminas y/o figuras. Para citar el número del volumen y del fascículo, se recomienda utilizar números arábigos y no romanos.
- 5.12.4. Al citar los libros u obras, deben preferirse las ediciones más recientes, excepto aquellas originales agotadas sin reeditar o las que son difíciles de obtener.
- 5.12.5. Cuando en el texto se requiere hacer citaciones bibliográficas, se recomienda escribir el apellido del autor seguido de las iniciales en el caso de homonimia y el año del artículo u obra. Se puede utilizar dos puntos y poner a continuación el número de página. Las citas deben ser concordantes, tanto en el año, orden alfabético y numérico (si lo hubiera) con la bibliografía final.
- 5.12.6. Los títulos de las revistas o publicaciones periódicas se pueden abreviar empleando las abreviaturas y siglas recomendadas.<sup>18</sup>
- 5.13. El índice alfabético resulta imprescindible para los trabajos científicos de cierta envergadura y extensión, y en los libros u obras en general, pudiendo prescindirse en las memorias y comunicaciones muy breves.
- 5.14. Concluida la escritura a máquina del artículo, se sugiere su lectura reiterada en su totalidad para salvar posibles errores u omisiones, no sólo en el texto, sino en la numeración, en las tablas y/o cuadros, en las ilustraciones, etc., evitando así los innecesarios agregados o enmiendas en las pruebas de galera.

## 6. Impresión y Pruebas de Imprenta

- 6.1. Con respecto a los formatos y caracteres tipográficos, podemos puntualizar lo siguiente:
  - 6.1.1. El fondo de la revista es de 17,5 x 26,5 cm y la caja es de 12,5 x 20,5 cm.<sup>19</sup>
  - 6.1.2. La impresión del texto se efectúa en cuerpo 10/10.
  - 6.1.3. Los resúmenes analíticos en inglés, notas al pie de página, notas intercaladas en el texto (citas, notas varias, etc.), bibliografía y las noticias y comentarios (necrologías, novedades taxionómicas, congresos y reuniones científicas, etc.), se imprimirán en cuerpo 8/10.
  - 6.1.4. Los títulos y subtítulos de los trabajos monográficos y comunicaciones se imprimirán en "redonda 10 mayúscula", los subtítulos principales del texto en "redonda 8 mayúscula" y los subtítulos de jerarquía cada vez menor, en "versalita 10", en primer término y en "bastardilla" los subordinados en segundo lugar. Se puede utilizar además: "negra", "seminegra" y "bastón normal".
- 6.2. Con respecto a las indicaciones de tipografía y corrección de pruebas de imprenta, corresponde señalar lo siguiente:
  - 6.2.1. Existen dos tipos de pruebas de imprenta: "pruebas de galera" y "pruebas de página":
    - 6.2.1.1. Se entiende por prueba de galera a una hoja larga, impresa en papel de calidad inferior al que se usará en la impresión definitiva, sin ilustraciones y con las notas de pie de página intercaladas en el texto. Las correcciones hechas en los márgenes, son tomadas en cuenta por el linotipista juntamente con el armador de las pruebas de página.

- 6.2.1.2. La prueba de página ya tiene el aspecto de las páginas de impresión definitiva, tanto en su numeración, distribución del texto como de las notas al pie de página, cuadros, tablas, ilustraciones, etc. Las correcciones de las mismas constituyen la última oportunidad de eliminar los errores u omisiones.
- 6.2.2. La labor de lectura y corrección de las pruebas de imprenta recaerá sobre los miembros de la subcomisión de Publicaciones y Biblioteca, a los efectos de evitar la demora en la impresión debido al envío a los autores radicados en el interior del país o en el exterior, excepto en aquellos casos en que esta labor resultara ágil debido a la proximidad de los mismos.
- 6.2.3. Para las correcciones se recomienda en general utilizar un bolígrafo negro, pero ello es relativo y depende de las indicaciones de la imprenta. Los tipos, signos, letras, palabras o frases a corregir, serán anotadas en los márgenes más próximos al error u omisión en las pruebas de galera y/o página. Cuando el texto de la corrección es extenso conviene escribirlo aparte, a máquina, y pegarlo en el lugar donde la misma debe ser insertada.<sup>20</sup>

## 7. Disposiciones y Aclaraciones Complementarias Generales

- 7.1. Los autores deberán entregar para su publicación trabajos o comunicaciones totalmente terminados. Aquellas contribuciones no encuadradas en las normas y características sugeridas en la presente guía, serán devueltos para que se rehagan en base a las indicaciones de los miembros de la subcomisión de Publicaciones y Biblioteca, y de los consultores científicos o árbitros que funcionan coordinadamente con el director de la revista. Sólo cuando su interés científico lo justifique, el autor o los autores que colaboren en la revista *El Hornero* podrán ser autorizados a publicar aportes o contribuciones con una estructura diferente a la sugerida en esta guía.
- 7.2. Los autores tendrán derecho a una lámina del tamaño de la caja de la revista (o figuras por un espacio equivalente) por cada cinco páginas de manuscrito y a un cuadro o tabla del mismo tamaño referido, por contribución. El exceso de láminas, cuadros o tablas correrá por cuenta de los autores, advirtiéndose que cada figura dispuesta en forma aislada e intercalada en el texto equivale como mínimo a 1/2 lámina; por ello se ha aconsejado agrupar las figuras dentro de los límites de la lámina (Cfr. 5.11.5.).
- 7.3. Los separados, separatas o apartados se harán a pedido y por cuenta de los autores. Deberán solicitarse en un mínimo no menor de 50 ejemplares en el momento de enviar el artículo para su eventual impresión, pedido que posteriormente debe refrendarse con una firma de conformidad en el volante que se le hará llegar, juntamente con el valor asignado por página de acuerdo a la indicación de la imprenta.
- 7.4. A medida que se editen los números o fascículos, éstos podrán ser adquiridos por los asociados. Las personas e instituciones no asociadas podrán asimismo adquirirlos abonando el precio fijado. Los excedentes de la reserva de una cantidad depositada en la A.O.P. con fines de canje, serán destinados a esta finalidad con el objeto de mantener y acrecentar su acervo bibliográfico.
- 7.5. Finalmetne agregamos algunos aspectos jurídicos ligados al tema que nos ocupa:
- 7.5.1. Si bien la Ley argentina permite la reproducción de hasta mil pala-

bras de obras literarias o científicas con fines didácticos o de investigación, consignando la fuente de donde procede (Autor, título y año), por razones obvias de ética se recomienda a los autores solicitar la autorización expresa del autor que se cita o del poseedor de los derechos de autor. Lo mismo vale para el uso de tablas, ilustraciones e información de datos inéditos. La inserción de fotografías debe ir acompañada del nombre del fotógrafo o de la institución depositaria de su derecho de reproducción.

- 7.5.2. Los interesados en la obtención de los derechos de autor deberán consultar la Ley 11.723 del Código Civil (Propiedad intelectual) y pedir información en la oficina siguiente: Dirección Nacional del Derecho de Autor dependiente del Ministerio de Justicia de la Nación (Solicitud de depósito en custodia de obra inédita).

#### AGRADECIMIENTO

El autor se complace en agradecer al Dr. Raúl L. Carman y los Sres. Escrib. Rosendo M. Fraga y Prof. Gustavo C. Rossi, por la lectura crítica de los manuscritos del presente trabajo y por sus valiosas sugerencias.

#### BIBLIOGRAFIA

- ASOCIACION ARGENTINA DE CIENCIAS NATURALES, 1973. *Physis*. Información para los autores y normas para la preparación de los originales. Buenos Aires.
- ASTI VERA, A., 1967. Fundamentos de la filosofía de la ciencia. Edit. Nova, Buenos Aires.
- 1973. Metodología de la investigación. Edit. Kapelusz, Buenos Aires.
- BABINI, J., 1963. La ciencia en la Argentina. E.U.D.E.B.A., Buenos Aires.
- BERNIS, F., 1954. Prontuario de la avifauna española. *Ardeola*, 1: 11-85, Madrid.
- BEVERIDGE, W. I. B., 1957. The art of scientific investigation. Vintage Books, Nueva York.
- BRAITHWAITE, R. B., 1965. La explicación científica. Edit. Tecnos. S.A., Madrid.
- BUNGE, M., 1959. ¿Qué es el problema científico?. *Holmbergia*, VI, N<sup>os</sup>. 15 y 47.
- 1969. La investigación científica. Su estrategia y su filosofía. Edit. Ariel, 955 págs., Barcelona.
- 1972 a. La ciencia, su método y su filosofía. Edit. Siglo Veinte, Buenos Aires.
- 1972 b. Ética y ciencia. Edit. Siglo Veinte, Buenos Aires.
- BUONOCORE, D., 1963. Diccionario de la bibliotecología. Términos relativos a la bibliotecología, bibliografía, bibliofilia, biblioteconomía, archivología, documentología, tipografía y materias afines. Edit. Castelví, Santa Fe.
- CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTIFICAS Y TECNICAS, 1962. Catálogo colectivo de publicaciones periódicas existentes en bibliotecas científicas y técnicas argentinas. Buenos Aires, 2 tomos.
- COSTA, V. y FRANCES, O., 1962. Diccionario de unidades y tablas de conversión. Edit. G. Gili S.A., Barcelona.
- CHICAGO UNIVERSITY PRESS, 1949. A manual of style containing typographical and other rules for authors, printers and publishers, recommended by the University of Chicago Press, together with specimens of types. 11th. edition, 498 págs.
- EISENMANN, E. & H. POOR, 1946. Suggested principles of vernacular nomenclature. *Wilson Bull.* 56: 210-215.
- GIAI, A. G., 1952-1953. Diccionario ilustrado de las aves argentinas (Letras A y B., págs. 1-166, obra inconclusa). *Mundo Agrario*, Buenos Aires.

- HEMPEL, C. G., 1966. Philosophy of natural science. New York, Prentice-Hall Inc., Englewood Cliffs.
- HOUSSAY, B. A., 1962. La información científica. Cons. Nac. de Invest. Cient. y Técnicas, Buenos Aires, 5 págs.
- INSTITUTO ARGENTINO DE LA RACIONALIZACION DE MATERIALES (COMITE DE UNIFICACION DE NOMENCLATURA Y SIMBOLOS), 1973. Norma IRAM 2 - C.D.U. 389-16, Buenos Aires.
- INSTITUTO ARGENTINO DE RACIONALIZACION DE MATERIALES (CENTRO DE INVESTIGACION DOCUMENTARIA), 1964. Norma IRAM-CID C 300-1. Publicaciones periódicas. Contenido. Buenos Aires.
- 1965. Norma IRAM-CID 300-2. Publicaciones periódicas. Leyendas bibliográficas. Buenos Aires.
- 1966. Norma IRAM-CID C 300-3; C.D.U. 06. Publicaciones periódicas. Formas de presentación. Buenos Aires.
- 1967 a. Norma IRAM-CID C 300-5. Publicaciones periódicas. Forma de presentación de artículos. Buenos Aires.
- 1967 b. Norma IRAM-CID C 300-0. Publicaciones periódicas. Definiciones generales. Buenos Aires.
- 1970. Norma IRAM-CID C 300-6. Publicaciones periódicas. I. Parte: Referencias bibliográficas de artículos. II Parte: Referencias bibliográficas de obras. Buenos Aires.
- 1973. Norma IRAM-CID C 300-4. Publicaciones periódicas. Abreviatura de títulos, Buenos Aires.
- 1977. Norma IRAM-CID C 300-7. Forma de presentación de los resúmenes. Buenos Aires.
- INSTITUTO INTERAMERICANO DE CIENCIAS AGRICOLAS, 1953. Reunión Técnica de Bibliotecarios Agrícolas de América Latina. Normas para la preparación de bibliografía para artículos científicos. *Turrialba*, 3 (4): 203-210.
- JACOT, P. C., 1973. La educación del estilo. Edit. Iberia S.A., Barcelona.
- JONES, W. P., 1946. Writing scientific papers and reports. Dubuque, Iowa, Wm. C. Brown Co.
- JORGENSEN, H.L., 1958. *Nomina Avium Europaeorum*. Copenhagen.
- KOURGANOFF, V., 1974. La investigación científica. E.U.D.E.B.A., Buenos Aires.
- LANDSBOROUGH THOMSON, A., 1965. A new dictionary of birds. London & New York.
- LIASSO DE VEGA, J., 1958. Cómo se hace una tesis doctoral. Manual de técnica de la documentación científica. Edit. Mayfe, Madrid, 597 págs.
- MALCLES, I. N., 1960. La bibliografía (traduc. del francés por R. Juarroz). E.U.D.E.B.A., Buenos Aires, 71 págs.
- MEYER DE SCHAUENSEE, R., 1966. The species of birds of South America. Acad. Nat. Sci. Philadelphia.
- 1970. A guide to the birds of South America. Acad. Nat. Sci. Philadelphia.
- MONDOLFO, R., 1951. Preparación profesional e investigación científica. En: volumen "La universidad del siglo XX", Univ. Nac. de San Marcos, Lima.
- MORONY, J., W. BOCK & J. FARRAND, 1975. Reference list of the birds of world. Amer. Mus. Nat. Hist., New York.
- NAVAS, J. R. y N. A. BO, 1977. Ensayo de tipificación de nombres comunes de las aves argentinas. *Rev. Mus. Arg. de Cien. Nat. "Bernardino Rivadavia" e Inst. Nac. de Invest. de las Cienc. Nat.*, Zool., t. XII (7): 69-111, Buenos Aires.
- ORGANIZACION DE LOS ESTADOS AMERICANOS, 1977. Normas para la elaboración de artículos destinados a "Ciencia Interamericana". *Ciencia Interamericana*, O.E.A. (Secretaría General), 18 (2): 35, Washington, D.C.
- OLROG, C. C., 1959. Las aves argentinas. Una guía de campo. Instituto Miguel Lillo, Tucumán.
- 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. *Op. Lilloana* 9: 1-377, Tucumán.
- 1972. Adiciones a la avifauna argentina. *Acta Zool. Lilloana* 26: 257-364, Tucumán.
- PERGOLANI DE COSTA, M. J., 1953. Índice de los nombres vulgares de las aves argentinas. *Idia*, N° 64: 1-57, Buenos Aires.
- 1970. Los nombres vulgares de las aves argentinas. *Idia*, N° 268: 1-56, Buenos Aires.
- PETERS, J., 1967. Check-list of birds of the world. Vol. 13, Cambridge.
- PETERSON, R., G. MOUNTFORT & P. HOLLOW, 1967. Guía de campo de las aves de España y demás países de Europa, Barcelona.
- PHELPS, W. & W. PHELPS, Jr., 1958-1963. Lista de las aves de Venezuela con su distribución. *Bol. Soc. Venezolana Cienc. Nat.* 19 (90): 1-317; 24 (104-105): 1-479.

- PINTO, O. M. DE OLIVEIRA, 1938. Catálogo das aves do Brasil. Parte I. *Rev. Mus. Paulista* 23: 1:566.
- 1944. Catálogo das aves do Brasil. Parte II. *Publ. Dpto. Zool. Secr. Agric.* Sao Paulo.
- PHILIPPI, R. A., 1964. Catálogo de las aves chilenas con su distribución geográfica. *Invest. Zool. Chilenas*, 11: 1-179.
- POPPER, K. R., 1962. La lógica de la investigación científica. Edit. Tecnos S.A., Madrid.
- REESE, W. L., 1963. Philosophy of sciences. II vols., Interscience Publisher, New York.
- ROTHSCHILD, D. I. de y M. O. OLMÍ, 1977. Inglés fácil y gramática sencilla para el estudiante, el profesional y el investigador. Edit. Imprenta Fotomec, Buenos Aires, 1-165 págs.
- SAUSURRE, F. de, 1965. Curso de lingüística general. Edit. Losada, 5a. edic., Buenos Aires.
- SCHAFF, A., 1966. Introducción a la semántica. Fondo de cultura económica, México.
- SETON, E. T., 1919. On the popular names of birds. *Auk* 36: 229-235.
- STANDOP, E., 1976. Cómo preparar monografías e informes. Edit. Kapelusz, Buenos Aires, 127 pp.
- SWANN, H., 1913. A dictionary of English and folk-names of British birds. London.
- TERRAZAS, F. L., 1934. Catálogo de aves bolivianas. 2da. edic., Cochabamba.
- TREJOS, A. y A. ZELEDON, 1953. Normas para la preparación de trabajos científicos. San José, Costa Rica, Edit. Universitaria, 70 págs.
- UNESCO, 1951. Guía para la preparación y publicación de resúmenes analíticos. Edic. UNESCO, París.
- 1962. Normas que deben aplicarse en materia de publicaciones científicas. Edic. UNESCO, París.
- 1968. Guía para la redacción de artículos científicos destinados a la publicación. Edic. UNESCO, París.
- 1976. A selection of 1200 basic terms published in English, French, German, Russian and Spanish. Compiled by Garnot Wersig and Ulrich Neveling. Edic. UNESCO, París.
- VERDUZCO, G. J. [s.f.]. Normas para escribir tesis y artículos técnicos. Bosques [s. ed.], p. 20-42 [s.l.].
- VEIRA, C. O. da C., 1936. Nomes vulgares de aves do Brasil. *Rev. Mus. Paulista* 20: 437-489.
- WETMORE, A., 1960. A classification for the birds of the world. *Smith. Misc. Coll* 139 (11): 1-37.
- WHITNEW, F. L., 1958. Elementos de investigación. Edit. Omega, Barcelona.
- WILSON, E. B., 1952. An introduction to Scientific Research, New York, McGraw-Hill.
- ZOTTA, A. R., 1944. Lista sistemática de las aves argentinas. Tirada aparte de la Sociedad Ornitológica del Plata.

<sup>1</sup> Temario que el autor estableció simultáneamente para el "1er. Encuentro Iberoamericano de Ornitología y Mundial sobre Ecología y Comportamiento de las Aves", Buenos Aires, Argentina (25 - XI - al 1<sup>o</sup> - XII de 1979).

<sup>2</sup> El "contenido" de la revista o publicación periódica equivale a: *tabla de matières* en francés, *contents* en inglés y *inhalt* en alemán.

<sup>3</sup> Se recomienda, en lo posible, la redacción de textos concretos y breves para dar cabida a un mayor número de aportes o contribuciones y de colaboradores, concediendo preferencia a novedades taxinómicas o taxonómicas, zoogeográficas, bioecológicas, etológicas y metodológicas. Se evitará la repetición de información ya publicada, sustituyéndose por la debida referencia bibliográfica. La diferencia entre artículo y comunicación radica fundamentalmente en la extensión, ya que deben tener en común la originalidad y la calidad o nivel en el tema de investigación. Siguiendo las normas establecidas por la UNESCO, 1962, los aportes o contribuciones científicas se pueden clasificar en: a) originales, b) provisionales o notas iniciales y c) estudios recapitulativos, que reúnen, analizan y discuten informaciones ya publicadas relativas a un determinado tema.

<sup>4</sup> La Subcomisión de Publicaciones y Biblioteca será convocada por el director de la revista antes de la edición de cada número de *El Hornero*, por lo menos con un mes de anticipación al envío de los originales a la imprenta. Sus miembros deberán opinar sobre la calidad de los trabajos, recomendando o rechazando su publicación, pudiendo el director dar la opinión definitiva o remitir a otros árbitros. Si los miembros de esta Subcomisión no cumplieran con sus funciones sin causa justificada, dejan de pertenecer al mismo de hecho y se designa inmediatamente el o los reemplazantes. En cada

número de la revista constará la nómina de los miembros integrantes del mismo, además de los miembros consultores científicos o árbitros.

<sup>5</sup> El estilo científico difiere fundamentalmente del literario porque es cognoscitivo, académico, erístico (que requiere de pruebas) y postulacional según sea la ciencia particular de que se trate. Dicho de otra manera es un estilo llano, concreto y preciso, basado en la argumentación lógica, en hechos verificables y en conclusiones. Con relación al mismo, UNESCO, 1955, destaca que "toda referencia al autor del artículo —dentro del texto y el resumen— debe hacerse en tercera persona, utilizando una terminología normalizada, evitándose las expresiones personales y las elipses innecesarias" y en opinión de E. Standop, 1976, para evitar el "yo autorial", es aconsejable usar el "plural comunicativo" (nosotros, nuestro), pudiendo utilizarse el "pasivo" (se hace referencia a . . .), el "subjuntivo" (por añadidura sea dicho. . .) o la "tercera persona" (el autor o en opinión del autor. . .), destacando que en la actualidad esta última forma o construcción puede considerarse protocolar, pero su uso o supresión al igual que el anticuado "nosotros", resulta una cuestión de gusto.

<sup>6</sup> Para el empleo de las abreviaturas en general se recomienda consultar a E. Standop, 1976, pp. 125-127 o cualquier otra fuente genuina que trate sobre este particular, para el sistema de unidades de medida a V. Costa y O. Frances, 1962 y la norma IRAM—CDU 2-389-16 y para los nombres vulgares o comunes, de nuestra avifauna, el reciente trabajo de tipificación de J.R. Navas y N.A. Bo, 1977, teniéndose en cuenta las modificaciones o cambios que se adopten en el futuro por éstos u otros autores.

<sup>7</sup> *Abstract, Summary, Synopsis*, en inglés; *Résumé*, en francés y *Zusammenfassung*, en alemán.

<sup>8</sup> En revistas especializadas norteamericanas, v.g. *Auk*, *Wilson Bull.*, etc., se recomienda a los autores no excederse del 5% y 10%, respecto de la longitud o cantidad de renglones del artículo. Asimismo, se exige que tengan autonomía con respecto al texto o sea que no se remitan al texto del artículo. Finalmente, se sugiere no usar expresiones como "los resultados se discuten", ya que deben estar explícitas en las conclusiones (Comunic. pers. de R.M. Fraga).

<sup>9</sup> En inglés: *Bibliography, Literatures, References*.

<sup>10</sup> Es conveniente también tener en cuenta las indicaciones de A. Asti Vera, 1973, referidas a las citas de apellidos y nombres de autores según las modalidades de diversas lenguas (pág. 183).

<sup>11</sup> Para las referencias bibliográficas, se recomienda tener en cuenta la norma IRAM—CID C 300-6, partes I y II (1970) y las indicaciones de la UNESCO (1968), que señala la conveniencia de aclarar cuando la bibliografía listada es citada en el texto, consultada o involucra ambos conceptos. Además y con relación a este punto, según común. pers. de R.M. Fraga, en revistas como las mencionadas (*Auk*, *Wilson Bull.*) y otras, v.g. *Evolution*, se obliga a los autores a declarar si la cita original fue o no consultada. En el primer caso se admite la cita indirecta solamente: P. ej.: Miller (1902) original no consultado, pero citado en Friedmann (1929).

<sup>12</sup> En el sentido estricto de la palabra, la máquina de escribir produce un "tiposcrito" y no un "manuscrito"; sin embargo no se hacen tales distinciones en la práctica ni en esta guía.

<sup>13</sup> Trabajos más extensos, tanto en texto como en ilustraciones, sólo se aceptarán si el autor autoriza por escrito su fraccionamiento en varios números de acuerdo a su extensión. En todo artículo fraccionado deberá indicarse necesariamente a continuación del título y entre paréntesis: (continuará, continuación), (concluirá), (fin). La norma IRAM—CID C 300-5 recomienda publicar preferentemente la unidad del texto.

Si se confeccionan los manuscritos (tiposcritos), en papel tamaño oficio (34 x 22 cm) dejando, sobre la hoja los siguientes márgenes (superior de 4 cm, inferior de 2,5 cm, derecho de 2 cm e izquierdo de 4 cm), ello facilita el cálculo de papel por parte de la Imprenta y del autor, que podrá saber con antelación la cantidad de páginas de la revista que ocupará su trabajo, ya que respetando estos márgenes, se puede estimar con bastante justeza que de cada 3 carillas manuscritas corresponden en la revista a 2 páginas completas, tratándose siempre de un mismo cuerpo de letra. Las variaciones que se pueden producir por claves, bibliografía y otros textos que van en cuerpo menor no son posibles de estimar (Según com. pers. de G.C. Rossi).

<sup>14</sup> Para una guía sistemática-taxionómica ornitológica general se recomienda tener en cuenta a Wetmore (1960), Meyer de Schauensee (1970) y Morony et al. (1975). Cuando se cita sinonimia

debe hacerse subrayado y en el siguiente orden: Año. Género especie subespecie. Autor que lo describió. Revista (utilizando abreviaturas), Número del volumen (número del fascículo): número de la página.

<sup>15</sup> Según la UNESCO, 1968: "Un resumen analítico no debe exceder de 200-250 palabras, y a menudo será más corto".

<sup>16</sup> Para la ampliación sobre otros aspectos referidos a citas y puestas de relieve en el texto, se sugiere consultar entre otros a E. Standop, 1976.

<sup>17</sup> Los dibujos y fotografías en color, como material ilustrativo de las contribuciones, son asimismo aceptadas, con la expresa aclaración de que las gestiones de su impresión y gastos correspondientes quedan a cargo del autor.

<sup>18</sup> Para las abreviaturas de las publicaciones periódicas se sugiere consultar "*Word List of Scientific Periodical*", 1900-1960, edic. London y la norma IRAM-CID C 300-4 sobre ejemplos de títulos abreviados. Además para una información amplia sobre la temática "Bibliografía", recomendamos cfr. E. Standop, 1976: 57-72.

<sup>19</sup> El Instituto Argentino de Racionalización de Materiales (Centro de Investigación Documentaria), en la norma IRAM 3001, recomienda el uso de los siguientes dos formatos: a) Formato A 4: caja 160 mm x 245 mm, lomo 28 mm, frente 22 mm, cabeza 23 mm, pie 29 mm; b) Formato A 5: caja 109 mm x 170 mm, lomo 22 mm, frente 17 mm, cabeza 17 mm, pie 23 mm.

<sup>20</sup> La escritura con mayúscula y sin subrayar de los títulos y subtítulos principales lleva implícita la indicación de que se imprimirá en "redonda". El subrayado doble y simple en títulos y texto, indica respectivamente, su impresión en "versalita" y en "bastardilla" (o cursiva). La tipografía en "negrita" se indica subrayando con una línea ondulada y "bastón normal" se recuadra en un rectángulo. La tipografía también se puede indicar con el subrayado en colores: títulos (en rojo), versalita (amarillo), seminegra, negra y bastardilla (azul o negro). En cuanto al empleo de los signos convencionales para la corrección de las pruebas de imprenta, se recomienda consultar entre otros, a los siguientes autores: A. Asti Vera, 1973: 191-193; E. Standop, 1976: 105-106 y D.I. de Rothschild y M.O. Olmi, 1977: 66.

---

## FASE JUVENIL OVERA EN *Zenaida auriculata*

RAUL LEONARDO CARMAN\*

La coloración del plumaje en los individuos jóvenes de Paloma Torcaza (*Zenaida auriculata*) es en general igual a la de los adultos. Sólo difiere en que los juveniles tienen una coloración más pálida y, sobre todo, carecen del brillo y los reflejos metálicos que tiene el adulto en las regiones laterales del cuello.

Sin embargo, con cierta frecuencia —en un porcentaje que podríamos quizá estimar en un diez por ciento— hemos observado individuos juveniles con un plumaje de coloración distinta a la común. La diferencia consiste en unas manchas blancas pequeñas, distribuidas en algunas regiones del cuerpo, que resultan muy visibles por su contraste con el fondo pardusco grisáceo o pardusco acanelado. Estas manchas aparecen en la cabeza —frente, corona y nuca—, en la región dorsal del cuello, pecho y cubiertas alares; tienen mayor tamaño en las cubiertas alares, son más pequeñas en la cabeza y presentan un tamaño intermedio en el cuello y el pecho.

Cada mancha, cualquiera sea su tamaño y la región del cuerpo donde se halle, tiene una forma característica: se extiende desde las barbas de la porción terminal del astil, a ambos lados de éste, y va ensanchándose progresivamente en el extremo del vexillum hasta adquirir una forma aproximadamente triangular.

Para distinguirlo de la fase juvenil normal denomino al estado que acabo de describir, fase juvenil overa.

En la literatura ornitológica argentina el doctor José A. Pereyra (Avifauna Argentina, La Plata, 1942), fue el primero en advertir esta diferencia de coloración en los juveniles de *Zenaida auriculata*. Desde 1922 Pereyra capturó individuos en fase juvenil overa y, en todos los casos que le fue posible verificar, el sexo resultó que eran machos. Esto le hizo suponer que podría tratarse de un carácter sexual transitorio por el que atravesaban los machos de algunas de las subespecies de *Zenaida auriculata*. Por otra parte, en la colección del Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia todos los ejemplares en fase juvenil overa, son machos. Esto probablemente haya influido también en la suposición del doctor Pereyra.

### HEMBRA JUVENIL OVERA

El 18 de diciembre de 1972 nacieron en un monte de eucaliptos de la estancia Santa María, en San Cayetano, Buenos Aires, dos pichones de *Zenaida auriculata*. Uno de ellos —que resultó ser hembra y denominé Aurora— presentaba algunas manchas en su plumaje por lo que resolví retirarlo del nido y terminar su período de alimentación paterna “a mano”, en cautiverio. Llegó así a la fase juvenil overa —muy acentuada (ver foto)— y posteriormente adquirió la coloración común del adulto. La mantuve entonces en semicautiverio, pues volaba libremente o tomaba sol en algún árbol, y regresaba al atardecer a su jaula para comer, beber y dormir.

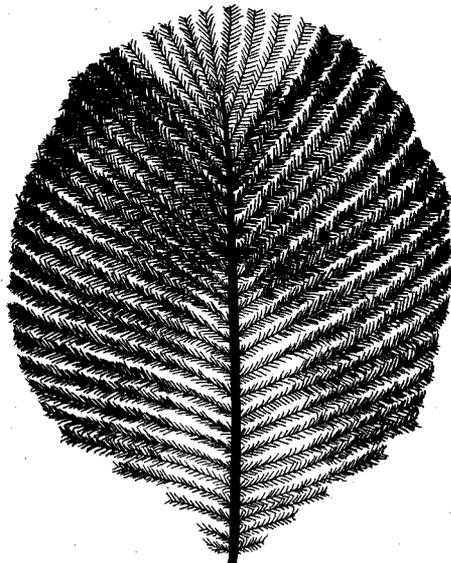
Aprovechando esta singular mansedumbre resolví aparearla en cautiverio con otro pichón criado “a mano” (Canela, nacido en Magdalena el 5 de abril de 1974) que había presentado una fase juvenil común. En febrero de 1975 anidaron y criaron dos pichones que pasaron por fases juveniles comunes.

\* Investigador independiente, Avenida Santa Fe 1543, 4º piso, 1060 Buenos Aires, Argentina.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 39 - 40	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	---



Pichón de Paloma Torcaza (*Zenaida auriculata*) de unos 40 días. Exhibe su plumaje "overo", típico en los ejemplares jóvenes de esta especie.



Dibujo de una pluma del pecho de *Zenaida auriculata*. Su tamaño fue aumentado varias veces para que pueda observarse la distribución de la mancha típica en la fase juvenil overa.

## PRIMERA DENUNCIA DE UN PETREL DE KERGUELEN COLECTADO SOBRE LA COSTA ATLANTICA DE SUDAMERICA

RODOLFO ESCALANTE\*

Al examinar recientemente algunas pieles de aves marinas que ingresaron en el Museo Nacional de Historia Natural, Montevideo, durante el año 1973, hallé entre ellas un ejemplar de Petrel de Kerguelen (*Pterodroma brevirostris*), Nº 04142. El ave fue recogida muerta por J.C. Zorrilla y R. Saccone, luego de una tormenta de viento, en la playa "La Floresta", departamento Canelones, Uruguay, el 25 de julio de 1973. Esta localidad (34°46'S, 55°37'W), es una estación balnearia de verano ubicada sobre el río de la Plata a 64 km. al oeste de Punta del Este y a 48 km al este de Montevideo. El ejemplar fue erróneamente identificado y comunicado como Petrel Apizarrado (*Pterodroma macroptera*), por Cuello (1975:5). Las medidas del espécimen, en milímetros, son: largo del ala, 252; cola, 102; culmen, 27,5; altura del pico por delante de las narinas, 8,4; tarso, 40; dedo medio y uña sin desgaste, 47. Peso: 285 gramos. El plumaje luce nuevo y de color general gris, más oscuro en las partes superiores, con plumas bordeadas de blanco en la frente, cubiertas inferiores del ala y las del borde de ataque de la misma; con tono blanquecino sobre las plumas del mentón y garganta y con brillo plateado sobre las primarias, las que presentan también raquis pálidos, todo ello junto al color oscuro que exhiben las patas, confirman de que se trata de un Petrel de Kerguelen y descarta la posibilidad de que sea *P. macroptera* o una fase oscura de *P. arminjoniana* o de *P. mollis*, teniendo en cuenta los caracteres indicados por Murphy (1952:1-14), Swales (1965:215-218), Escalante (1970:37-42), Slater *et al.* (1970:154-160), Watson (1966: 7,14,15,79), Watson (1975: 127-128, 132-136), Harper y Kinsky (1974: 32,34,46). Con la finalidad de obtener una autorizada opinión consulté a Michael K. Swales (enviándole descripción y fotografías) acerca de esta identificación y éste ha confirmado mis puntos de vista con estas palabras (*in litt.*): "el espécimen es *P. brevirostris* con cola corta y tarso largo. . .", etc., (Cfr. Fig. 1).

El Petrel de Kerguelen se reproduce durante el verano en las islas Gough, Crozet, Marion y Kerguelen, y quizás también en el grupo de Tristán da Cunha, pero su dispersión en invierno es muy poco conocida (Slater *et al.*, *loc. cit.*). En aguas afuera de la costa atlántica de Sudamérica existen pocos y dudosos registros oculares de este Petrel, tales son los de Paessler (1915, marzo, 43°S 60°W, *vide* Watson *et al.* 1971) y de Olrog (1958, 2 de enero, 41°39'S 61°43'W). Pinto (1964:19 y nota al pie) considera *P. brevirostris* (Lesson, 1831) como sinónimo más antiguo que *P. macroptera* (Smith, 1840) y da medidas (en milímetros) para un ejemplar colectado en Peruibe (San Pablo, Brasil): ala, 295; cola, 94; culmen, 42; dedo medio, 67. Estas cifras no son características de *P. macroptera* y tampoco de *P. brevirostris*. Según Pinto (*in litt.*) este ejemplar tiene el Nº 36649. Durante una visita al Museo de Zoología de la Universidad de San Pablo (1971), tuve oportunidad de examinar tres pieles etiquetadas como *P. macroptera* las que resultaron ser, todas ellas, *Puffinus griseus*. Entre dichas pieles se encontraban la ya mencionada y la Nº 11118 citada por Pinto (1938:21) en su catálogo de aves del Brasil.

### DISCUSION Y CONCLUSIONES

La obtención de ejemplares de Procelariiformes en nuestras aguas es de especial

\* Guayaquí 3425 - Apto. 301, Montevideo, Uruguay.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 41 - 44	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	---

importancia para proveer información segura sobre su carácter migratorio y sobre la forma en que dicha migración ocurre en el espacio y en el tiempo. Por el contrario, la mayor parte de los registros oculares son dudosos por la dificultad de observar detenidamente un ave en vuelo desde la costa o bien desde un barco en marcha, al cual no se puede detener o volver atrás. De lo expuesto en el presente trabajo se desprende que:

- 1) El Petrel de Kerguelen (*Pterodroma brevirostris*), colectado en el río de la Plata (Uruguay) es el único registro sustentado por un ejemplar de la especie, para toda la costa atlántica de América del Sur.
- 2) La isla Gough es el punto de partida más cercano posible, para el ejemplar que consideramos. Sin embargo, M.E. Swales opina (*in litt.*) que las medidas del tarso y del dedo medio con la uña, podrían indicar un origen en la isla Kerguelen, de acuerdo a dimensiones proporcionadas por Paulian (1953, 8: 176-178). En relación con estos lejanos lugares debe tenerse en cuenta que un ejemplar de *Macronectes halli* (anillo australiano N° 130-44801) marcado como pichón en Langdon Corner (Macquarie Island, 54°37'S 158°54'E) el 27 de noviembre de 1971, fue recobrado en la Barra del Arroyo Maldonado (Uruguay) sobre la costa atlántica, cerca de la desembocadura del río de la Plata (M. Carins, *in litt.*).
- 3) El ave considerada pudo haber seguido un desplazamiento opuesto al de los vientos predominantes del oeste (Swales, *in litt.*), pero según mi parecer es más probable que haya recorrido un trayecto circumpolar impulsado por los mencionados vientos y corrientes, tal como lo hacen la mayoría de las aves marinas antárticas y subantárticas (Voous, 1965: 686) para luego alcanzar el río de la Plata siguiendo la corriente de las Malvinas o con menos probabilidad las corrientes de Benguela, Ecuatorial y del Brasil. La comunicación de Harper *et al.* (1972) sobre registros de este Petrel en el pasaje de Drake y en el Mar de Escocia soporta la tesis de la dispersión circumpolar y sugiere la posibilidad de que el Petrel de Kerguelen sea un ave migratoria y no accidental en las aguas atlánticas vecinas a Sudamérica.
- 4) Queda confirmado que no existen registros valederos, hasta el presente, como para afirmar la presencia de *Pterodroma macroptera* sobre la costa del Brasil. En cambio, puede asegurarse con fundamento de ejemplares, que *Puffinus griseus* ha sido colectado sobre la costa brasileña, siendo la presente la primera mención al respecto de acuerdo a lo que me confirma el Dr. Pinto *in litt.*

#### AGRADECIMIENTOS

Agradezco a M.K. Swales (Denstone College, Gran Bretaña), por sus autorizadas opiniones; también a M. Carins (Papúa, Nueva Guinea) por su información acerca de un Petrel Gigante del Norte capturado en Uruguay y a M.A. Klappenbach, director del Museo de Historia Natural, Montevideo, por permitirme estudiar pieles de aves marinas en dicho museo. Mi visita al Museo de Zoología de la Universidad de San Pablo (Brasil) fue posible por la ayuda recibida de la Frank M. Chapman Memorial Fund (American Museum of Natural History, N.Y., E.E.U.U.). Por las facilidades recibidas en el Museo de San Pablo estoy muy reconocido a H. de A. Camargo, a O. de O. Pinto y a P.E. Vanzolini.

SUMMARY: A first record specimen of *Pterodroma brevirostris* for the Atlantic coast of South America is reported. Possible site of departure of the specimen, its routs and the status of the species for South America are discussed. Record specimens of *Puffinus griseus* for Brazil and *Macronectes halli* for Uruguay are also mentioned.

## BIBLIOGRAFIA

- CUELLO, J. P., 1975. Las aves del Uruguay (Suplemento I), *Com. Zool. Mus. Hist. Nat.*, Montevideo, 10 (139): 1-27.
- ESCALANTE, R., 1970. Aves Marinas del Río de la Plata y Aguas Vecinas del Océano Atlántico, 1-199 pp., Barreiro & Ramos S.A. Montevideo.
- HARPER, P. C., G. E. WATSON and J. P. ANGLE, 1972. New Records of the "Kerguelen Petrel" (*Pterodroma brevirostris*) in the South Atlantic and Pacific Oceans, *Notornis*, 19:56-60.
- and F. C. KINSKY, 1974. New Zealand Albatrosses and Petrels (An Identification Guide), 1-80 pp. The Biological Society, Victoria University of Wellington, New Zealand (as *Tautara* vol. 21, parts. 1 and 2).
- MURPHY, R. C. and J. M. PENNOYER, 1952. Larger Petrels of the Genus *Pterodroma*. *Amer. Mus. Nov.*, 1580: 1-43.
- ORLOG, C. C., 1958. Observaciones sobre la avifauna Antártica y de Alta Mar desde el Río de la Plata hasta los 60° de Latitud Sur. *Acta Zool. Lilloana*, 15: 19-33.
- PAESSLER, R., 1915. Beiträge zur Verbreitung der Seevögel. *Orn. Monatsb.* 23: 19-61, 71, 74.
- PAULIAN, P., 1915. Pinnipèdes, Cétacés, Oiseaux des Iles Kerguelen et Amsterdam. *Mem. Inst. Sci. Madagascar*, Ser. A, 8: 111-234.
- PINTO, O. de O., 1938. Catálogo das aves do Brasil. *Rev. Mus. Paulista*, 22: 1-566.
- 1964. Ornithologia Brasiliense. Dep. Zool., Secr. Agricultura, Sao Paulo, 1: 1-181, 25 pl.
- SLATER, P., J. FULLAGAR, *et al.*, 1970. A Field Guide to Australian Birds. Rigby Limited, Australia.
- SWALES, M.K., 1965. The Seabirds of Gough Island. *Ibis*, 107: 17-42, 215-229.
- VOOUS, K. H., 1965. Antarctic Birds, in Biogeography and Ecology in Antarctica, *Monogr. Biol.*, 15: 649-684.
- WATSON, G. E., 1966. Seabirds of the Tropical Atlantic Ocean. Smithsonian Identification Manual, 1-120 pp. Smithsonian Press, Washington D.C.
- WATSON, G. E., J. P. ANGLE, *et al.*, 1971. Birds of the Antarctic and Subantarctic. *Antarctic Map Folio Ser.*, 14: 1-18, 15 pls.
- WATSON, G. E., 1975. Birds of the Antarctic and Subantarctic, 1-130 pp. American Geophysical Union, Washington D.C.

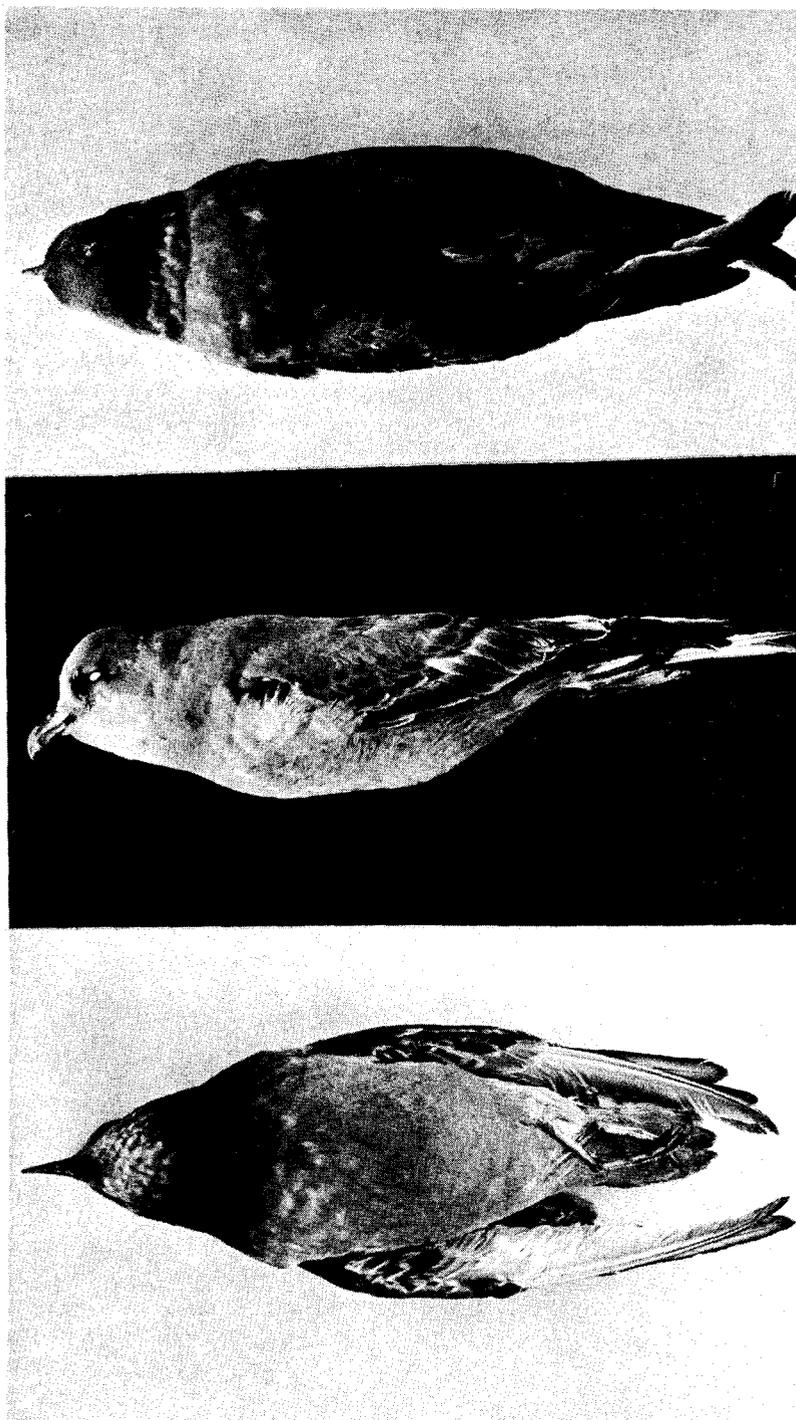


Fig. 1: Vista dorsal, perfil y ventral del ejemplar de Petrel de Kerguelen (*Pterodroma brevirostris*).

## AVES DE COSTAS MARINAS Y DE AMBIENTES CONTINENTALES, NUEVAS PARA LA PROVINCIA DE CORDOBA

MANUEL NORES\* y DARIO YZURIETA\*

Desde que en 1972 se comenzara un estudio de las aves de Córdoba, se han encontrado hasta el presente 39 especies y 5 subespecies no citadas para esta provincia. El mayor porcentaje fue hallado en ambientes acuáticos, ambientes que por otra parte han sido los mejor estudiados.

Antes de dar comienzo a la enumeración de las especies, creemos conveniente hacer una descripción de la costa sur de la laguna Mar Chiquita, en la zona correspondiente a la desembocadura del río Segundo (brazo Plujuntas), donde la presencia de muchas especies de costas marinas nos indica que la laguna se comporta en ciertos aspectos como un mar interior. Este hecho adquiere particular significación si se tiene en cuenta que la distancia que existe entre la laguna y los puntos más cercanos de las costas atlántica y pacífica, es de aproximadamente 1.000 km.

La laguna Mar Chiquita es un extenso cuerpo de agua de más de 2.000 km<sup>2</sup> y se encuentra ubicada en el nordeste de la provincia. La concentración salina de sus aguas es muy alta (entre tres y diez veces superior a la del mar) y la profundidad máxima oscila en los 4 m. El río Segundo, uno de los tres ríos que la alimenta, después de recorrer aproximadamente 230 km vuelca sus aguas dulces en las saladas de la laguna, creando un ecotono de particular riqueza biótica y que guarda cierta similitud a los ecotonos marinos, como el formado por el río de la Plata en la bahía de Samborombón (San Clemente del Tuyú, provincia de Buenos Aires, Argentina).

La zona de la desembocadura propiamente dicha, es una región de bañados y riachos que cruzan en varias direcciones y cuyo conjunto forma el delta del río, en donde crece abundante vegetación acuática, principalmente de los géneros *Polygonum*, *Scirpus* y *Thypha*. Una característica muy notable de esta zona es la enorme cantidad de tamariscos (*Tamarix galica*) que allí se encuentran y que en muchas partes forman grupos muy compactos.

A continuación se extienden amplias playas inundadas por el río y que están en contacto con la de la laguna, en las cuales se aprecia un gradiente de salinidad que hace posible la proliferación de una variada gama de organismos con distintos grados de halofilia, lo que a su vez origina concentraciones verdaderamente espectaculares de aves acuáticas, hallándose miles de ejemplares de algunas especies, tales como Chorlos y Flamencos y en especial la Gaviota de Capucho Café (*Larus maculipennis*), en algunas oportunidades se han visto grupos de varios cientos de miles de individuos.

Luego, en un tramo aproximado de 2 km, se encuentra la costa de la laguna todavía bajo la influencia de las aguas del río. Esta es una zona similar a la anterior, en lo que a especies se refiere, aunque las concentraciones son más reducidas, se observan ejemplares aislados o pequeños grupos.

A continuación se encuentra la costa propiamente dicha de la laguna, la cual es bastante pobre en aves.

Para dar una idea de la riqueza ornitológica de esta región, es de destacar que solamente en ambientes acuáticos se observaron unas cien especies diferentes, a las que si

\* Trabajo realizado en la Secretaría de Estado de Agricultura y Ganadería de la provincia de Córdoba.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 45 - 52	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	---

sumamos las de ambientes terrestres (que incluyen las observadas en un pequeño monte cercano a la costa) totalizan unas doscientas.

Las citas de distribución se refieren únicamente a la Argentina, mientras que en lo que atañe a ambientes de aves migratorias incluye también el resto de Sudamérica.

La nómina de especies y subespecies es la siguiente:

*Bubulcus ibis*

La Garcita Bueyera es originaria de Africa y se la encontró en la Argentina por primera vez en Santa Fe, en el año 1969. En Córdoba se observaron dos ejemplares el 25-IV-73, en los bañados del río Saladillo, y luego en la misma localidad otros dos ejemplares el 1-VI-73, siete el 18-X-73 y uno el 15-XI-73. También se observaron dos ejemplares en la desembocadura del río Segundo el 6-II-75, alrededor de cincuenta el 25-II-75 y unos cuarenta en febrero de 1976. Posteriormente y con fecha 12-III-76, se hizo una excursión a los bañados del río Saladillo, zona que no se exploraba desde octubre de 1974 y donde se verificó que de un máximo de siete individuos que se habían observado en fechas anteriores, habían pasado a varios miles (aproximadamente cuatro a cinco mil) y que según los datos suministrados por gente de la zona hubo allí una enorme colonia de nidificación en el mes de noviembre del año anterior. En la desembocadura del río Segundo se encontró a fines de marzo de 1977 unos doscientos individuos.

*Ictinia mississippiensis*

Migratoria del hemisferio Norte, ha sido citada para Chaco y Formosa. En Córdoba se encontraron dos ejemplares en Villa del Totoral, el 19-II-77.

*Porzana flaviventer*

Esta rara Gallinetita que sólo había sido citada para Santa Fe, Tucumán y Buenos Aires, se la encontró en los bañados del río Dulce en dos oportunidades: el 1-XI-73, un ejemplar, y el 16-X-74, dos ejemplares. Estos hallazgos fueron publicados (1).

*Porphyryla martinica*

Citada para las provincias norteafricanas, hasta Tucumán, Santiago del Estero y Buenos Aires. En Córdoba se encontró un adulto con un joven todavía no volador (por lo que se deduce que nidifica en esta provincia), en la laguna Ludueña, ubicada a unos 15 km. al sur de Santa Rosa del río Primero, el 30-III-77.

*Pluvialis squatarola*

Migratorio del hemisferio norte, llega a la Argentina por la costa atlántica hasta Buenos Aires. Sin embargo, la ruta principal de migración la constituye la costa del Pacífico y en pocas ocasiones se lo encuentra en aguas interiores. En Córdoba fueron vistos dos ejemplares en la costa del lago que forma el embalse de Cruz del Eje el 10-I-76 y ocho ejemplares al 10-II-76. Posteriormente, se observaron otros dos individuos en la desembocadura del río Segundo el 23-II-76 y tres el 12-VII-76, en todos los casos en plumaje de reposo sexual. Estas serían al parecer las primeras citas argentinas y sudamericanas en aguas interiores.

*Charadrius semipalmatus*

Especie principalmente de costas marinas, ha sido citada para Buenos Aires y Santa

Cruz (existe también una cita para la puna de Jujuy). En Córdoba se encontró una bandada de unos quince individuos, en la desembocadura del río Segundo a fines de marzo de 1977. Todos los ejemplares estaban en plumaje de cría. Teniendo en cuenta la cita de Jujuy, éste sería al parecer el segundo hallazgo en aguas interiores argentinas y sudamericanas.

#### *Arenaria interpres*

Especie propia de las costas marinas, llega a la Argentina por el Atlántico hasta Buenos Aires. En Córdoba se la ha encontrado en la desembocadura del río Segundo en varias oportunidades, entre los meses de diciembre y marzo, observándose un máximo de doce ejemplares. Como puede deducirse, su presencia allí no es ocasional, a pesar de que estas son al parecer las primeras citas argentinas y sudamericanas en aguas interiores.

#### *Limosa haemastica*

Migratoria del hemisferio norte, llega hasta Tierra del Fuego tanto por la costa como por el continente, pero a pesar de ello no existe ninguna cita concreta para Córdoba. En esta provincia se la encontró por primera vez en mayo de 1973, en los bañados del río Saladillo, en donde se observó un ejemplar. Posteriormente se la encontró en los bañados del río Dulce en dos oportunidades: el 25-IV-74, unos setenta ejemplares, y el 16-X-74, unos doscientos. También se vieron cinco ejemplares en la desembocadura del río Segundo, el 28-XII-74 y dos en la laguna La Chanchera, en junio de 1977. Posteriormente, el 21-IX-77, se volvieron a observar cuatro ejemplares en los bañados del río Saladillo.

#### *Calidris canutus*

Chorlo propio de costas marinas, ha sido citado para Buenos Aires y Tierra del Fuego. En Córdoba se encontró un ejemplar en la desembocadura del río Segundo, a fines de noviembre de 1976. Esta cita es, al parecer, la primera para aguas interiores argentinas y sudamericanas.

#### *Calidris alba*

Otra de las especies que se encuentra casi exclusivamente en costas marinas y en ocasiones en aguas interiores. En Córdoba se encontraron cuatro ejemplares el 1-XI-73 en los bañados del río Dulce, tres el 28-XII-74 en la desembocadura del río Segundo y uno el 30-XI-76 en este último lugar. Estas son, al parecer, las primeras citas para aguas interiores argentinas y sudamericanas, aunque en la laguna Las Flores Grande fue observado un ejemplar en el año 1968, por Darío Yzurieta en compañía de Samuel Narosky y Jorge Rodríguez Mata.

#### *Caladris pusilla*

Especie citada solamente para Chubut (Golfo Nuevo) en base a un ejemplar capturado en 1888. En Córdoba se encontró un ejemplar en la desembocadura del río Segundo el 28-XII-74 y el hallazgo ya fue publicado (2). Esta es la primera cita para aguas interiores argentinas y al parecer también para aguas interiores sudamericanas.

#### *Micropalama himantopus*

A pesar de haber sido citado solamente para el Chaco, Corrientes y Buenos Aires, en

Córdoba resulta relativamente común y abundante entre octubre y abril, sobre todo en los bañados del río Saladillo, bañados del río Dulce y desembocadura del río Segundo, donde en varias oportunidades se han encontrado grupos de varios cientos de individuos. También se encontraron dos ejemplares en la laguna La Margarita (Jovita) y alrededor de cincuenta en la cañada Santa Lucía (Cruz Alta).

*Stercorarius parasiticus*

De esta especie sólo fue encontrado un ejemplar joven en la desembocadura del río Segundo, el 6-II-75. Su presencia, si bien ocasional, demuestra una vez más las características marinas de la laguna. Constituye, por otra parte, la primera cita para aguas interiores argentinas.

*Larus pipixcan*

Esta nueva Gaviota para la avifauna argentina fue encontrada casi simultáneamente en Comodoro Rivadavia (3) y en Córdoba (4). El primer hallazgo en Córdoba fue efectuado en el dique Cruz del Eje el 9-I-76, donde se observaron tres ejemplares. Posteriormente, en la desembocadura del río Segundo se observaron unos cien ejemplares el 25-II-76, uno el 15-VI-76, cuatro el 30-XI-76 y cinco el 28-III-77. Estas citas de Córdoba son las primeras para aguas interiores argentinas.

*Gelochelidon nilotica*

Especie citada para los grandes ríos y lagunas del Nordeste argentino y costa marina de Buenos Aires. Aquí en Córdoba se la ha encontrado en la desembocadura del río Segundo en varias oportunidades a lo largo del año, habiéndose contado hasta doscientos individuos en noviembre de 1976 (colonia de nidificación). También fue vista en los bañados del río Dulce y en varias oportunidades en los bañados del río Saladillo.

*Sterna trudeaui*

Citado para las provincias litorales de Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aires y por la costa marina hasta Chubut. En Córdoba se lo ha encontrado en varias oportunidades en la desembocadura del río Segundo, en los bañados del río Dulce y en los bañados del río Saladillo, habiéndose observado en varias ocasiones hasta diez individuos.

*Sterna hirundo*

Migratoria del hemisferio Norte llega a la Argentina por la costa atlántica hasta Santa Cruz. En Córdoba se la encontró en la desembocadura del río Segundo en un número aproximado de cinco individuos el 25-II-76, y uno el 30-III-77. Estas serían las primeras citas argentinas en aguas interiores.

*Chlidonias niger*

Citada para Jujuy, Buenos Aires y Mendoza (5). En Córdoba se observaron dos ejemplares en la desembocadura del río Segundo a fines de marzo de 1977. Uno de los ejemplares se encontraba con parte de la librea nupcial.

*Rynchops nigra intermedia*

Subespecie propia de costas marinas, había sido citado para la Argentina una sola

vez por un ejemplar capturado en Santa Cruz. En Córdoba se encontraron el 30-III-77 ocho ejemplares (algunos juveniles y otros en plumaje de reposo sexual) y tres ejemplares en plumaje de cría una semana después, probablemente tres de los encontrados el 30-III-77 que ya habían cambiado de plumaje. Esta es, al parecer, la primera cita para aguas interiores sudamericanas.

### *Piaya cayana*

La subespecie encontrada, *P. c. macroura*, ha sido citada para Misiones, Corrientes, Formosa, Chaco, Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aires. El único ejemplar hallado fue cazado en julio de 1972 en las márgenes del río Primero, a la altura del pueblo del mismo nombre, por un vecino de la zona y posteriormente lo observamos en el Museo de Ciencias Naturales "Bartolomé Mitre" de Córdoba.

### *Picumnus cirrhatius*

La subespecie encontrada, *P. c. pilcomayensis*, ha sido citada para la zona chaqueña desde el Norte hasta La Rioja, Santiago del Estero, Santa Fe y Buenos Aires. En Córdoba se encontró un ejemplar en las cercanías de San José de las Salinas el 18-IV-77.

### *Leptasthenura aegithaloides*

Especie citada para el Sur y Oeste argentinos, ha sido encontrada en el extremo Noroeste de Córdoba, en las cercanías de las Salinas Grandes (Monte de las Barrancas) en dos oportunidades: el 16-V-74 unos cuarenta individuos y el 3-VIII-74 siete individuos. En verano abandona la zona rumbo al sur ya que la subespecie corresponde a *L. a. pallida*. También se la observó en cierta cantidad en la Sur de Mar Chiquita en junio de 1976.

### *Spartanoica maluroides*

Citada para Entre Ríos, Buenos Aires, La Pampa, Mendoza y Río Negro, en Córdoba resulta algo común en los bañados del río Saladillo y bañados del río Dulce, donde se la ha encontrado a lo largo del año, incluso nidificando. También se la observó en la laguna de Pocho a mediados de mayo de 1975.

### *Synallaxis phryganophila*

Especie del norte y este argentino hasta Buenos Aires. En Córdoba se la ha observado en numerosas oportunidades y también nidificando en los bañados del río Saladillo, en la desembocadura del río Segundo y en los bañados del río Dulce. También ha sido vista en la laguna Las Piedras (ubicada entre Villa Reducción y Uchacha) y en El Tío.

### *Certhiaxis sulphurifera*

Esta especie había sido citada para la Argentina en Entre Ríos, Buenos Aires y Río Negro. En Córdoba se encontraron dos ejemplares en los bañados del río Saladillo el 10-VIII-74.

### *Tripophaga hudsoni*

Esta especie había sido mencionada para Córdoba haciendo referencia a *T. sclateri*, que era considerada una subespecie y que se la encuentra únicamente en los pastizales de altura de las Sierras Grandes. En la actualidad se las considera dos especies diferentes

(6), por lo que la cita para Córdoba de *T. hudsoni* pierde validez. Sin embargo, fue observada en dos oportunidades en los bañados del río Saladillo: el 1-IX-73 y el 10-VIII-74, en ambos casos un ejemplar; y en la cañada Santa Lucía (Cruz Alta), unos veinte ejemplares el 10-III-76.

*Teledromas fuscus*

De esta especie, que habita el Oeste argentino desde Salta hasta Río Negro, fueron observados y fotografiados dos ejemplares por Rodolfo Miatello, en la localidad de Lucio V. Mansilla el 15-IV-74.

*Muscisaxicola macloviana*

Citada para la zona cordillerana desde Tierra del Fuego hasta Jujuy y para las provincias de Santa Fe y Buenos Aires. En Córdoba llega en invierno, generalmente con su congénere *M. capistrata*. Se la encontró en Calamuchita (Athos Pampa) y en Pampa de Achala, en ambos casos unos pocos ejemplares entre cientos de *M. capistrata*.

*Muscisaxicola maculirostris*

Especie citada para la zona andina y patagónica, desde Jujuy hasta Santa Cruz. En Córdoba se encontró un ejemplar en las cercanías de San Francisco del Chañar el 19-IX-76.

*Phaetriccus hudsoni*

Este escaso tiránido, que nidifica en el Sur argentino, ha sido mencionado en su migración invernal en Salta, Entre Ríos y Buenos Aires. En Córdoba se encontraron tres ejemplares machos en el camino que une Uchacha con Bengolea, el 23-I-76. En el Museo de Zoología de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Córdoba, existe un ejemplar procedente de Santiago del Estero.

*Hymenops perspicillata andina*

Citada para el oeste de Río Negro y Chubut y como migrante de otoño en las provincias norteañas (Tucumán, Santiago del Estero y Formosa). En Córdoba llega a las sierras Grandes y sierras de Comechingones a principios de octubre y permanece hasta marzo. Aunque no se le ha encontrado nido seguramente nidifica allí, ya que su permanencia coincide con la época de reproducción.

*Contopus fumigatus*

Especie señalada para Jujuy, Salta y Tucumán. En Córdoba se encontró un ejemplar en Alta Gracia, el 30-V-76.

*Pseudocolopteryx sclateri*

Citado para Formosa, Chaco, Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aires. En Córdoba se observaron dos ejemplares en los bañados del río Dulce, el 8-II-74.

*Anairetes parulus*

Esta especie, que habita el oeste y sur argentino, no había sido citada para Cór-

do, pero había sido observada por Roberto Stranek (com. pers.) en la cabecera del río Yatán, en las sierras de Comechingones. Con posterioridad, en el citado lugar, se encontró una pareja, que seguramente estaba nidificando ya que uno de ellos llevaba una pluma en el pico. También se lo encontró en Pampa de Achala en dos oportunidades: el 2-X-75, diez ejemplares y el 16-XII-75, cuatro ejemplares. La subespecie correspondiente es, *A. p. patagonicus*.

#### *Riparia riparia*

Migratoria del hemisferio norte, ha sido citada para Tucumán, Salta y Catamarca y observada en Entre Ríos por Darío Yzurieta en compañía de Samuel Narosky. En Córdoba, se la ha observado algunas veces en los bañados del río Saladillo, entre los meses de agosto y diciembre y también en el río Primero a la altura de la ciudad de Córdoba, el 10-X-76.

#### *Myoborus bruniceps*

Este parúlido ha sido citado para el noroeste argentino, desde Jujuy hasta La Rioja. En Córdoba se lo observó por primera vez en Tanti, el 3-XII-73, donde se vio una pareja con nido. Con posterioridad, difícilmente se haya hecho un recorrido por las sierras boscosas en que no se lo viera y en algunos lugares pudieron contarse hasta diez individuos. Es casi seguro que esta especie se encuentra en expansión geográfica ya que aparte de que es muy difícil que un pájaro tan común y tan llamativo haya pasado desapercibido, se lo ha encontrado frecuentemente en lugares donde hasta hace pocos años no se veía un solo ejemplar.

#### *Amblyramphus holosericeus*

Especie propia del litoral, desde Corrientes, Formosa y Chaco hasta Buenos Aires. En Córdoba se encontró un ejemplar en la laguna Ludueña, el 25-VIII-77.

#### *Paroaria capitata*

A esta especie, que había sido citada para el norte argentino y por el litoral hasta Buenos Aires, se la encontró por primera vez en Córdoba en los bañados del río Saladillo, el 10-VIII-74. Con posterioridad a esto se encontró una pareja en la desembocadura del río Segundo el 6-III-75 y un ejemplar en el embalse que se encuentra en el pueblo de Santa Catalina, el 2-I-76.

#### *Sporophila minuta*

Citada para el litoral, desde Misiones y Formosa hasta Entre Ríos. En Córdoba se encontraron dos ejemplares en los bañados del río Saladillo el 15-XI-73. También se observó un ejemplar en la desembocadura del río Segundo el 13-II-75, y unos ocho en Altos de Chipión a fines de noviembre de 1976.

#### *Sporophila ruficollis*

Citada para Salta, Tucumán, Santiago del Estero, Chaco, Santa Fe, Entre Ríos y Buenos Aires. Se la encontró por primera vez en Córdoba el 15-XI-73, en los bañados del río Saladillo. Posteriormente se la vio en el mismo lugar en tres oportunidades: el 30-XI-73, cuatro ejemplares; el 15-XII-73, un ejemplar y el 25-I-74, un ejemplar. También se observaron unos seis ejemplares en Altos de Chipión, a fines de noviembre de 1976.

*Phrygilus plebejus*

Este fringílido, típico del noroeste, desde Jujuy hasta Mendoza, resulta muy común y abundante en los pastizales de altura de las Sierras Grandes. Se lo ha observado en bandadas en muchísimas oportunidades a lo largo del año. El hecho de que haya pasado desapercibido en Córdoba, un pájaro tan abundante, se debe seguramente a que se lo encuentra junto a *P. unicolor*, al que se le parece bastante.

*Diuca diuca crassirostris*

Esta subespecie de la zona andina de Salta, Tucumán, Catamarca y La Rioja, se la ha encontrado en Córdoba entre abril y marzo de 1973, en las sierras de Comechingones. En todos los casos se observaron cuatro o cinco individuos.

*Poospiza nigrorufa nigrorufa*

Subespecie citada para Misiones, Corrientes, Formosa, Chaco, Santa Fe, Buenos Aires, La Pampa y Río Negro. En Córdoba se la ha encontrado en los bañados del río Saladillo y en la costa sur de Mar Chiquita, en calidad de permanente, observándose un máximo de ocho individuos.

*Embernagra platensis platensis*

Esta subespecie, que se distribuye principalmente por las provincias del este argentino, ha sido encontrada en el sudeste de Córdoba en varias oportunidades: en los bañados del río Saladillo donde es común durante todo el año y también nidifica; en la cañada de Santa Lucía y también en Uacha.

SUMMARY: A total of 39 species and 5 subspecies are added to the Bird Fauna of the Province of Córdoba, Argentina. The new records involve chiefly fresh water birds, and even seabirds. The species of seabirds were found in Laguna Mar Chiquita, an extense (2.000 Km<sup>2</sup>) body of salt water in NE Córdoba.

## BIBLIOGRAFIA

- (1) NORES, M. y D. YZURIETA, 1975. Sobre aves de la provincia de Córdoba. *El Hornero*, 11 (4): 312-314, Buenos Aires.
- (2) NAROSKY, S., D. YZURIETA y M. NORES, 1977. Presencia del Chorlito Enano (*Calidris pusilla*) en la Argentina. *El Hornero*, 11(5): 433-434, Buenos Aires.
- (3) DEVILLERS, P. and J. TERSCHUREN, 1976. Some distributional records of migrant North American Charadriiformes in Coastal South America. *Le Gerfaut-De Giervalk*, 66 (1-2): 107-125, Bruxelles.
- (4) YZURIETA, D., M. NORES y R. MIATELLO, 1978. La presencia de la Gaviota de Franklin (*Larus pipixcan*) en la Argentina. (Nota inédita).
- (5) CONTRERAS, J., 1979. Un nuevo hallazgo para la República Argentina del Gaviotín Negro o Fumarel *Chlidonias niger surinamensis*, (Gmelin). (Aves, Laridae). *Historia Natural*, 1 (1): 1-3, Mendoza.
- (6) HÖY, G., 1973. Sobre la taxonomía de *Asthenes sclateri* Cabanis (Aves-Furnariidae). *Physis*, 32 (84): 219-221, Buenos Aires.

## UN NUEVO PICAFLOR PARA LA ARGENTINA

SAMUEL NAROSKY\*

### PICAFLOR NEGRO COLA BLANCA

*Melanotrochilus fuscus* (Vieillot)

1817, *Trochilus fuscus* Vieillot, Nouv. Dict. Hist. Nat., nouv. éd., 7, p. 348 (Brasil; Bahía, localidad típica sugerida por Pinto).

#### DISTRIBUCION

De acuerdo a Rodolphe Meyer De Schauensee (A Guide to the Birds of South America, 1970), este Picaflor habita el este de Brasil desde Alagoas y Pernambuco hasta Río Grande do Sul, apareciendo como de distribución restringida a dicho país. Sin embargo, Claës Ch. Olrog (Las Aves Sudamericanas, t. I, 1968, incluye esta especie no sólo para el Este y Sudeste de Brasil sino también para el Uruguay.

Anteriormente, en Las aves del Uruguay, Lista Sistemática, Distribución y Notas (1962), Cuello y Gerzenstein indicaron que *M. fuscus* habita dicho país de acuerdo con las citas de Barattini para Cerro Largo y de Vaz Ferreyra y Gerzenstein para Maldonado.

#### NOTAS

Considerando la distribución conocida, no puede resultar extraña la presencia de este Picaflor en la República Argentina, teniendo en cuenta la correlación zoogeográfica entre ambas márgenes del río Uruguay.

El doctor Mateo Ricardo Zelich, de Pronunciamento, me informa (*in litt.* 23-V-77) que el día 20 del mismo mes, es decir en pleno otoño, pudo observar junto a un Picaflor Bronceado (*Hylocharis chrysurus*), otro Picaflor de mayor tamaño, con la parte ventral negro intenso y la cola blanca vista ventralmente. El día 23 repitió la observación, intentando capturarlo sin éxito. Posteriormente (*in litt.* 14-VI-77) me comunica la captura de un ♂, adjuntando un dibujo coloreado que no ofrece dificultades para su identificación. La piel citada pertenece a la colección privada del doctor M.R. Zelich.

#### RESUMEN

Con *Melanotrochilus fuscus* para la localidad de Pronunciamento, departamento de Concepción del Uruguay, provincia de Entre Ríos, se agrega un nuevo Picaflor para la avifauna argentina.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> Estando este número en prensa, el autor de esta nota observó la presencia de un ejemplar de esta especie en la zona de Las Marías, cerca de la localidad de Virasoro, provincia de Corrientes, el día 3-IX-79.

\*Investigador independiente; Av. Hipólito Yrigoyen N° 4200; 1824, Lanús, Pcia. Buenos Aires, Argentina.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 53	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	------------	---

*Piaya cayana* EN BUENOS AIRES

RAUL L. CARMAN\*

A fines de julio de 1976, don Antonio Espeleta, antiguo vecino de Atalaya (partido de Magdalena, Buenos Aires), observó que unos niños habían matado en las proximidades de su vivienda un ave bastante corpulenta y de color castaño rojizo, que llamó vivamente su atención, pues nunca la había visto. Con el objeto de identificarla pidió a los niños que se la entregaran y la conservó lo mejor que pudo.

Unos treinta días después visité a don Antonio y me mostró los restos del ave que se hallaban en avanzado estado de descomposición. Sin embargo podía reconocerse sin lugar a dudas que se trataba de un ejemplar de Tingazú (*Piaya cayana*), especie muy rara en Buenos Aires.

Como es sabido esta ave habita el norte de la Argentina y solo ocasionalmente ha sido mencionada en Buenos Aires. Así, M. A. Runnacles (Gibson, Ernesto, 1919. *Ibis*) envió al British Museum un ejemplar que abatió en enero de 1913 en Linconia, unos 10 kilómetros al noreste del casco de la estancia "Los Yngleses", en General Lavalle; Ernesto Echavarría (Steullet, Alfredo B. y Deautier, Enrique A., 1945. Catálogo Sistemático de las Aves de la República Argentina) capturó otro en setiembre de 1933 en Villa Elisa; el doctor José María Gallardo (comunicación personal) observó esta ave en Bella Vista, Buenos Aires, a fines de febrero de 1965, y Samuel Narosky (comunicación personal) observó esta ave en Punta Lara, el 21 de octubre de 1970.

\*Investigador independiente, Avenida Santa Fe 1543, 4º piso, 1060 Buenos Aires, Argentina.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 54	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	------------	---

## PRESENCIA DE *Tyrannus tyrannus* EN MISIONES

CLAUS KÖNIG\*

Según Olrog (1959 y 1963) y Meyer De Schauensee (1966 y 1970) el *Tyrannus tyrannus*, migrante de América del Norte en otoño, ha sido observado en Argentina solamente en el noroeste hasta Tucumán.

El 18 de noviembre de 1976 por la tarde observé (junto con mi señora) diversos pájaros en los alrededores del Hotel Cataratas del Iguazú en la provincia de Misiones. En las ramas secas de un árbol muerto vimos un pájaro del tamaño de *Tyrannus melancholicus*, pero con plumaje blanco y oscuro. A unos 20 ms. de distancia pudimos observarlo muy bien con nuestros prismáticos y sacar tres fotografías para la documentación. Una de dichas fotografías se publica en esta nota. (fig. 1).

El ejemplar estaba capturando insectos en la manera típica. Después de unos 10 minutos, voló hacia las copas de otros árboles. Ni esa tarde, ni al día siguiente pudimos verlo más. Sin duda, el ave estaba todavía en migración.

Hallazgos de *Tyrannus tyrannus* están citados de Matto Grosso, en Brasil y Tucumán en el noroeste argentino; la observación en Misiones es interesante porque indicaría que este tiránido migra más al sur del trópico de Capricornio en la parte oriental de Sudamérica.

### BIBLIOGRAFIA

- MEYER DE SCHAUENSEE, R., 1966. The Species of Birds of South America and their Distribution. Narberth, Pennsylvania.
- 1970. A Guide to the Birds of South America. Wynnewood, Pennsylvania.
- OLROG, C. C., 1959. Las aves argentinas. Tucumán.
- 1963. Lista y distribución de las aves argentinas. *Opera Lilloana* IX: 1-377. Tucumán.
- SICK, H., 1968. Vogelwanderungen im Kontinentalen Südamerika. *Vogelwarte* 24 (3/4): 217-242.

\* Dr. en Ciencias Naturales. Staatl. Museum für Naturkunde, Stuttgart, República Federal de Alemania.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 55 - 56	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	---

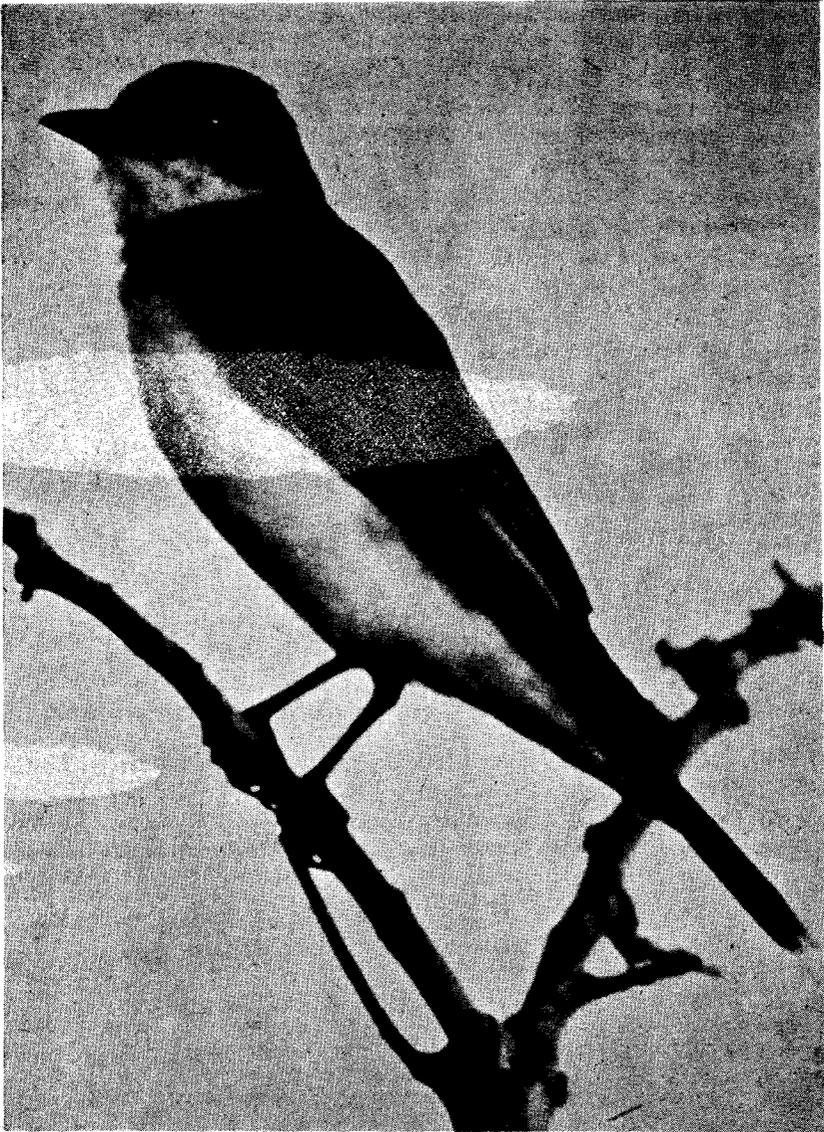


Fig. 1. *Tyrannus tyrannus* de Misiones. Foto Claus König.

## PRESENCIA DE *Chloris chloris* EN LA ARGENTINA\*

NORBERTO H. MONTALDO\*\*

Los datos sobre el hallazgo del Verderón Común (Fam. Fringillidae; Sin. *Carduelis chloris* (Linnaeus) 1758. Localidad tipo: Suecia) se obtuvieron en las siguientes dos visitas realizadas a la localidad de Villa Gesell en la prov. de Buenos Aires: 8 a 10-XII-1978 y 4 a 17-I-1979. Débese destacar que en la última colaboró Héctor E. López.

Como es sabido su origen es europeo y fue introducido en el Uruguay (Tremoleiras J., 1934) donde actualmente se halla difundido.

Las observaciones se hicieron en el área norte de la ciudad, caracterizada por el marcado predominio de pinares; integrados en su mayor parte por *Pinus maritima*, encontrándose también *P. halepensis* y *P. radiata*. Es evidente la atracción que estos árboles ejercen sobre el Verderón, ya que la mayoría de las veces en que se lo vió, se hallaba en los mismos. En contadas ocasiones estaba en el suelo, o en árboles y arbustos de menor porte.

*C. chloris* es abundante en la zona; su frecuencia es igual, o aún más elevada, que la del Jilguero (*Sicalis flaveola*) y la del Cabecita Negra (*Spinus magellanicus*), que también se encuentran en ella. Además de la existencia de machos y hembras se constató la de jóvenes, algunos de los cuales todavía eran alimentados por los padres. Aún no se encontraron nidos.

### RECONOCIMIENTO A CAMPO

Ave de aspecto robusto y tamaño algo mayor que el de las dos especies nativas antes citadas. La coloración general es verde olivácea, más acentuada en la parte dorsal y con tintes amarillentos en la ventral. En alas y cola presenta manchas amarillo vivo. El pico es claro y voluminoso. La hembra posee tonos más apagados; los jóvenes tienen aspecto similar a ésta, distinguiéndose listas más oscuras. El canto consiste en gorjeos agradables y variados, intercalando frecuentemente una nota áspera y prolongada.

### CONCLUSIONES

Aparentemente esta especie exótica está perfectamente adaptada a la zona y es probable que su presencia se incremente en los próximos años; también hay probabilidades de que se la encuentre en otros lugares de la costa atlántica con características similares a las de Villa Gesell. Estas suposiciones se basan en: a) el elevado número de ejemplares observados, b) la presencia de individuos muy jóvenes, lo que indicaría que nidifica en el área, c) el carácter de residente, o a lo sumo de migradora parcial, que tiene en Europa, y d) un hábitat (pinares) que; supuestamente, la favorece.

Por todo lo expuesto, el Verderón debe ser considerado como un nuevo integrante de la avifauna de nuestro país.

\*Comunicación en la 3era. Reunión Argentina de Ornitología (Vaquerías), Córdoba, 6-8, IV, 1979.

\*\*Observador independiente. Fray Cayetano Rodríguez N° 711; 1406, Buenos Aires, Argentina.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 57 - 58	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	---

## BIBLIOGRAFIA

- GORE, M. E. J. y A. R. M. GEPP, 1978, Las aves del Uruguay. Montevideo.
- PETERSON, R., G. MOUNTFORT y P. HOLLLOM, 1973. Guía de campo de las aves de España y demás países de Europa. Barcelona.
- TREMOLERAS, J., 1934. Tres notas ornitológicas. *El Hornero*, 5 (3): 390-391. Buenos Aires.
- VAURIE, C., 1959, The birds of the Palearctic Fauna. Londres.

## NOTA BIBLIOGRAFICA

GUIA DE CAMPO PARA LAS AVES DE MAGALLANES.— por VENEGAS C., Claudio y Jean JORY H., Instituto de la Patagonia, Serie Monografías N° 11, Punta Arenas, Magallanes, Chile. 1979. 253 pp.

Esta guía de campo cubre 185 especies (más 9 adicionales) de aves que se pueden encontrar en la región de Magallanes, Chile, la que incluye toda la porción chilena de la Isla Grande de Tierra del Fuego. Esto implica que todas las especies tratadas se registran también en Argentina, lo que la hace particularmente útil para ornitólogos y naturalistas que visiten Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego.

El formato de la guía es práctico por ser pequeño. La tipografía es grande y fácilmente legible. Incluye la obra un mapa de Magallanes con regiones fitogeográficas y lista de localidades, le siguen secciones que resumen los principales biotipos de la región y una sinopsis de cada familia de aves. Luego se describen las especies, además de incluir notas breves sobre distribución, hábitad, migración y residencia.

Está ilustrado con 22 láminas en blanco y negro de Donald D. Brown, representando a la mayoría de especies tratadas. La calidad de los dibujos es en general suficiente para los fines de la guía. Debe hacerse notar que el orden de las láminas no es sistemático, ya que las aves están agrupadas por medio ambiente, acompañando a las mismas un breve texto descriptivo, de manera que no será siempre necesario referirse al texto principal. En resumen, un trabajo muy útil.

ROSENDO M. FRAGA

## CONTRIBUCION AL ESTUDIO DE LAS AVES DE SAN LUIS

## TERCERA PARTE

DORA OCHOA DE MASRAMON \*

FAMILIA FRINGILLIDAE

## PEPITERO DE CORBATA

*(Saltator aurantirostris)*

A este pájaro se lo llama también Pico de Hueso o Pica Hueso, quizá por su pico fuerte de color anaranjado y por su voracidad, pues fruta que empieza a comer no la deja hasta librar el carozo de pulpa, sin desprenderlo de la rama, de ahí su otra denominación de Pepitero, al alisar y limpiar las "pepas" (carozos). En las provincias del litoral es conocido como Juan Chiviro, nombre onomatopéyico de su canto.

Su parte superior y las cobijas alares son pardo grisáceas. El ojo está comprendido en la zona negra —limitada arriba por una raya blanca amarillenta— que desde la frente oscurece los costados de la cabeza y de la garganta y desciende formando collar en el pecho, encerrando la garganta blanca con visos acanelados, color éste que continúa en el pecho y el abdomen y se hace más intenso en las subcaudales. Las remeras son pardo oscuro con borde claro. Cola negra. Tarsos grises y de uñas fuertes. Mide 20 cm, incluida la cola de 8 cm, más los 15 mm del pico, muy comprimido en los lados, de manera que es más alto que ancho. La hembra es más pequeña y de plumaje más pálido que el macho; desvaído el collar pectoral y el pico pardo.

El Pepitero es de aspecto más bien rústico; pero de canto agradable, a pesar de consistir en una sola frase musical repetida a intervalos regulares y, más que canto parece una pregunta o un ruego, como si dijera "juichiuiro iillo. . . juichiuiro iillo. . ." Esa voz tan nítida es la primera en anunciar la proximidad de la primavera.

Durante el invierno se alimenta de semillas, época en que es muy confiado y perspicaz; busca en las ramadas y graneros campesinos la bolsita con semilla de zapallo que suele estar colgada para la próxima siembra, la rompe con el pico y empieza el festín. Cuando se hace la cosecha del zapallo es fácil encontrarlo dentro de alguno; para introducirse aprovecha o agranda cualquier cavidad carcomida. Es muy dañino en los zarzos criollos, picotea sus quesos frescos. No anda en bandadas sino solo o en pareja.

Anida en el monte con notable prolijidad. Hace un nido redondeado con ramitas flexibles y frescas de jarilla y algarrobo formando un denso y bien trenzado tapiz. A diferencia de los pájaros que buscan fibras secas, el nido del Pepitero es siempre fresco y oloroso por las hojas verdes y tiernas de las ramas elegidas. Es precioso el contraste del verde oscuro de su cavidad —7 por 4 cm— con el celeste verdoso de sus cuatro huevos con finas rayitas y pintas negras muy abundantes en su polo obtuso.

Se encuentra desde el norte hasta Mendoza, San Juan, La Rioja, San Luis y La Pampa.

\* Dirección de Cultura de la Provincia de San Luis, Ayacucho 954, 5.700 San Luis, Argentina.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 59 - 68	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	---

**CARDENAL AMARILLO***(Gubernatix cristata)*

El Cardenal Amarillo habita en los bosquecillos de los valles, sobre todo en los cercanos a las sierras, y también en el monte de las quebradas. Es un ave muy perseguida, para tenerla en cautividad, por su canto agradable y vistoso plumaje. En pequeños grupos vuela en busca de semillas y frutas, y baja a beber en vertientes y corrientes de agua clara, pero al aparearse no abandona el lugar elegido para anidar y criar los polluelos.

Su parte superior es verde amarillento, con rayas negras en el dorso y lomo. Desde la frente le nace el copete de color negro aterciopelado. Sobre el ojo, hasta el pico y lados de la garganta, es amarillo puro. La garganta es negra. Tiene su parte inferior amarilla con tinte verde oliváceo en el pecho, flancos y piernas, que casi desaparece en el abdomen. Las alas son negras con bordes verdosos, salvo las cobijas menores que aparecen como el dorso. En la cola el par central es negro, los demás amarillos con manchas negras. Mide 18 cm, incluida la cola de 8,5 cm, más los 11 mm del pico, que es más alto que ancho; gris la mandíbula inferior, oscura la superior. Los colores de la hembra son menos vistosos.

El nido, asentado en los gajos más escondidos, es muy prolijo y en forma de un cesto de 7 cm de diámetro por 4 de profundidad; para construirlo corta ramitas verdes y flexibles, prefiriendo las que están con flores para que éstas lo hagan más mullido, también le suele agregar algunas pocas cerdas y como sostén cuatro o cinco palitos secos y espinosos. Pone tres huevos de tinte verdoso pálido con manchitas oscuras.

Se encuentra desde Corrientes, Santa Fe, Tucumán hasta el norte de Río Negro.

**REY DEL BOSQUE***(Pheucticus aureo-ventris)*

El Rey del Bosque prefiere para habitar, las zonas con bosques y los montes densos de las quebradas. Posado en los follajes más elevados emite su canto de inconfundible melodía, y más, cuando canta de contrapunto con el Zorzal Negro; ninguno ceja en su empeño por mantener la fama de mejor cantor.

Su parte superior es negra; amarillas las cobijas alares menores; el resto del ala negra con dos franjas o manchas blancas en las cobijas medianas y secundarias; subalares amarillas. Cola negra, las timoneras externas gris negruzco y ápice blanco o timoneras y subcaudales blancas. Garganta, cuello y parte del pecho, negros, después continúa amarillo con manchitas negras. Mide 18 cm, incluida la cola de 8 cm, más el pico de 15 mm, robusto, alto y de color negro como los tarsos. La hembra es similar.

Además de su dieta de semillas, come toda clase de fruta; cuando ésta escasea busca insectos. Esconde el nido en los montes más frondosos, pero también suele hacerlo a menos de tres metros del suelo, en cocos o molles pequeños. No construye un nido de traza perfecta; su forma responde más a los puntos de apoyo de la rama que lo sostiene, y está armado con ramitas blancas de peperina (*Mintostachys verticillata*) o de otras yerbas y raicillas de gramíneas; sus huevos tienen un leve matiz azulado o verdoso con manchitas parduscas.

Cuando defiende su nido se muestra muy confiado; la pareja se sitúa en los gajos vecinos donde monotamente y con sonido metálico grita: "chiic, chiic, chiic", lo que no impide que en ciertos momentos el macho cante con dulzura, pero en tono más bajo que cuando anda libre de obligaciones.

Se encuentra en Jujuy, Salta, Tucumán, Catamarca, Córdoba y San Luis.

## CORBATITA DE DOBLE COLLAR

*(Sporophila caerulescens)*

El Corbatita se anuncia con chirridos atenuados semejantes al roce de finas piezas metálicas; así vuela de árbol en árbol o se pierde entre las gramíneas en busca de semillas y, cuando se dispone a cantar, lo hace repitiendo una sola frase melodiosa.

Es un pequeño pájaro que tiene su parte superior pardo grisácea. Frente y lados del pico, negros, color que sigue, por abajo, en la garganta y forma una ancha franja sobre el tono blanquecino del pecho; abdomen y subcaudales también blanquecino. Alas y cola pardo oscuro. Los 42 mm de ésta última, están comprendidos en los 11 cm que mide de largo total, más del 6 mm del pico, pardusco, muy comprimido en los lados, con el maxilar superior curvado y de ápice en forma de gancho que sobrepasa el maxilar inferior. En la hembra este gancho es muy pronunciado, se asemeja al pico de una catita y, su color es más amarillento que en el macho; su plumaje es oliva-pardusco, parte del abdomen blanquecino; pardas las alas y la cola.

Le gusta anidar en los durazneros, cuyos frutos picotea. El nido es muy simple; construye un cestito con un tejido ralo de raíces de gramilla; las pocas cerdas que le pone como tapiz, en nada aumentan el espesor de la trama, pues desde abajo son visibles los huevos y pichones; apenas está posado en el ángulo de dos ramas delgadas o en los gajos flexibles de las trepadoras que cubren los churcales a orillas de barrancas húmedas o de los ríos y en muchos casos está asegurado de dos lados por vueltas de las raicillas alrededor de cada rama, quedando así como atado. Los tres huevos son celeste verdosos muy desteñidos, con manchitas pardas.

Los pichones son de crecimiento rápido. A los tres días de vida les aparecen canutos en las alas y un vello grisáceo en el cuerpo y abren los ojos. Al 6º día los canutos se extienden por el dorso y lomo y la pelusa es más tupida con reflejos pardos. Al 8º día el plumoncito se torna blancuzco en el abdomen, con un pálido tinte amarillo. Se insinúa la diferencia de sexo por una golilla oscura en los machos, que después será la corbata. Al 9º día están completamente emplumados, con el lomo pardo terroso; gritan clamando por alimento. A los 10 días abandonan el nido.

Hay nidos sin la atadura lateral o muy débil ésta, entonces los pichones corren el riesgo de voltearlo con su peso.

Pasado el período de crianza, la hembra se vuelve autoritaria con el macho; si éste se sienta en la rama donde ella está posada, lo molesta con sus picotazos.

Se encuentra desde el norte del país hasta Buenos Aires, La Pampa, Mendoza y San Luis.

## CABECITA NEGRA

*(Spinus magellanicus)*

Sobre los cardos en sazón hay una algarabía de vuelos, colores y trinos. Los Jilgueros miden su destreza con los Mistos, en tanto el Cabecita Negra desmenuza las barbas de seda del cardal para hartarse de semillas. Considera legítimos sus derechos; no obstante, terminados los vuelos, cada cardo tiene un comensal distinto.

Este pájaro de tan pequeña talla, es el cantor que alegra quintas y jardines cuando deja los campos y arboledas.

Como su nombre lo indica, la cabeza, comprendiendo la barba y garganta, es negra; después sus partes superiores son verdoso oliváceo, con tinte amarillento en la rabadilla. Alas negras; banda terminal de las cobijas oliváceo, y amarilla la base de las remeras; subalares amarillo brillante. La cola nace de este color hasta la mitad, negra la otra mitad.

Por abajo, amarillo brillante desde el pecho hasta las subcaudales.

Su longitud, comprendidos los 5 cm de la cola, es de 11 cm, más los 8 mm del pico, que es negro, fuerte y más ancho en la base. Tarsos cortos y débiles. La hembra, sin la cabeza negra; apagado el tinte verdoso de sus partes superiores; abdomen blancuzco con ligero viso amarillento; en amarillo más definido las subcaudales.

El Cabecita Negra anda solo o en grupos durante el invierno; al acercarse la primavera se forman los casales para buscar el lugar apropiado para nidificar.

En el monte tiene preferencia por los árboles o ramas bajas; en las plantaciones, por las acacias; en las quintas, por los frutales y en las viviendas, por los parrales y enredaderas. El casal es muy unido; trabaja por igual en el aporte de elementos, especialmente lana y cerdas que forman el tapiz, sostenido por palitos flexibles, entretnejidos como un cestito de redondez perfecta. También, en un lugar donde abundaban trocitos de algodón apareció un nido con la estructura de finos palitos y telarañas con el revestimiento de este material. El nido tiene 3,5 cm de profundidad por 4 de diámetro. Pone tres o cuatro huevecitos blancos.

La hembra cuando empieza a empollar es muy mimosa con su compañero, el cual se acerca a cada instante con algún gusanito que le da en el pico, pero cuando lo traga sigue agitando las alas con exigentes voces, que son órdenes para la repetición del manjar. Al quedar satisfecha, el macho permanece cerca del nido.

Cuando anidan en ambientes modificados, no les preocupa la bulla ni el movimiento de personas. Para observar el nido hay que espantar con la mano a la hembra, y apenas queda libre, vuelve a echarse. Los pichones son glotones. Sus pidos son notables en los campos, quintas y jardines durante el mes de enero, cuando ya bastante crecidos y ágiles para volar, rodean a los padres en insistente demanda de alimento y éstos con toda paciencia siguen trayéndoles gusanitos.

La nueva familia es de color uniforme; al año se notará la diferencia de sexos, cuando el macho luzca el brillo de su cabeza negra.

La distribución del Cabecita Negra se extiende desde el norte hasta San Juan, Mendoza, San Luis, La Pampa y Río Negro.

### JILGUERO AMARILLO

(*Sicalis flaveola*)

Cada bosquecillo de arbustos, cada quinta, parral o grupo de acacias tienen como habitante permanente una pareja de Jilgueros. El plumaje del macho es tan brillante, que parece una flor cuando se posa en los cardales, o se balancea en algún gajo cargado de semillas. Su canto es insistente y poco armonioso.

En su parte superior es amarillo verdoso con estrías negras en el dorso; frente anaranjada con reflejos dorados. Las cobijas alares también amarillo verdoso, como los bordes de las remeras y timoneras negruzcas. Amarillas las partes inferiores. La hembra es grisácea en su parte superior, con estrías en el dorso, y la inferior es gris blanquecina con el pecho también estriado. Alas y cola con ribetes amarillentos.

Tiene 13 cm de longitud, incluida la cola de 5,5 cm.

El Jilguero una vez apareado instala su nido en huecos de paredes, hornos de Horneros y Horneritos de Copete, caños viejos de molino, nidos de espinas que abandonan Leñateros y Cachilotes, y a veces en la bifurcación de dos gajos o en oquedades de árboles secos.

El nido se amolda a la cavidad que lo ampara; consiste en un colchón formado por pajitas, abundantes crines y pelos cuando el lugar es amplio; en cambio cuando dispone de

un espacio reducido sustituye esos elementos por una capa de lana. Pone cuatro huevos muy manchados de pardo y castaño. Es común observar en los caminos con postes de palmeras para los hilos del telégrafo, rematados por un horno de los ya mencionados, y un poco más abajo con una cavidad de circunferencia perfecta hecha por los Carpinteros Campestres o por los Carpinteros Overos, ocupados cada uno por una pareja de Jilgueros.

Durante la crianza es la hembra la que trae gusanitos para alimentar a los pichones, haciéndolo desde afuera cuando ya están crecidos y no dejan espacio libre; el macho observa y la acompaña en la nueva búsqueda de comida.

No es tan abundante como el Misto y en invierno suele también andar solo; a los "chipí, chipí" de estos contesta con sus "chui, chui".

Se encuentra desde el norte del país hasta Río Negro.

#### JILGUERO CHICO

(*Sicalis luteola*)

Desde la copa de los árboles el coro de una bandada de Mistos o Jilgueros Chicos, se percibe desde lejos, a pesar de la suavidad de sus melodiosos trinos. Se complacen en cantar durante los días templados de otoño e invierno.

Su parte superior es amarillo verdoso; cabeza y cuello con finas estrías pardas, como el dorso, pero éstas son más anchas. Frente amarilla. Alas negruzcas con bordes claros. Cola negruzca. En sus partes inferiores hasta el pecho es amarillento oscuro; abdomen amarillo, subcaudales más pálidas. Mide 12,5 cm, incluida la cola de 5,5 cm, más los 7 mm del pico. La hembra es desteñida, casi parda; pecho y vientre grises.

En primavera, la bandada se disgrega al formarse las parejas. El macho conquista a la hembra con una especie de danza de amor, ejecutada con las alas abiertas y acompañada con un débil canto. Si la hembra se asienta, el macho se ubica a su lado, o se mantiene en el aire con expresivos movimientos.

Cuando la pareja busca semillas o las fibras para hacer el nido, llaman mutuamente: "chipí, chipí, chipí". El nido está armado con pajitas y fibras; es de tapiz compacto y aunque sus elementos no están entretejidos, su forma se mantiene al apoyarse entre la mata. Al empezar la incubación, el macho se eleva cantando como si amparase con sus vuelos a los polluelos por nacer.

Pasado el período de crianza vuelve a formar bandadas.

Se encuentra desde el norte hasta Río Negro.

#### MANCHADITO

(*Saltrícula multicolor*)

Es muy conocido el Manchadito tanto por su color como por su grito persistente; posado en algún arbusto repite sus interminables "fite, fite, fite", como si dijera vuela, vuela, expresión inconfundible entre las tantas que se oyen en los campos. No es gran volador; se traslada de un monte a otro y no abandona el lugar donde reside, anida y cría a sus polluelos.

Por cierto parecido con el Pepitero de Collar, se denomina también Pepitero Chico.

Su parte superior es castaño terroso con la rabadilla y supracaudales grises. La frente, mejillas y lados de la garganta, son negro brillante. Blanca la garganta y la franja que forma ceja. El pecho es gris al centro, a los lados, castaño acanelado, color que se extiende a los flancos y piernas, rodeando el abdomen que es blanco como la región perianal y subcaudales. Cobijas alares castaño grisáceas; remeras pardo oscuro, con bordes castaños las terciarias. Al volar, su cola se abre en abanico quedando al centro cuatro timoneras

negras y cuatro a cada lado también negras, pero con el ápice blanco. El pico, más alto que ancho, es fuerte y de color anaranjado. Tarsos pardos. Iris negro. Mide 17 cm comprendidos los 8,5 de la cola, más los 9 mm del pico. La hembra es de colores semejantes al macho, con el pico más desteñido.

Al aparearse, busca para construir el nido un arbusto o el hueco de alguna parva, sin duda para gozar de más comodidad, ya que el nido no es muy consistente porque no entreteje los elementos, sino que redondea pajitas de gramíneas y chalitas, con un tapiz de fibras de palmera u otros vegetales; entonces, aunque confortable, necesita una base que sostenga su armazón. Por eso es que también lo instala en los renovales, asentado en la intersección de tres gajos. Pone tres huevos de cáscara blanca con la parte ancha salpichada de pintas pardo-rojizas.

La alimentación preferida del Manchadito consiste en semillas de zapallo, sandía, melón y silvestres; frutas en sazón, insectos y larvas.

Habita tanto en las zonas serranas como en los valles. Se encuentra desde Salta, Jujuy, Formosa y Corrientes hasta Entre Ríos, Santa Fe, Córdoba y San Luis.

#### VERDON

(*Embernagra platensis*)

Confundido en el verdor de los pastizales, y a falta de éstos, en los matorrales que cubren los alambrados o en la espesura de los campos con morenitas y en los pajonales, pasa su vida el Verdón, conocido también como Juan Chiviro de las Pajas y, en algunas regiones de la provincia de San Luis se lo llama Zorzal Verde. Es un pájaro sedentario que habita en las llanuras y valles serranos, con preferencia en lugares secos.

En su parte superior es gris verdoso. Garganta y mejillas gris claro. Las alas son más bien pequeñas, con el borde amarillo y las cobijas verde oliváceo; remeras negruzcas; las primarias con bordes verdosos. Cola verde y casi tan larga como el cuerpo. El pecho gris con reflejos castaños. La parte central del abdomen castaño blancuzco; lados del cuerpo, flancos y subcaudales castaños, como así también los tarsos y dedos fuertes. Desde la base del pico mide 21 cm, contando los 9,5 de la cola, más los 14 mm del pico, de color anaranjado y comprimido a los lados. No hay diferencia de color con la hembra.

Los vuelos del Verdón son bajos, apenas lo hace de un árbol a otro; si se posa en los alambrados a orillas de los caminos, es para estar cerca de los yuyales donde se esconde en caso de peligro. Es muy curioso y tiene la costumbre de defender los lugares que frecuenta. La pareja, al advertir una presencia extraña, se asienta en el ramaje demostrando alarma con gritos suaves que se hacen más definidos y la inquietud llega al colmo cuando la intromisión en sus dominios es decidida; entonces se entrecruzan en los senderos y gritan a dúo. Es que tratan de confundir sobre la ubicación del nido, escondido en las marañas de morenitas y asentado en el centro de su copa, de armazón honda y consistente, formada por ramitas flexibles y largas, tapizado con hojas de esta maleza u otras. Si lo hace en los churcales lo construye con elementos más rústicos, como las fibras de corteza y paja. Cuando el nido se halla en lugares más desamparados, en yuyos bajos cerca de los pajonales, entonces suele ligarlo ligeramente a las ramas de la mata.

Pone tres huevos blancos con manchitas castaño oscuro con tinte rojizo en el polo obtuso.

Alimenta a los pichones con gusanos que encuentra en los pastos, y es difícil observarlos porque viven escondidos hasta que sus alas les permiten volar como los adultos.

Se extiende desde el norte hasta Mendoza, Buenos Aires y Río Negro.

**MONTERITA COMUN***(Pospiza melanoleuca)*

Tiene la misma gracia que la Monterita de Collar y es fácil observarla en los terrenos despejados, bosquillos y zonas de sierras. Anda en pequeños grupos o en pareja, sobre todo en los días de pleno invierno cuando vuelan de árbol en árbol o bajan a picotear entre las matas.

En su parte superior, es gris con la cabeza y cuello negros. Alas negras con bordes grisáceos; cola también negra con manchas blancas. Su parte inferior es blanca, levemente teñida de gris. Mide 13 cm de longitud, incluida la cola que tiene 5 cm. La hembra es semejante al macho.

Para anidar prefiere los matorrales de enredaderas o arbustos bajos pero frondosos, donde construye su nido en forma de una tacita de 3,5 cm de profundidad por 4,5 de diámetro, entretejido con raicillas de gramilla, por lo que resulta algo parecido al nido de Corbatita de Doble Collar, pero es más consistente por su trama espesa y reforzada por diminutas florecitas de pétalos sedosos que armonizan con el ralo tapiz de crines blancas que cubre su interior. Los huevos son blancos con pintas negruzcas o pardo rojizo en el polo obtuso, las que disminuyen en número y tamaño en el polo opuesto. Un nido hallado en el mes de diciembre contenía dos huevos de esta Monterita y uno de Tordo Común. Resulta extraña la postura de esta especie en un nido tan reducido y delicado, sobre todo por el tamaño del huevo de Tordo con respecto a los de la avecita parasitada.

Esta Monterita vuela y grita suavemente "chiivii. . . chiiivii", onomatopeya que le da el nombre de Chivi Chivi; Azara la denominó Chipiú Blanco y Negro.

Se encuentra desde el norte hasta La Rioja, Córdoba, San Luis, Santa Fe y norte de Buenos Aires.

**MONTERITA DE COLLAR***(Pospiza torquata)*

El monte estremece su follaje cuando una bandada de estas pequeñas avecitas, escalonadas en sus ramas se proclaman, ya sea en coro, a dúo, o en eco aislado, como "Muchachito de la tía fililia. . . tía fililia", traducción de la melodía de su canto, que consiste en ese fraseo, interpretado también como "quién te vistió de collar", denominación que se suma a la de Siete Vestidos de Collar.

Su parte superior es pardo grisáceo. Desde la base del pico hasta la nuca le forma ceja una franja blanca; otra negra y más ancha forma la mejilla, debajo de la cual vuelve una blanca por la garganta y continúa por el abdomen; lados y flancos grises. Su característica es el ancho collar pectoral, negro brillante. Las subcaudales son canela rojizo.

Las plumas del dorso y lomo son de barbas largas y sueltas, muy abundantes, cayendo como flecos sobre las alas, cortas y negruzcas, con una franja blanca en las cobijas. La cola igualmente negruzca, con las cuatro timoneras inferiores de ápice blanco. La hembra carece del collar pectoral y es de tonalidades más desteñidas. Mide desde la base del pico 13 cm, incluida la cola de 6 cm, más los 8 mm del pico, cónico, algo comprimido a los lados.

Este pájaro, una vez apareado, empieza a construir el nido en forma de una pequeña canastita, tejida con fibras vegetales del espesor de un cabello, dispuestas en tan ajustada trama que si llegan a encontrarse algunas cerdas, están sueltas, sin adherirse al tejido. Donde hay palmeras hace el nido con los hilos que se desprenden de su tallo.

Mide 40 mm de profundidad por 45 de circunferencia. Pone cuatro huevos de color blanco rosado con la punta más ancha salpicada de pintas negras.

Anida en arbustos, entre las enredaderas silvestres, o en las ramas más bajas del chañar. En los palmares halla refugio y los materiales preferidos para su nido.

Las parejas que durante el período de crianza vivieron aisladas, en invierno vuelven a formar pequeñas bandadas para repetir sus cantos y buscar semillas, insectos y larvas.

Se encuentra desde Jujuy, Salta y Formosa hasta La Pampa, Mendoza y San Luis.

### CHINGOLO

(*Zonotrichia capensis*)

Uno de los pájaros más atrayentes es el Chingolo por sus costumbres y su piar. Anuncia con optimismo el amanecer y canta en los churcales que bordean los caminos, en el monte y en los valles. Vive tanto en los jarillales de zonas secas y pedregosas como en las frondas frescas de los terrenos húmedos.

Su particular canto ha sido traducido como "chesihasi" por los guaraníes, pero más que canto es una frase de melodiosas sonoridades. En el norte argentino lo llaman Ycancho y en Córdoba Cachilo.

Su parte superior es gris terroso; el dorso con estrías negruzcas; su característica es el pequeño copete gris. En los lados de la cabeza se destaca una línea negra que sale de la base del pico hasta la nuca. Cuello gris claro limitado por un collar castaño acanelado que al llegar al pecho es cortado por una sombra negruzca. Alas y cola pardas; cobijas con manchitas blancas; las mayores y las secundarias con bordes canela rojizo. En su parte inferior es blanquecino muy percutido con reflejos pardos y cenicientos. La hembra es similar. Mide desde la base del pico 14 cm, comprendidos los 6 cm de la cola, más los 8 mm del pico.

El Chingolo es muy abundante y le gusta vivir en las cercanías de las casas, en cuyos patios aprovecha los desperdicios de granos para alimentarse.

Es muy fácil hallar su nido, pues su cercanía la denuncia él mismo con un piar decidido y persistente; entonces, basta caminar por los yuyales para que nos sorprenda el vuelo corto y violento de la hembra el levantarse del nido, mezclando su alarma con la de su compañero.

Cuando anida en las quintas y jardines lo hace en el tallo de los arbustos; pero en el campo lo ubica debajo de una mata de paja brava, entre malezales o al pie de un cardo. Su primera preocupación es ahondar un huequecito que sirve de molde a la redondez del nido formado por gramíneas y hojas secas. Después ambula por los corrales, potreros y recorre alambrados de púas en busca de cerdas para el tapizado, que hace sumamente mullido y prolijo. El nido mide 3 cm de profundidad por 5 de diámetro. Pone tres o cuatro huevos verdeazulados con manchitas castañas muy abundantes en la base para disminuir en el polo agudo. Es frecuentemente parasitado por el Tordo Común, cuyos pichones cría con la misma preocupación que tiene con los propios.

Los polluelos del Chingolo nacen con la cavidad bucal muy grande, ornada con boqueras amarillentas. Durante seis días están cubiertos por una pelusa parda y erizada. Después de la primera semana el crecimiento es muy rápido, siendo notable el cambio operado de un día para otro; la pelusa se transforma en finos canutos con visos grises y parduscos. A los once días, aunque las alas no son lo suficientemente largas, abandonan el nido haciendo cortas jornadas de vuelo pesado y torpe, seguidos por los padres que no descuidan la alimentación de los insaciables pichones, siempre pidiendo más con el batir de alas y la exigencia patente en su monocorde piar. La crianza se malogra muchas veces al ser atacados en el nido por las hormigas negras; el casal suele rondar varios días alrededor hasta que, convencido de la pérdida de sus hijitos se aleja.

Vive en todo el territorio de nuestro país.

**BRASITA DE FUEGO**  
(*Coryphospingus cucullatus*)

Habita los mismos lugares y sus costumbres son similares a las del Afrechero de Corbata. Es un pájaro de hermoso plumaje, llamado también Pájaro de la Luz, por sus reflejos rojos; en San Luis lo denominan Llamita; Morterito lo nombran en otras provincias, además de su nombre indígena, Ará Guirá.

Tiene la parte superior de color pardo negruzco con matiz rojo; en rojo más oscuro la rabadilla. Una franja negruzca forma la frente y rodea de cada lado el copete rojo vivo, que no es de punta erguida. Alas y cola pardo negruzco. Partes inferiores rojo oscuro. Tiene 12,5 cm de longitud, incluida la cola de 5 cm, más los 10 mm del pico. La hembra es parda; rabadilla rojo oscuro. Partes inferiores con un suave reflejo rojo; garganta blanquecina.

Anida entre matorrales o en las horquetas bajas del tronco y gajos de arbustos. El nido es una taza de 3,5 cm de profundidad por 4 de diámetro, formado con raicillas y un delgado tapiz de fibras vegetales. Pone tres huevos blancos, o blancos con unos pocos puntos oscuros en el extremo romo.

En invierno, en grupos de 3 ó 4, suele llegar a buscar semillas en los campos próximos a las poblaciones y también se acerca a los patios donde hay pájaros en cautividad; allí se muestra sumamente manso y confiado.

Se encuentra desde San Luis, La Pampa, La Rioja y Buenos Aires hasta el norte.

**AFRECHERO DE CORBATA**  
(*Lophospingus pusillus*)

Anda en pequeños grupos en terrenos secos con renovales de algarrobos, o en zonas arbustivas. Se posa en las malezas con semillas, y también escarba entre la tierra blanda de las represas y los suelos arenosos cubiertos de jarillas, en busca de pequeños insectos, larvas y granitos de arena. Camina dando saltitos como los Chingolos; suele bañarse en los charcos formados por la lluvia o en las orillas de las acequias de poca corriente. Tiene el aspecto de un pequeño Cardenal; de ahí su denominación de Cardenalito Negro y Copetito Negro.

Su parte superior es gris. Cabeza negra como el copete, siempre erguido. Superciliares anchas y blancas sobre la franja negra de los lados de la cabeza. Alas negruzcas con bordes gris oscuro. Cola negruzca; las timoneras laterales con ápice blanco. Por abajo, barba y garganta negras rodeadas por una franja blanca de cada lado; pecho y abdomen grises; después continúa blanco desde la parte inferior del abdomen hasta las subcaudales. Pico alto, negruzco el maxilar superior, blanquecino el inferior; tarsos pardos. Su longitud es de 12 cm, comprendida la cola de 5,5 cm, más los 9 mm del pico.

La hembra se diferencia del macho en su parte inferior, que es de tono grisáceo.

Al llegar la primavera forma pareja y empieza la construcción del nido. Tarda varios días por la variedad de elementos que trae y por la prolijidad del trabajo. Arma un cestito de 3 cm de profundidad por 4 de diámetro, densamente tapizado con hebras de lana, cerdas y plumitas, revestido exteriormente por un tejido compacto de fibras unidas por líquenes y telas de araña, colocado en arbustos bajos, en la punta de algunas matas o en los cactos. Pone tres o cuatro huevos de matiz azulado con manchitas de color liláceo-oscuro, más unidas en el extremo romo.

Es un pajarito tranquilo y lo mismo anda en el monte que en los patios de las viviendas campesinas.

Se encuentra desde Salta, Jujuy y Formosa hasta La Rioja, Córdoba y San Luis.

**REINA MORA***(Cyanocompsa cyanea)*

Es muy abundante; su canto se oye tanto en los parajes cubiertos de jarillas, como en los bosques y en la maraña de las quebradas. En la pareja, el verdadero rey es el macho por su plumaje casi enteramente azul; sólo la frente, lados de la cabeza y cobijas alares menores son celestes; negro alrededor del ojo, las remeras y la cola, y por abajo es negra la garganta. En cambio la hembra es color canela claro, más oscuro en la cola y punta de las alas. También se le llama Manto Azul, y Celestino.

Es una avecita montaraz; no se acerca a los campos cultivados, vive bajo la sombra del monte y, a pesar de su aspecto robusto —19 cm de longitud, incluida la cola, de 8 cm— de cabeza grande, con el pico formado por dos cascós negros, anchos y altos, construye un nido relativamente débil para sostener su peso. Cuando lo hace en el monte serrano lo coloca en horquetas de molle de beber, en cocos o en chañares, pero si habita en valles boscosos prefiere los gajos más cubiertos de los algarrobos. El nido, más o menos redondeado, está formado con ramitas y raíces de gramíneas y mide unos 3 cm de profundidad. Pone tres o cuatro huevos blanquecinos íntegramente manchados de castaño. Los polluelos empluman en tonalidades pardas en el dorso, lomo y la cabeza; rabadilla canela; parte inferior canela más claro. En los machos jóvenes se insinúan reflejos celestes en la frente y cobijas alares menores, pero tarda varios meses en adquirir el color azul.

Es un pájaro de agradable canto y muy perseguido para tenerlo en cautividad.

Habita desde San Luis, La Rioja, Córdoba y Santa Fe hasta el norte del país.

**NOTA SOBRE CASOS DE PARASITISMO DEL RENEGRIDO (*Molothrus bonariensis*)  
SOBRE VARIOS PASSERIFORMES OBSERVADOS EN LA PROVINCIA  
DE CORRIENTES**

DAVID B. WILSON\*

La estancia Curupicay, donde fueron hechas la mayoría de estas notas, está situada a 17 km al este de la ciudad de Mercedes. Así, ocupa una posición casi céntrica en la provincia de Corrientes. La estancia consiste de campos abiertos con muy pocos árboles nativos, fuera de los montes en galería a lo largo de los arroyos y de algunos arbolitos de ñandubay desparramados por los vastos potreros. Sin embargo, alrededor del casco de la estancia, por los puestos, en largas hileras bordeando a los piquetes y en grupos aislados para dar sombra al ganado, hay árboles exóticos. Estos incluyen casuarinas, tipas, paraísos y eucaliptos, muchos de los cuales son viejos y aún muertos e ideales para los Carpinteros (Picidae). Además, existen algunos plantíos nuevos. En general la tierra es ondulada y alta (máxima 90 m sobre el mar), con afloramiento de rocas basálticas y los bañados son muy reducidos. Al otro lado de Mercedes hay campos de monte, con ñandubay, tala, algarrobo, cactus, etc.

En este ambiente y debido en parte al desperdicio del forraje dado a los toros, el Renegrido (*Molothrus bonariensis*), es abundante, sin llegar al extremo que se nota en los arrozales al norte del departamento.

NOTAS SOBRE ESPECIES HUESPEDES

El Tuquito Gris (*Empidonomus aurantio atro cristatus*), es común en la provincia de Corrientes entre los meses de octubre y marzo. Sin duda anida aquí, pero hasta ahora no tuve la suerte de encontrar un nido. Es uno de los huéspedes del Renegrido (*Molothrus bonariensis*), como la siguiente observación lo puede comprobar.

El día 7 de enero de 1975, mientras caminaba por las barrancas del arroyo de las Garzas, 4 km al norte de Mercedes, Corrientes, en la compañía del Sr. Juan Francisco Klimaitis, de Berisso, provincia de Buenos Aires, notamos la presencia de un joven Tuquito Gris sentado en una rama al otro lado del arroyo. Al poco tiempo llegó un adulto de la misma especie, quién le dió de comer. Después, las dos aves volaron a nuestro lado del arroyo, donde se juntó con ellos un joven Renegrido (*Molothrus bonariensis*). A éste también lo alimentó el Tuquito Gris adulto.

Esta fue la única vez que tuve la oportunidad de observar el parasitismo del Renegrido sobre este tiránido, pero por el tamaño y estado activo del Renegrido fue, sin duda, efectivo.

El Hornero (*Furnarius rufus*), también es abundante y aquí en los jardines y parque de la estancia, se pueden contar por lo menos nueve nidos cada primavera y muchos más contando los que hay en las líneas de árboles y plantíos alrededor. Estos nidos están construidos en ramas laterales de los árboles grandes, sobre palos de teléfono, etc. y casi todos están fuera de mi alcance

Hasta 1972, cuando llegué a esta estancia, aunque estuve radicado en la provincia de Corrientes desde el año 1940, nunca logré ver un caso de parasitismo del Renegrido

\*Investigador independiente, Fray Luis Beltrán 1130, Mercedes, provincia de Corrientes.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 69 - 71	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	---

sobre el Hornero y me sorprendí cuando el Sr. Amado Quintana, el mecánico-capataz, insistió que los Renegridos entran en los nidos de los Horneros, echan los huevos de los dueños y dejan sus propios huevos allí.

Conocí bien el parasitismo del Renegrido sobre la Calandria (*Mimus saturninus*), la Tijereta (*Muscivora tyrannus*), sobre *Tyrannus melancholicus*, *Pseudoleistes virescens*, y aún sobre la Ratona (*Troglodytes aedon*), el Cardenal (*Paroaria coronata*), y *Empidonomus aurantio-atro-cristatus*, sólo una vez en cada uno de estos tres casos, pero creí que el Hornero y el Benteveo (*Pitangus sulphuratus*), eran inmunes, debido a sus nidos cerrados.

Recién en noviembre de 1973 vi a "mi" primer pareja de Horneros criando a un joven Renegrido. En las primaveras de 1974, 1975, 1976 y 1977 ví más casos, tres o cuatro cada año. Tengo puesta una "mesa para pájaros" donde pongo restos de comida y así algunas aves llegan a pocos metros de mí y puedo verlas bien. En noviembre de 1975, solían venir allí una pareja de Horneros seguidos por dos jóvenes Renegridos, clamando por comida. En un tornado, se quebró la pata de uno de éstos, pero sobrevivió hasta quedar adulto, desapareciendo luego.

El 9 de noviembre de 1976 observé a un joven Renegrido sentado al lado y casi tocando un nido de Horneros. Pedía comida cada vez que ellos venían al nido. Fue alimentado, pero también ellos llevaron comida dentro del nido. Al otro día, el nido fue abandonado y la pareja andaba por el parque seguida por dos jóvenes Renegridos.

El 2 de noviembre de 1977, ví a una pareja de Horneros seguida por dos jóvenes Renegridos en un grupo de árboles a más o menos mil metros de las casas. También he visto varios casos de Horneros con una sola cría de Renegridos, pero nunca con una de sus propias crías junto con los jóvenes parásitos.

En noviembre de 1975, estando el Sr. Samuel Narosky en el camino al Pay Ubre, 20 km al otro lado de Mercedes, observamos un caso de Horneros con una sola cría de Renegridos.

Sobre el asunto de ver a la hembra del Renegrido entrar en un nido de Horneros, he observado muchas veces a ellas examinando nidos en construcción, y sólo una vez ví a ella entrar dos veces seguidas en un nido recién terminado y en excelente estado. No sacó huevos, seguramente porque no habían. También una sola vez encontré, en un nido de Horneros echado por un tornado, un huevo de Renegrido, típicamente manchado, junto con tres blancos del Hornero. De los muchos huevos de Renegridos que he encontrado, todos fueron manchados, pero el color de las manchas y del fondo varía mucho. El único huevo blanco puro que encontré durante muchos años, fue puesto en el suelo en el medio de un potrero grande. No hay prueba de que fuera de Renegrido, pero un poco antes anduvo una bandada de ellos allí. Era entero, muy redondo y sin manchas.

En el caso del Benteveo, que también tiene nido cerrado, he visto aquí en Curupicay a parejas de este tiránido seguidas por jóvenes Renegridos en dos ocasiones. El 26 de noviembre de 1977, ví a una cría de Renegrido en un árbol de tipa, un Benteveo llegó con una lagartija de más o menos 9 cm de largo en su pico. La ofreció al Renegrido, que no mostró interés. Después de tres tentativas la tragó él mismo.

Es difícil hablar de porcentaje de nidos parasitados.

Este año no hubieron jóvenes Renegridos cerca de las casas, ni vinieron a mi mesa de pájaros. La razón sería, creo, los predadores. En este caso dos gatos muy cazadores que no existían el año pasado.

Sin duda, el cuadro de parasitismo es diferente en esta provincia comparado con otras zonas del país. El Chingolo (*Zonotrichia capensis*), es común en el parque y jardines aquí. Anidan en los cercos vivos de ligustro, a un metro y algo del suelo, en la parte más densa. Veo a sus crías cada año, pero nunca los observé seguidos por jóvenes Renegridos. También *Molothrus badius*, con sus parásitos *M. rufocaxillaris*, andan por mi mesa

de pájaros, pero nunca he visto a jóvenes Renegrados acompañando a sus bandadas. Anidan en nidos viejos (¿o nuevos?) de los Leñateros (*Anumbius annumbi*), que siempre están muy altos en los árboles.

Con estas observaciones señalamos que el parasitismo del Renegrado sobre el Hornero es relativamente común en la provincia de Corrientes y existe en el caso del Benteveo también, aunque ambas especies construyen nidos cerrados.

**SUMMARY:** These observations were made in Estancia Curupicay, a cattle ranch, some 12 miles from Mercedes, and situated nearly in the centre of the province of Corrientes. The ranch consists of open pasture land, with few native trees except along the streams. It has many exotics such as casuarinas, *Eucalyptus* and paradisios planted round the administration buildings and in scattered groups to give shade to the cattle.

The Shiny Cowbird (*Molothrus bonariensis*), is abundant in all the district. The Crowned Slaty-Flycatcher (*Empidonomus aurantio-atro-cristatus*), was recorded once feeding a fledgling Shiny Cowbird (7 January 1975). The Hornero (*Furnarius rufus*), is also here in numbers, nine nests being the approximate number built in the gardens of the ranch each year. Horneros have been observed feeding young Cowbirds since 1973, in November of each year. Three pairs were seen with young parasites each spring, with two or with one, but never with any of their own brood and the young Cowbird at the same time.

Great Kiskadees (*Pitangus sulphuratus*), have also been seen feeding young Cowbirds, so it would seem that covered nests are no protection against brood-parasites.

I have actually seen a female Cowbird go into an Hornero's nest on two occasions, and found a fallen Hornero's nest with broken eggs of the owners and one Cowbird's egg that was mottled and typical.

The Rufous-collared Sparrow (*Zonotrichia capensis*), is common in the gardens, and nest in the privet hedges, but I have never seen them followed by young Cowbirds.

The Bay winged Cowbirds come to my bird table, in company with young Screaming Cowbirds, but I have never seen a young Shiny Cowbird in their small flocks.

So it would seem that brood-parasitism by the Shiny Cowbird on the Hornero is relatively common in the province of Corrientes, also on the Great Kiskadee, and that birds victimized vary according to the zone. The species being different in the province of Buenos Aires to the ones that are preferred here.

## NIDOS DE AVES DE SANTA FE. IV

MARTIN R. DE LA PEÑA\*

### GAVIOTIN CHICO MAYOR

(*Sterna superciljaris*)

El 15 de noviembre de 1975 se encontró una pequeña colonia en un banco de arena a unos 400 m del canal Repossini, en una isla ubicada a pocos kilómetros del río Paraná, en las proximidades de Reconquista. En ese momento, había un nido con dos huevos y otro con tres, separados por una distancia de unos 10 m. El diámetro del nido es de unos 13 cm y la profundidad de 2 cm. Los huevos estaban puestos directamente sobre la arena. (Fig. 1.)

El día 28 de noviembre del mismo año, en el mismo banco de arena había otro nido con un huevo y uno más con tres.

Medidas de los huevos: nido 1: 30,5 x 24 mm, 32 x 24,5 mm, 31 x 24,5 mm; nido 2: 34 x 24 mm, 32 x 24 mm, 32 x 24 mm. Color: crema, con manchas y pintas marrones y grises.

### TIJERILLA

(*Xenopsaris albinucha*)

El 4 de noviembre de 1976 se encontró un nido en un monte cerca del río Salado, en Esperanza; estaba en un chañar a 5 m del suelo, construido en una horqueta y muy poco atado a las ramas. Forma de tacita, armado con fibras vegetales entrelazadas y algunas raicillas. Diámetro: 4,5 cm; alto total: 4 cm; profundidad: 1,5 cm. Las paredes tenían 0,5 cm de grosor (Fig. 2.).

Tenía tres huevos, de color blanco con pintas marrones en mayor cantidad en el polo obtuso. Medidas: 14,5 x 12 mm, 14,5 x 12 mm, 15 x 12 mm.

### TACHURI DE PICO ANCHO

(*Sublegatus modestus*)

En un monte de los alrededores de Esperanza se encontró el 10 de diciembre de 1976 un nido a 1,10 m del suelo, en una rama horizontal de un chañar. Forma de tacita de 3,5 cm de diámetro, profundidad 1,8 cm, construido con fibras vegetales entrelazadas con telarañas, recubierto externa e internamente con líquenes y musgos. En la parte externa algunos pequeños trozos de corteza de árboles (Fig. 3). Tenía dos huevos, que medían 19 x 13,5 mm y 18 x 12,5 mm. Color: crema oscuro, con pintas y manchitas castañas y grises distribuidas en toda la superficie.

\*Médico Veterinario. Investigador independiente, Simón de Iriondo 3218 - TE 1441-, Esperanza, provincia de Santa Fe.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 72 - 74	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	---

**BRASITA DE FUEGO**  
(*Coryphospingus cucullatus*)

Un nido hallado en un monte, en Esperanza, estaba oculto en una enredadera a 1,70 m del suelo, sostenido sobre tres gajitos de la misma y atado a dos de ellos. Tiene forma de tacita, construido con fibras vegetales finas y nervaduras de hojas, fibras finas en la parte interna; atadas con telarañas y externamente con líquenes (Fig. 4). Diámetro: 4,5 cm. Profundidad: 2 cm. Altura total: 3 cm. Grosor de las paredes: 1 cm. Tenía tres huevos blancos. Medidas: 20 x 15 mm, 19 x 15, 20 x 15,5 mm.

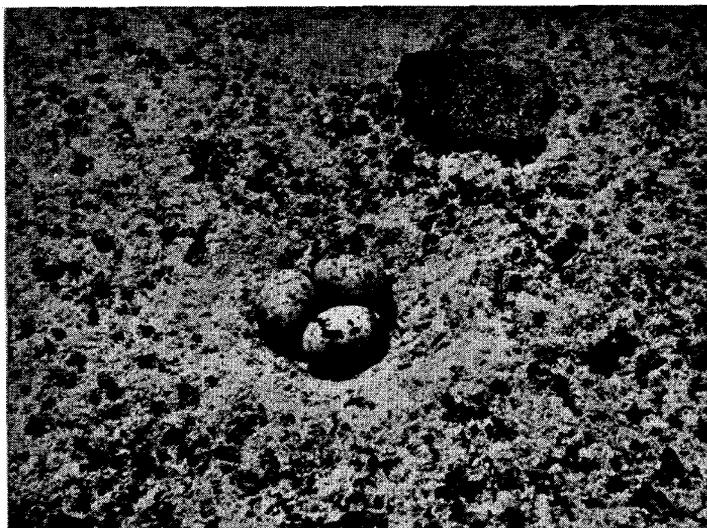


Fig. 1. Nido de *Sterna superciliaris*.

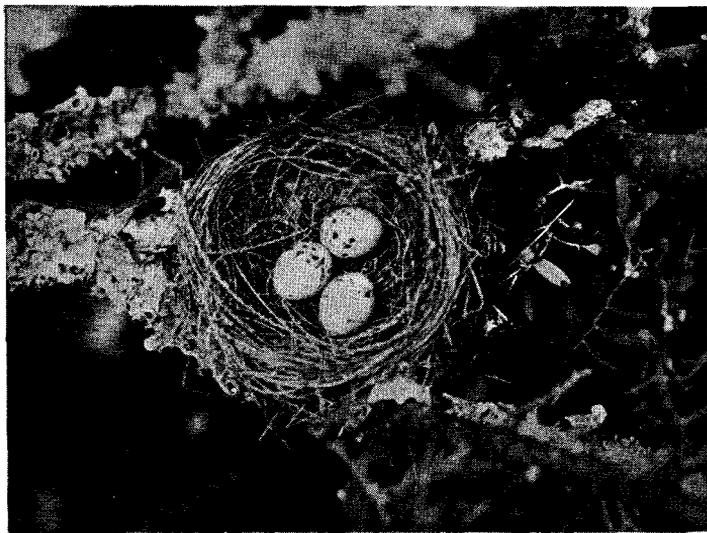


Fig. 2. Nido de *Xenopsaris albinucha*.



Fig. 3. Nido de *Sublegatus modestus*.

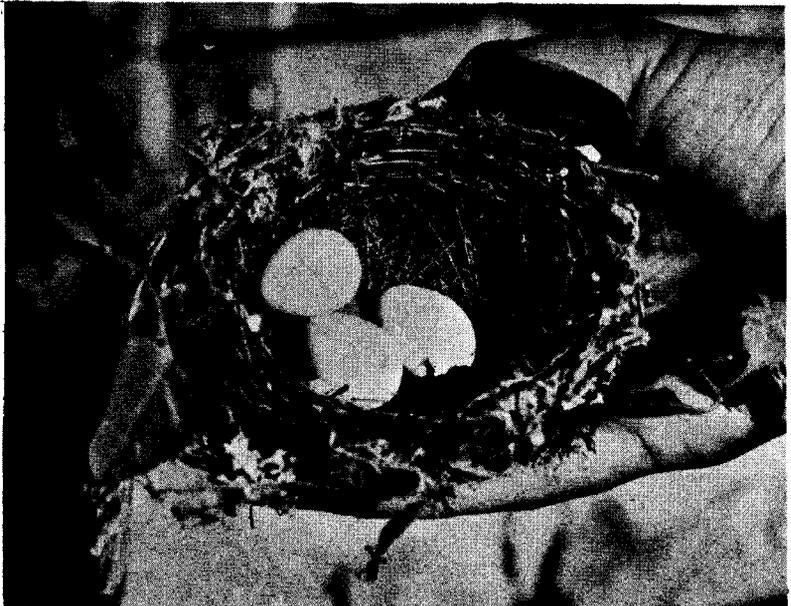


Fig. 4 Nido de *Coryphospingus cucullatus*.

## NOTA SOBRE EL PATO VAPOR VOLADOR (*Tachyeres patachonicus*)

JEFFERY BOSWALL\* y DONALDO MACLEVER

Estas notas sobre *Tachyeres patachonicus* se obtuvieron en punta Tombo, Chubut, Argentina (65° 20'W y 44° S), por R.J. Prytherch (13-19, XI, 1971) y por J. Boswall y D.M. Maclever (10-26,X,1972).

Considerando las observaciones en orden cronológico, se encontró que en octubre las aves estaban en parejas a lo largo de la costa de la mencionada punta que da hacia el NE (Fig. 1). El "carreteo" se vió sólo en una ocasión (Fig. 2), pero nunca en vuelo, suponiéndose que se trataba del Pato Vapor no Volador.

Uno de los nidos hallados (22-X-1972), estaba situado a unos 2 m por encima del nivel de alta marea, al lado de una rama seca (Fig. 3). El nido además de tener plumón contenía algas secas y su diámetro exterior medía 27 cm. Tamaño y peso de los seis huevos del referido nido: 84,8 x 55,8 mm, 140 g; 83,2 x 54,6 mm, 130 g; 83,0 x 54,2 mm, 130 g; 85,0 x 55,6 mm, 145 g; 83,1 x 56,1 mm, 140 g; 84,6 x 55,5 mm, 135 g. Promedio: 83,95 x 55,31 mm, 136,55 g.

Las dimensiones de 29 huevos ("identificados positivamente como de *T. patachonicus* de la zona fueguina"), dados por Murphy (1936, pág. 969), promedian 76,4 x 52,0 mm, siendo el más grande y el más chico, respectivamente: 77 x 53 mm y 75 x 51 mm. Comparando con los huevos medidos en punta Tombo, cuyas dimensiones menores son respectivamente, 83,0 mm y 54,2 mm, están fuera de las cifras dadas por Murphy y se asemejan más a los del Pato Vapor Malvinero (*T. brachypterus*), diez de cuyos huevos promedian 82,1 x 56,6 mm, siendo sus medidas extremas: 86 x 57 mm, 79 x 57 mm y 80,3 x 55,4 mm. Se supone que la expresión de Murphy "identificados positivamente", podría indicar que excluyó de su consideración los huevos grandes, pertenecientes tal vez al Pato Vapor Volador (*T. pteneres*). Tal conjetura se apoya en lo que dice Murphy (pág. 969, año 1936), de que algunas de las medidas que da Vallentin del Pato Vapor Volador de las Malvinas obviamente se refieren a *T. brachypterus*.

Al abandonar el nido la hembra, cuando el observador estaba a unos 50 m, voló bajo y tocando el suelo periódicamente hasta llegar al mar, volviendo a levantar vuelo hasta elevarse unos 30 cm de la superficie del agua. En una observación anterior (15-16-XI-1971), uno de los nidos (tapizado también con plumón), se hallaba en la base de un pequeño arbusto en la playa de pedregullo y a unos 10 m de la línea de marea alta, asimismo se encontró una pareja que tenía 4 pichones jóvenes y además, 8 parejas regularmente espaciadas en una distancia de 14 km de costa recorrida en punta Tombo, con un promedio de 1,75 km de separación entre parejas.

Zapata, A.R.P. (1967) encontró entre el 28-VII y el 10-X de 1961, en Puerto Deseado (Santa Cruz), cerca de la ría del mismo nombre, al Pato Vapor Volador como especie escasa y siempre en parejas, nidificando en las islas de la ría. El 7-XI, una hembra puso el quinto huevo y hasta el 6-XII no había aún eclosionado ninguno. Un macho coleccionado el 31-VII medía: ala 290 mm, cola 125 mm, tarso 74 mm, y pesaba 3.190 g, mientras que dos hembras, capturadas el 10-VIII y el 14-XI, tenían y pesaban, respectivamente: ala 280 mm, cola 115 mm, tarso 69 mm, 2.260 g y 277 mm, 118 mm, 63,5 mm, 3.130 g.

\*Birds well, Wraxall, Bristol BS19 IJZ, UK. Inglaterra.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 75 - 78	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	---

Un macho hallado muerto en punta Tombo, medía 286 mm de ala, comparable a los datos dados por Zapata (290 mm) y los de Murphy (287 mm y 316 mm; promedio: 300 mm). El largo de las alas del Pato Vapor Malvinero (asimismo no volador) no se superpone con el del Pato Vapor Volador, siendo el promedio del ala de *T. brachypterus* macho de 276 mm (272 mm a 282 mm) y de la hembra 261 mm (251 a 274 mm). Las medidas de las colas y de los tarsos dadas por Zapata (1967) son todas mayores que el máximo dado a conocer por Murphy (1936). *T. brachypterus*, que es más grande en tamaño, tiene la cola menor que *T. patachonicus*. El peso del macho coleccionado por Zapata (3.190 g) está cerca del peso máximo de los ejemplares mencionados por Murphy (3.175 g). Las dos hembras que menciona Zapata (peso: 2.260 g y 2.130 g) son más livianas que la hembra de menor peso mencionada por Murphy (2.438 g).

Una foto en color sacada en punta Tombo por E.R. Parrinder (10-XI-1971), muestra tres Patos Vapores Voladores en el mar: macho adulto, macho joven y hembra, de un conjunto o grupo de siete. Al observar la misma, Jean Delacour y Peter Scott opinaron que estaban mudando las plumas de las alas, mientras que Milton Weller y Olin Sewall Pettingill, además de admitir que dichos individuos estaban en muda, mencionaron que les faltaba la mayor parte de las remeras salvo las terciarias. Se puede señalar finalmente, que dado que en esta época las aves reproductoras están en parejas, es posible que dichos siete individuos se eran reproductores y mudaban temprano sus plumas.

El siguiente material ha sido depositado en el Wildfowl Trust, Slimbridge, Gloucester, Inglaterra: copias de la foto de E.R. Parrinder, varias fotos en blanco y negro tomadas en punta Tombo (X, 1972), de pareja de *T. patachonicus*, en su habitat y algunos nidos con huevos; muestra del plumón del nido; fragmentos de un cadáver macho hallado en la playa de la referida punta (ala: 286 mm, cabeza y parte de cuello, cuyo culmen mide 57,7 mm el ancho de la mandíbula superior, 28,7 mm y el ancho de la uña 12,7 mm) y un mapa que muestra la distribución de las parejas en 1971.

Daciuk, J., que desde el año 1963 viene realizando diversos estudios ecológicos de la vida silvestre en el extremo sur de la Argentina, con énfasis en el litoral marítimo patagónico, en una de sus contribuciones se ocupa de las áreas de nidificación observadas en la zona costera del Atlántico (1977) y en otra (1976), se refiere al comportamiento reproductor del Pato Vapor Volador (*T. patachonicus*). En este aporte, se dan las siguientes medidas de un ejemplar macho capturado en la isla Quintano (golfo San Jorge, Chubut): ala 280 mm, tarso-metatarso 78 mm, dedo medio con uña incluida 102 mm, culmen 67, cola 125 mm, siendo su peso 2.800 g. y el siguiente peso y medidas de tres huevos hallados en un nido en dicha isla: 135,5 g, 72,3 x 53,7 mm; 142 g, 79,8 x 54,9 mm; 145 g, 83,2 x 55,6 mm. Promedio: 140, 16 g, 78,43 x 54,7 mm.

#### AGRADECIMIENTOS

A Robin Prytherch por permitirnos usar sus notas y por corregir las nuestras en su forma original y por su ayuda a Jean Delacour, Janet Kear, G.V.T. Mathews, C.C. Olrog, E.R. Parrinder, O.S. Pettingill, C.R. Schmitt, Sir Peter Scott, Ian J. Strange, Nicholas Wood, Milton W. Weller, M. Rumboll y a los integrantes de la Subcomisión de Publicaciones de la A.O.P. por la revisión y redacción final de estas notas.

#### BIBLIOGRAFIA

- BOSWALL, J. y R. J. PRYTHERCH 1972. Some notes on the birds of Point Tombo, Argentina. *Bull. Brit. Ornith. Club*, 92 (5): 118-129.
- BOSWALL, J., 1973, Supplementary notes on the birds of Point Tombo, Argentina. *Bull. Brit. Ornith. Club*. 92 (5): 118-129.

- DACIUK, J., 1976. Notas faunísticas y bioecológicas de península Valdés y Patagonia. XVIII. Comportamiento del Pato Vapor Volador observado durante el ciclo reproductivo en costas e islas de Chubut (Rep. Argentina) – (Anserif., Anatidae). *Neotropica*, 22 (67): 27-29.
- 1977 a. Idem. VI. Observaciones sobre áreas de nidificación de la avifauna del litoral marítimo patagónico (Provincias de Chubut y Santa Cruz, Rep. Argentina). *El Hornero*, XI (5): 361-376.
- 1977 b. Idem XXII. Elenco sistemático de las aves colectadas y observadas en la península de Valdés y litoral marítimo de Chubut (Rep. Argentina). Presentado en VII Congreso Latinoamericano de Zoología, Tucumán, Arg. V-1977. (En prensa).
- 1977 c. Contribuciones sobre protección, conservación, investigación y manejo de la Vida Silvestre y Areas Naturales. IV. Estudios a campo, marcaciones y censos de aves y mamíferos en la zona Sudatlántica. Presentado en I Reunión Iberoamericana de Zoólogos de Vertebrados, Sevilla, España (En prensa).
- MOYNIHAN, M., 1958. Notes on the behaviour of the Flying Steamer Duck, *Auk*, 75: 183-202.
- MURPHY, R. C., 1936. *The Oceanic Birds of South America*. Mac Millan, New York.
- ZAPATA, A. R. P., 1967. Observaciones sobre aves de Puerto Deseado, Santa Cruz. *El Hornero*, 10 (4): 351-378.



Fig. 1: Pareja de *Tachyeres patachonicus*.



Fig. 2: Carreteo de *Tachyeres patachonicus*.



Fig. 3: Nido de *Tachyeres patachonicus*. Lugar: Punta Tombo (Chubut).

## CENSO DE AVES EN EL CANAL DE BEAGLE

EDMUND W. STILES\*

Durante la mañana del 12 de diciembre de 1972, tuvimos la suerte de ser huéspedes de la Armada Argentina en un patrullaje fronterizo de rutina en el canal de Beagle, entre Ushuaia y la isla Gable, Tierra del Fuego, Argentina (Fig. 1). Contamos todas las aves vistas durante la mañana, registrando los totales por cada período de media hora (Tabla I). Desde las 08:00 hasta las 11:00 la nave permaneció en el centro del canal. A las 11:15 amarramos por 15 minutos en el pequeño centro pesquero de puerto Remolino, y desde las 11:30 hasta las 11:45 permanecemos en la bahía Almirante, cerca de la Isla Gable.

La abundancia de especies parecía estar principalmente influenciada por el grado de exposición a los vientos prevalecientes y por la proximidad a tierra. Cuando todavía estábamos en la bahía cerca de Ushuaia y los islotes del canal, cerca de la entrada de la bahía vimos gran número de Petreles Gigantes (*Macronectes giganteus*), Petreles Zambullidores o Yuncos Magallánicos (*Pelecanoides magellani*) y Skuas o Salteadores Grandes (*Catharacta skua*). Otras especies como el Albatros de Ceja Negra (*Diomedea melanophris*) y el Pingüino Patagónico (*Spheniscus magellanicus*) no mostraron mayor reducción numérica en aguas más abiertas y de hecho hubo un pequeño incremento en el número de pingüinos.

### AGRADECIMIENTOS

Agradezco a David y Nancy Pearson y a Nancy Stiles, que ayudaron con las observaciones y especialmente a los oficiales y tripulación de la Armada Argentina que hicieron posible el viaje, especialmente al Tte. Horacio Vázquez, Enrique G. Martínez y Mario Danilo.

### SUMMARY: Bird census on the Beagle Channel

In the morning of 12 December, 1972 we carried a bird census on the Beagle Channel, Tierra del Fuego. We recorded total bird numbers for each half-hour period. Species abundance seemed to be most influenced by the degree of exposure to prevailing winds and the proximity of land masses.

\*Department of Zoology, Rutgers University, New Brunswick, New Jersey 08903, U.S.A.

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 79 - 81	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	---

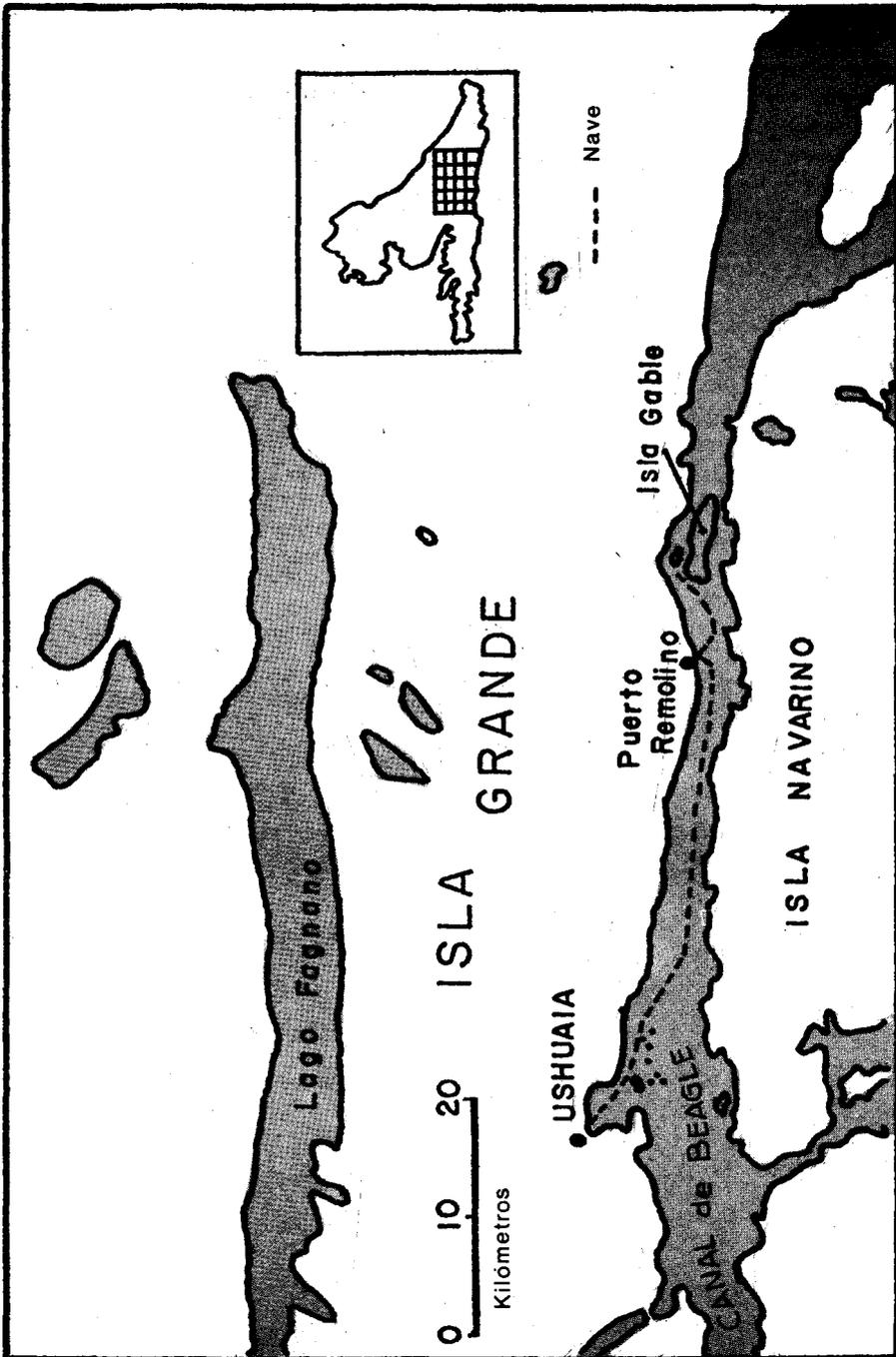


Fig. 1: Recorrido de la nave de patrullaje durante el censo.

TABLA I  
Canal de Beagle desde Ushuaia hacia Isla Gable

	0800- 0830	0830- 0900	0900- 0930	0930- 1000	1000- 1030	1030- 1100	1100- 1130	1130- 1145	Total
<i>Spheniscus magellanicus</i>	2	1		5	8	8	4		28
<i>Diomedea melanophris</i>	24	23	18	4	17	24	10	1	121
<i>Macronectes giganteus</i>	3	6	5	1	2		1	1	19
<i>Puffinus griseus</i>			1	1					2
<i>Pelecanoides magellani</i>	22	21	15	26		2	4	3	93
<i>Phalacrocorax magellanicus</i>				14	11	1	2		28
<i>Phalacrocorax albiventer</i>	5	6	1	1	10	2		5	30
<i>Theresticus caudatus</i>						1			1
<i>Chloëphaga picta</i>							8	22	30
<i>Chloëphaga hybrida</i>		2							2
<i>Tachyeres pteneres</i>								4	4
<i>Haematopus ater</i>								2	2
<i>Catharacta skua</i>	3	4	6	2			5	1	21
<i>Larus dominicanus</i>	1	5	3	2	3		3		17
<i>Sterna hirundinacea</i>	63	42	33	38	29	6	30	20	260
<i>Tachycineta leucopyga</i>				1			1		2
Total	123	109	82	95	80	44	68	59	660

## ALARMANTE ESCASEZ DE RAPACES EN EL SUR ARGENTINO

CLAES CH'OLROG\*

En un viaje realizado en automóvil por el interior del país, desde el sur de Córdoba hasta el centro de Santa Cruz, se anotaron los ejemplares de rapaces observados (familias Cathartidae, Accipitridae, Falconidae y Strigidae). Los registros se efectuaron entre el 5 de enero y el 25 de febrero de 1976, lo que significa que para entonces la mayoría de estas aves habían criado y los jóvenes comenzaban a valerse por sí mismos, siendo fácil verlos sentados en árboles y postes a lo largo de los caminos.

En total, se recorrieron más de 5000 kilómetros por distintas zonas explotadas por actividades agrícola-ganaderas, así como también por desiertos en los que dichas tareas eran escasas o nulas. La escasez de casi todas las especies normalmente consideradas como más bien abundantes o al menos frecuentemente vistas unos 8-10 años atrás, fue realmente alarmante. No hay duda que varias están en peligro de desaparecer en las zonas donde se practica agricultura, donde el uso sin control de insecticidas tiene un efecto fatal para ellas. Faltó, por ejemplo, en la zona que va de Río Cuarto a Santa Rosa el Lechuzón de Campo (*Asio flammeus*), hace pocos años una de las aves más características a lo largo de ese tramo (en 1970 se contaron más de 35 ejemplares el día 4 de enero). Lo mismo fue comprobado en relación a la Lechuza de las Vizcacheras (*Athene cunicularia*), al igual que al Halconcito Común (*Falco sparverius*), especies hasta hace poco muy comunes.

En otras partes se notó con más evidencia la escasez o ausencia en los "desiertos" patagónicos de otras especies, causadas por el uso de estriquina para combatir al Zorro Colorado (*Dusicyon culpaeus*), al que se considera plaga por parte de los criadores de ovinos. Este veneno, que por lo demás actúa a modo de reacción en cadena, es colocado en ovejas muertas con el fin de reducir el número del mencionado cánido (también muy escaso), pero resulta que gran cantidad de rapaces también se alimentan de esos animales, llegándose por ello a que en el interior de Chubut y Santa Cruz en trechos muy largos no se observaba ningún ejemplar de las siguientes especies: Jote (*Cathartes aura*), Aguila Escudada (*Geranoetus melanoleucus*), Aguilucho Común (*Buteo polyosoma*), Carancho (*Polyborus plancus*), Chimango (*Milvago chimango*), Halconcito Común (*Falco sparverius*).

Varios pobladores, a quienes se interrogó sobre el tema, confirmaron que la desaparición de tales aves se debe a la causa mencionada, opinando que también el Ñandú Pétizo (*Pterocnemia pennata*), y aún la Copetona (*Eudromia elegans*), son a menudo víctimas, no mencionando varias otras aves y mamíferos. En ningún país civilizado se permite el uso de estriquina —tampoco el de D.D.T.— y llama la atención la falta de cuidado de las autoridades sobre este problema, que ocasiona un grave daño a nuestra fauna. Los gobiernos de Chubut y Santa Cruz han actuado oficialmente favoreciendo cierta protección a la fauna silvestre, resultando muy positivistas algunas "reservas" en las que se ejerce el control correspondiente, pero todavía no han llegado a considerar adecuadamente la situación del interior de sus provincias, que pronto pueden llegar a ser zonas sin vida animal autóctona.

\* Instituto y Fundación Miguel Lillo, Miguel Lillo 205, 4.000, Tucumán (Argentina).

ISSN 0073 - 3407	EL HORNERO	Buenos Aires	v. XII	n. 1	pág. 82 - 84	julio 1979 (publicado abril 1980)
---------------------	---------------	-----------------	--------	------	-----------------	---

Las observaciones realizadas se han volcado en el cuadro que puede verse en esta nota. En el mismo se advierte que, de los 18 tramos enunciados, solamente dos —los núm. 6 y 7— pueden calificarse, aunque el resultado es pobre, como normales en cuanto a abundancia de rapaces con 9 especies observadas sobre 16 posibles. Otro dato que de allí surge es que el Chimango, evidentemente, es la especie más común y más resistente a la incomprensible persecución que, en forma directa o indirecta, se ha desatado sobre estas aves. El resultado total, como queda dicho, fue sumamente negativo para casi todas las especies, como lo demuestran las siguientes cifras: *Cathartes aura* 33, *Vultur gryphus* 2, *Elanus leucurus* 5, *Geranoetus melanoleucus* 9, *Buteo albicaudatus* 1, *Buteo polyosoma* 32, *Parabuteo unicinctus* 1, *Circus cinereus* 20, *Milvago chimango* 442, *Polyborus planicus* 49, *Falco peregrinus cassini* 4, *Falco femoralis* 4, *Falco sparverius* 56, *Bubo virginianus* 5, *Athene cunicularia* 10, *Asio flammeus* 1.

TRAMOS	<i>Cathartes aura</i>	<i>Vultur gryphus</i>	<i>Elanus leucurus</i>	<i>Geranoaetus melanoleucus</i>	<i>Buteo albicaudatus</i>	<i>Buteo polyosoma</i>	<i>Parabuteo unicinctus</i>	<i>Circus cinereus</i>	<i>Milvago chimango</i>	<i>Polyborus plancus</i>	<i>Falco p. cassini</i>	<i>Falco femoralis</i>	<i>Falco sparverius</i>	<i>Bubo virginianus</i>	<i>Athene cyruicularia</i>	<i>Asio flammeus</i>	TOTAL
1. Río Cuarto-límite La Pampa. Ene. 6:190 km.	-	-	3	-	-	-	-	-	129	-	-	-	-	-	7	-	139
2. Límite Córdoba-Santa Rosa. Ene. 6:200 km.	-	-	-	-	-	-	-	-	88	-	-	-	-	-	3	-	91
3. Santa Rosa-Gral. Acha. Ene. 6:140 km.	-	-	-	-	-	-	-	-	45	-	-	1	-	-	-	-	46
4. Gral.Acha-Gdor.Duval Ene. 6:240 km.	-	-	-	3	-	9	1	-	50	-	-	-	20	-	-	-	83
5. Gdor. Duval-Regina Ene. 7:95 km.	1	-	-	-	-	1	-	1	12	-	-	-	3	-	-	-	18
6. Neuquén-Pte. Picún Leufú.Ene.12:200 km.	6	-	-	1	-	6	-	1	19	-	3	-	9	-	-	-	45
7. Pte. Picún Leufú-Paso Flores.Ene.15: 220 Km.	22	2	2	4	-	4	-	1	30	-	-	-	5	-	-	-	74
8. Paso Flores-Norquino Ene. 15:180 km.	-	-	-	-	-	4	-	4	6	-	-	-	8	-	-	-	22
9. Norquino-Laguna Unco. Ene. 16:280 km.	-	-	-	1	-	2	-	-	1	-	-	-	2	-	-	-	6
10. Lago Unco-Paso de Indios-Ea Bernarda. Ene. 20:340 km..	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	2	-	-	2
11. Ea Bernarda-Laguna de Mate. Ene.28:220 km.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
12. Lga.de Mate-Sarmiento Ea. Baltusca. Ene. 31: 440 km.	-	-	-	-	-	4	-	10	5	1	-	-	3	3	-	-	26
13. Ea. Blasusca-Ea. Naves Febr. 5:620 km	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
14. Ea Naves-Ea La Juana Febr. 10:600 km	-	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-	1	-	-	-	-	2
15. Ea La Juana-Calafate Febr. 12:450 km	-	-	-	-	-	-	-	3	23	44	-	2	3	-	-	-	75
16. San Julián-Pto. Deseado. Febr. 17:400 km.	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
17. Pto.Deseado-Viedma Febr. 20-21:1300 km.	4	-	-	-	-	2	-	-	7	1	1	-	-	-	-	-	15
18. Viedma-Santa Rosa Febr. 23:660 km.	-	-	-	-	1	-	-	-	26	2	-	-	3	-	-	1	33
<b>TOTAL</b>	<b>33</b>	<b>2</b>	<b>5</b>	<b>9</b>	<b>1</b>	<b>32</b>	<b>1</b>	<b>20</b>	<b>441</b>	<b>49</b>	<b>4</b>	<b>4</b>	<b>56</b>	<b>5</b>	<b>10</b>	<b>1</b>	

## NOTA NECROLOGICA



ANDRES G. GIAI  
(1913 - 1977)

Giai, Andrés Gaspar: Nació en Capitán Sarmiento, provincia de Buenos Aires, el 10 de mayo de 1913. Ha viajado por todo el país y ha sido encargado de la Estación Zoológica de Puerto Radal, en la isla Victoria, parque nacional Nahuel Huapi.

Fue jefe de la Sección Ornitológica del Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", habiendo realizado en este sentido, numerosos viajes de exploración por el interior de nuestro territorio, recogiendo interesantes datos sobre costumbres, leyendas, folklore, creencias, supersticiones, etc. Donó su colección entomológica a la Universidad de Cuyo, Mendoza.

Hasta aquí lo publicado en el "Diccionario Folklórico" de Félix Coluccio.

Andrés G. Giai, "Andresito" para los amigos, fue un hombre de conocimientos enciclopédicos, de una memoria extraordinaria, hábil en todo lo que acometiera, ya sea escribiendo (publicó en numerosas revistas y diarios de la capital: Cfr. a continuación la lista bibliográfica preparada por Jorge R. Navas y Nelly A. Bo de Sorrentino), fue un extraordinario cazador, pintaba, dibujaba, músico por excelencia, tanto tocaba la guitarra como el acordeón y hasta el arpa llegó a aprender a tocar en una semana que estuvo internado en Puerto Bemberg, mientras estuvimos en Misiones, a raíz de haber sido picado por una ura (*Dermatobia hominis*). Fue maestro en el arte de la taxidermia, dejando numerosos alumnos.

Aparece fugazmente en la película "Había una vez en el Sur" del joven director Andy Pruna, de quién fue uno de sus asesores y me confesó este cineasta que es tanta su admiración por los conocimientos de Giai, que en el lugar donde descansan sus restos en Puerto Esperanza, Misiones, es su deseo hacerle levantar un monumento al estilo del que Epstein erigió en Hyde Park, en memoria de Guillermo E. Hudson.

También participó en la película "La caza del ciervo rojo" de la Dirección Nacional de Turismo, tomada en la isla Victoria y que hemos visto proyectada en T.V., en el tren "Los Arrayanes" que corre a Bariloche y en los barcos que hacen el crucero a la Antártida.

Siempre me llamó la atención el paralelismo de su vida con la de Horacio Quiroga. Hizo un culto de la amistad. Poco antes de morir, vió la luz su libro "Vida de un naturalista en Misiones" que pudo haber sido "Vida y muerte de un naturalista en Misiones".

Lic. Vicente R. Perrone\*

\*A cargo del Depto. de Botánica del Museo Argentino de ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia".

## LISTA BIBLIOGRAFICA DE ANDRES G. GIAI

- "Aves desde mi ventana" *El Hornero* 8:268-270, 1942, Buenos Aires.
- "El Ñandú Overo o Cheuqué, en cautividad". *El Hornero* 8:471-480, Buenos Aires.
- "Venados y Gamas". *La Prensa*, 19-VIII-1945, Buenos Aires.
- "Los Carpinteros son aves auxiliares en la propagación de nuestra fauna". *Mundo Argentino*, 27-II-1946, Ed. Haynes, Buenos Aires.
- "El Cormorán Imperial nificica en Nahuel Huapi". *Mundo Argentino*, 20-III-1946, Ed. Haynes, Buenos Aires.
- "El Quetro, un Pato que no vuela". *Mundo Argentino*, 27-III-1946, Ed. Haynes, Buenos Aires.
- "Las aves en la leyenda. El chou-chou". *La Prensa*, 7-IV-1946, Buenos Aires.
- "No siempre los Loros silvestres son ariscos, ni egoístas los domesticados". *Mundo Argentino*, 17-IV-1946, Ed. Haynes, Buenos Aires.
- "La Paloma Torcaz se convirtió en plaga favorecida por el hombre en su expansión". *Mundo Argentino*, 15-V-1946, Ed. Haynes, Buenos Aires.
- "Sobre un ejemplar joven de *Dromococcyx pavonianus* Pelzeln". *El Hornero* 9:84-87, 1949, Buenos Aires.
- "Notas de viajes. Por el norte occidental de Santa Fe y por el norte de Misiones". *El Hornero* 9:121-164, 1950, Buenos Aires.
- "Notas sobre la avifauna de Salta y Misiones". *El Hornero* 9:247-276, Buenos Aires.
- "Los trápidos, conocidos con el nombre de fruteros, son pájaros de magníficos colores". *Mundo Agrario*, 1952, Ed. Haynes, Buenos Aires.
- "Diccionario ilustrado de las aves argentinas. Parte I. Aves continentales". *Mundo Agrario* 1952, Ed. Haynes, Buenos Aires. (Solamente se publicaron las letras A, B y comienzo de C).
- "El Ñandú *Rhea americana* en el chaco boreal y austral". *El Hornero* 11: 420-422, 1977, Buenos Aires.
- "Vida de un naturalista en Misiones". Ed. Albatros, 1977, Buenos Aires.

## I CONGRESO IBEROAMERICANO DE ORNITOLOGIA

Bajo los auspicios de la Asociación Ornitológica del Plata y el apoyo institucional de diversos miembros honorarios y adherentes, tanto de Argentina como de países extranjeros, entre el 25-XI y el 1<sup>o</sup>-XII de 1979, tuvo lugar en la ciudad de Buenos Aires (Salón de actos de la Bolsa de Cereales), el "1er. Encuentro Iberoamericano de Ornitología y Mundial sobre Ecología y Comportamiento de las Aves".

Dicho "evento" constituyó un gran suceso científico, manteniéndose durante su desarrollo un singular entusiasmo y espíritu de trabajo, razón que sumada a la adecuada organización, confortable lugar de sesiones y calidad de algunos de los trabajos y comunicaciones presentadas (dos de los cuales fueron distinguidos con premios establecidos, consistentes en medallas), fue elevado por unanimidad de votos en el acto de clausura a la categoría de congreso, redesignándose como I CONGRESO IBEROAMERICANO DE ORNITOLOGIA.

Los 75 trabajos y comunicaciones inscriptos, correspondieron a las siguientes secciones: 1. Anatomía, Histología, Embriología, Fisiología y Genética, normales (5); 2. Paleontología, Filogenia y Evolución, Taxonomía y Zoogeografía (12); 3. Biología, Ecología y Migraciones (30); 4. Etología (10); 5. Protección, Conservación y Legislación vinculada (3); 6. Ornitología Aplicada (8); 7. Metodología para la Investigación, Manejo y Educación Ornitológica (1); 8. Historia, Bibliografía y Miscelánea (6). Aquellos trabajos aceptados por los presidentes de mesa y coordinadores científicos y entregados en fecha asignada por la dirección y comité de redacción de la revista *El Hornero*, serán publicados en la misma, habiéndose recibido la promesa de apoyo económico del CONICET (Argentina) y del CSIC (España).

Participaron como inscriptos 192 miembros, distribuyéndose en las siguientes categorías: Miembros honorarios (18); Miembros adherentes (46); Miembros titulares (125), Estudiantes (2) y Acompañantes (1), correspondientes a los siguientes (17) países: Alemania, Argentina, Australia, Bélgica, Brasil, Canadá, Chile, Ecuador, España, Estados Unidos de América (U.S.A.), Francia, Inglaterra, México, Paraguay, Suiza, Uruguay y Venezuela. Corresponde señalar que han integrado en carácter de miembros honorarios, las siguientes instituciones: a) Nacionales: Presidencia de la Nación, Intenden-

cia de la Municipalidad de Buenos Aires, Consejo de Rectores de Universidades Nacionales (CRUM-SAU), Rectoría de la Universidad Nacional de Buenos Aires, Rectoría de la Universidad Nacional de La Plata, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Secretaría de Estado de Ciencias y Tecnología (CECYT) y Comisión de Investigaciones Científicas de la Pcia. de Buenos Aires (CIC); b) Internacionales; International Council for Bird Preservation (ICBP); International Union for Conservation of Nature and Natural Resources (IUCN = UICN), UNESCO (Oficina Regional de Ciencia y Tecnología para América Latina y El Caribe), Organización de los Estados Americanos (OEA); c) Instituciones científicas y asociaciones ornitológicas del extranjero: Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España (CSIC), Sociedad Española de Ornitología, Societe Ornithologique de France, American Ornithological Union, British Ornithologists Union, Deutsche Ornithologen Gesellschaft.

El elenco de los miembros, adherentes inscriptos es el siguiente: Asociación Argentina de Ciencias Naturales, Asociación de Ciencias Naturales del Litoral, Asociación Paleontológica Argentina, Asociación Entomológica Argentina, Centro de Ecología Aplicada del Litoral, Centro de Investigación de Biología Marina (CIBINA), Centro de Zoología Aplicada, Comité Argentino de Conservación de la Naturaleza, Consejo Cultural de la Embajada de España, Dirección Nacional de Fauna Silvestre, Dirección de Recursos Naturales (Ministerio de Economía de la Prov. de Buenos Aires), Consejo Internacional para la Preservación de las Aves (Sección Continental Panamericana, en: The American Museum of Natural History), Facultad de Agronomía de Buenos Aires, Facultad de Agronomía de La Plata, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires, Facultad de Ciencias Médicas de La Plata, Facultad de Ciencias Médicas de Córdoba, Facultad de Ciencias Naturales de La Plata, Facultad de Ciencias Veterinarias de La Plata, Facultad de Ciencias Veterinarias de Buenos Aires, Fundación Miguel Lillo, Fundación Vida Silvestre, Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas (IADIZA), Instituto de Limnología de La Plata (Berisso), Instituto Nacional de Investigación y Desarrollo Pesquero (INIDEP), Instituto Nacional de Microbiología "Dr. Carlos S. Malbrán", Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), Instituto Patagónico de Ciencias Naturales, Jardín Zoológico de Buenos Aires, Jardín Zoológico de La Plata, Laboratorio de Ecología Aplicada, Museo Argentino de Ciencias Naturales "Bernardino Rivadavia", Museo de Ciencias Naturales de Azul (Anexo CITAC), Museo de Ciencias Naturales de La Plata, Museo Ecuatoriano de Ciencias Naturales, Museo Provincial de Ciencias Naturales "Florentino Ameghino", Museo y Parque Evocativo "Guillermo E. Hudson", Secretaría de Estado de Salud Pública, Sociedad Argentina Protectora de los Animales, Sociedad Científica Argentina, Sociedad Mexicana de Ornitología, Sociedad Zoológica del Plata, The American Museum of Natural History, Universidad Nacional de Río Cuarto y Universidad Nacional de La Patagonia.

Se ha fijado como probable sede para la realización del II CONGRESO IBEROAMERICANO DE ORNITOLOGIA la República de México (Xalapa, Veracruz), resultando electo, en el acto de clausura el siguiente Comité Ejecutivo Internacional: Presidente: Mario A. Ramos (México), Vicepresidente: Juan Daciuk (Argentina), Secretario: Enrique Montenegro Arcila (Chile), Prosecretario: Luis Arias de Reyna Martínez (España), Tesorero: Paulo de Tarso Zuquín Antas (Brasil), Protesorero: John H. Rappole (Estados Unidos de América). También como resultado final de dicho acto de clausura del I CONGRESO IBEROAMERICANO DE ORNITOLOGIA, resultó un documento de resoluciones y recomendaciones, el que será distribuido a los gobiernos e instituciones del mundo que corresponda. El referido documento consta de los siguientes capítulos: 1. Sobre el I Congreso Iberoamericano de Ornitología y el próximo a realizarse en México; 2. Sobre la organización, promoción y comunicación iberoamericana en materia de Ornitología; 3. Sobre aspectos referidos a la planificación e investigación científica en el campo de la Ornitología; 4. Sobre la capacitación en el campo de la Ornitología y la divulgación de la avifauna en todos los niveles y por todos los medios de difusión; 5. Sobre aspectos relacionados con la Ornitología Aplicada; 6. Sobre la Protección y Conservación de las aves, de la vida silvestre en general y de los ambientes naturales y ecosistemas.

Buenos Aires, diciembre de 1979.

Prof. JUAN DACIUK

Presidente de la Comisión Organizadora y  
del Comité de Redacción del I Congreso  
Iberoamericano de Ornitología  
(C.C.C. 5118 - 1000 Buenos Aires, Argentina)

Se terminó de imprimir en ÑANDU  
Florida 545, Buenos Aires, en el mes de abril de 1980